mamente relacionada con las estructuras que se han descrito en el Sector E.En efecto,sobre la parte izquierda que nos da la imagen 15D, al pie del muro maestro de esta construcción aparentemente moderna, se puede comprobar la existencia del paramento antiguo y que se relaciona con los que a continuación vamos a describir.

El tramo 16D, secuencia de enlace del paramento anterior, no es más que un muro contrafuerte para sujetar las estructuras que se van a ir levantando a lo largo de las series encadenadas y paralelas que vamos a tener ocasión de estudiar y,en parte,ver. El aparejo que nos muestra este pequeño subsector entra dentro del tipo opus incertum.Pueden, en efecto,verse las piedras con tal técnica a lo largo de la base,camufladas bajo una ligera capa de revoque moderno y encalamiento.

En la parte opuesta de este subsector podemos ver los vestigios del muro de contención,que hemos localizado en 11-1D,en su prolongación hacia la zona sur.El realce que se le ha dado modernamente se debe a una pura necesidad de establecer cierta seguridad, pero,en su base, se pueden ver las piedras de su aparejo,tal como se observa en la toma 18D. Este mismo muro,justo en el punto 17B-2, ha sido roto intencionadamente para poder establecer un punto de comunicación entre la zona baja y los Sectores E,D, y U.Desde una altura superior podemos contemplar cómo se dibuja la secuencia de dicho muro, adaptándose a las imposiciones de la configuración del terreno, desde el mismo punto anterior, mostramos una perspectiva de las secuencias de alineamientos,con formas romanas en sus interiores, y en perfecto orden arquitectónico (fot.20D). En el punto 20D-1 se ve el primer muro de contención que va a

sujetar las estructuras que han existido en la calle cerrada que se nos muestra en el centro de la imagen. En el punto (20D-2), tenemos la fachada de una serie alineada de formas cuyos paramentos han sido muy alterados, hasta el punto de que,apenas, han contado con la mitad de su altura para poder terminar lo que hoy es vivienda moderna. Pero se puede comprobar que las coordenadas de los tipos que venimos admitiendo como galerías, entajan perfectamonte con la medidas que aquí se pueden constatar: el módulo de una casa normal coincide con las medidas en altura, anchura y largura de una galería tipo habitual,dentro de este gran Sector.En el punto 20D-3, contemplamos otra de las secuencias alineadas y paralelas, no sólo a la que se sitúa en una base inferior, sino que también,aunque no se vea en esta imagen,corre paralela a la que se halla inmediatamente detrás.De la misma manera que en (20D-2),las medidas guardan una estrecha relación con los tipos de galerías hasta ahora estudiados aquí, las distancias,medidas y proporciones de los espacios que se sitúan en este punto,coinciden con los que le preceden.

En la imagen que se nos ofrece en 21D, podemos comprobar la existencia de un espacio central, en forma de calle, que ha debido ser roto para abrir paso y que estuvo ocupado por una cadena de galerías.El alineamiento que vemos a la derecha de esta serie de casas (21D-3),tiene un paramento que ha sido muy alterado a través del tiempo,pero sus módulos corren paralelos a los antes expuestos en el Sector L-2,y más concretamente, con la galería que tiene la bóveda partida. El muro de la izquierda (21D-2), de 0,45 m. de grosor,ha debido experimentar un estrechamiento en su punto terminal ya que,

cuando enlaza con las edificaciones modernas, que se sitúan paralelas al 21D-3, aumenta su volumen. Sobre el punto medio del paramento 21D-3, podemos ver una pequeña indicación de muro que destaca ligeramente de la pared en su base (fots. 22D;23D),en una distancia de 6 m.,del que pensamos es un indicio de muro adosado, que debió formar parte de una estructura hoy desaparecida, en la calle cerrada donde se encuentra. Justo a su lado se levantó el paramento que conformaba toda la fachada de tal alineamiento de probables galerías.

La estructura que vemos al fondo como elemento de cierre, probablemente es una construcción artificial, ya que el muro presenta escasos datos de su antigüedad, pero la base es muy similar a la de los paramentos que se encuentran en su entorno (fots.24D;26D;27D).Los restos de fachada que se ven la toma 25D,nos muestra el punto posterior de la estructura que vemos cerrarse tras 24D. En ella están las líneas de fachada que se prolongan desde 26D;27D y 28D,con un seguimiento perfecto de los muros continuados hasta la Cuesta del Carmen.

Las medidas de 25D se corresponden con una galería normal de las que preceden en el pasillo cerrado.

Una vez descrita esta calle ciega, si nos situamos frente a las estructuras que se encuentran al fondo de la imagen que presentamos en la toma 21D, en la Cuesta del Carmen,se puede ver cómo en la parte superior de la casa de una sola planta, se detecta la presencia de un muro romano que se encuentra en línea con los que hemos dejado detrás, en la antes citada calle ciega (fot. 28D). Al otro lado de la misma Cuesta del Carmen,sobre el muro, podemos comprobar la existencia de una serie de restos que nos muestran las estructuras que han si-

do rotas, probablemente para abrir la citada Cuesta (fot. 29 D-2); pero en el punto 29D-1, se observa otra rotura que nos permite pasar a las estructuras situadas casi al borde del sistema amurallado que da sobre el Paseo de Prieto Moreno.En el interior de este paso, que hemos indicado en 29D-1, a izquierda, según se entra, se puede ver un paramento de muro romano que se extiende a lo largo de todo el espacio aquí edificado (fot.30D). Su altura alcanza 1,10 m. Se puede comprobar como un elemento más de información en la toma que presentamos,en sentido hacia la calle (fot.31D), donde 31D-1 deja ver el aparejo con apenas un revoque posterior,y 31D-2, con fuerte revestimiento.En la toma 32D,se puede observar la prolongación del paramento romano, bajo una cubierta artificial que termina en un muro romano de cierre que da sobre la Cuesta del Carmen.

Una vez salidos de este espacio, nos situamos en la calle Nueva del Carmen,que ha sido una de las que más modificaciones ha experimentado en los últimos años y,por tanto,también es una de las más difíciles de identificar en lo que a restos romanos se refiere.

Como se observa en la imagen 33D, los revoques modernos han sido tan fuertes que es prácticamente imposible decir que su alzado fuera romano.La parte izquierda de la imagen,en algunos de sus tramos,deja ver el antiguo sistema romano,tal como se puede comprobar en la toma 34D. El revoque moderno se ha caído y deja ver señales evidentes de su antigua composición. Las alturas de estos alzados son a todas luces,como se aprecia en casi todos, casi idénticos;es decir,oscilan alrededor de los 2,30 m.

Desde el punto anterior, girando a izquierda,nos encontramos con una secuencia de fachada que conserva cierta cantidad de elementos antiguos, en lo referente a aparejo (fot.35D). No sólo es el dato del aparejo, elemento decisorio,sino también el uso de escalones altos,como dato complementario y testigo de un fenómeno muy común en las áreas que han sido antes galerías: el relleno del espacio interior por carecer de pavimento.Como el suelo viene siendo muy desigual,se rellena con tierra o escombros,para equilibrarlo, hecho que implica una elevación sobre el nivel de la calle y, consecuentemente, el uso,por necesidad,del escalón o podium posterior.

En la panorámica 36D, se puede observar el alineamiento del subsector,con un intervalo de reutilización casi idéntico en cada una de las viviendas.A su vez, detectamos no sólo la alineación de galerías sobre la calle, sino también, como indicamos en el punto 36D-3, otra línea más profunda discurre paralela a la que encontramos en la calle.Es de gran interés observar cómo esta parte de la calle Nueva del Carmen discurre casi paralela a las estructuras de la calle Angustias Moderna,que se encuentra a un nivel superior,detrás.

En la toma 37D, se puede ver esta alineación, a la que tanto estamos acudiendo para explicar la situación de las galerías o espacios que lo fueron.

La anchura de la calle y la altura de sus paramentos a través de todas las viviendas son muy reveladoras:la anchura es homogénea y muestra las mismas proporciones que la calle Angustias Moderna. Sobre las paredes exteriores, en sus puntos bajos se observan los restos de muros que,en parte,conforman el aparejo interno y,progresivamente, han sido recubiertos y

han dejado de versa.

En los puntos 38D-1 y 39D-2, se puede ver con toda claridad la existencia de un paramento que se observa en este espacio libre dejado por los propietarios que, sin pretenderlo,nos han dado la prueba de la existencia de un paramento continuo a lo largo de toda la calle. El opus incertum se ha dejado ver,de forma clara y sin revoques en este pequeño tramo.

Pasando por la entrada que vemos al pie del punto 39D,a través de una abertura sobre un muro,cuyo grosor es de 0,90 m.y que ha sido previamente roto para poder acceder,llegamos a la galería abovedada conservada, en línea con todos los elementos de la calle. Estos espacios son equivalentes,en medidas,a los que se encuentran en su parte externa,es decir, adosados a ellos y a lo largo,igualmente,de toda la calle.

Las medidas que nos ha dado esta galería son las siguientes: altura,2,90 m.;anchura,2,15 m.;largura,5,85 m.El muro que va desde su paramento lineal hasta la calle,mide 2,30 m.,que es la anchura de la galería que se encontraba adosada a ella y, sumando ésta con el grueso del muro de la calle, dan aproximadamente, el equivalente a la citada galería que, tiempos atrás,fue enrasada, como todas o casi todas las de su línea. Este módulo se va a repetir de forma constante en todas las casas que se van a analizar e identificar (fot.40D).

Para que se vea y se compruebe con imágenes los datos que se vienen dando,presentamos una seria de perspectivas de la fachada de esta calle, como información previa a los interiores transformados, que se van a aportar (fots. 41D;42D;43D y 44D).Los espacios que mostramos en las toma 45D y 46D,se corresponden respectivamente con las dos puertas consecutivas

que se pueden ver en la toma 43-2D, de tal modo que se identifican las medidas, que venimos comprobando,con las que estos dos espacios nos presentan de forma general.

Aparte de esta consideración y aprovechando el contraste que nos ha proporcionado la luz del flash,se ha podido demostrar que el paramento exterior de este espacio (fot. 44D) nos indica la altura conservada del alzado que conforma su muro exterior y que, además,puede verse cómo se prolonga en ambos sentidos.

En la toma 45D se puede ver con nitidez que la pared de fondo de esta dependencia,está construida con la técnica del opus incertum, formando parte de la misma casa y se une a la otra dependencia mediante un muro de separación. Tiene algo de revoque moderno y su bóveda ha sido previamente enrasada.

En los siguientes paramentos que mostramos de esa misma calle (fots.47D;48D),tomados desde ángulos opuestos;el primero en la calle Nueva del Carmen,nos muestra de nuevo los muros de fachada con claros indicios del uso de la técnica del opus incertum,como se puede comprobar en 47D,al principio del tramo de fachada, que se puede ver en la imagen que se da.En el alzado posterior, situado en la calle Angustias Moderna, vista desde el punto sur, se ve igualmente la alineación casi recta, de todas las casas y, además, apoyadas,con sus cimientos sobre la roca.

Tomadas desde el punto opuesto, podemos observar igualmente la alineaciém de las casas, pero obedeciendo la estructura impuesta por el muro romano que ordena arquitectónicamente toda esta secuencia (fots.49D;50D).

El muro que se ve en 50D con más precisión, comienza con un

alzado cuyo grosor mide aproximadamente 1,30 m.No se mantiene en todas las estructuras que podemos observar a lo largo de toda la calle, sino que los propios inquilinos actuales los han reducido de grosor,con tal de ganar espacio para sus viviendas,y anchura en los pasos abiertos para calles.

Conclusión parcial

A la vista de los materiales que nos hemos encontrado en el recorrido de este Sector,es preciso hacer una división entre lo que es material medieval y moderno, y el que nos ocupa,el romano.

Dentro de esta categoría de materiales tenemos que indicar que se pueden identificar como elementos arquitectónicos para el almacenaje.No hemos podido detectar ni un solo indicio de espacio destinado a operaciones industriales. En efecto, tenemos dos grandes alineaciones de estructuras que, en ningún momento pierden su proporción, dentro de las normas que se han extraído del estudio de los paramentos y espacios a los que consideramos reúnen las características de tales edificaciones romanas. Por tanto, a parte de tener en cuenta las estructuras que se sitúan sobre el borde del talud de la ciudad, en el espacio que declina sobre el Paseo de Prieto Moreno,donde hemos podido detectar la presencia de muros romanos,probablemente destinados a contención de las otras estructuras,que se sitúan en sus cercanías e incluso en el límite de los muros citados, hay que decir que la finalidad primordial,por los paralelismos que venimos realizando, del esquema general de este Sector,queda vinculada estrechamente

a edificaciones que se han levantado para servir de almacenaje de los productos que aquí se elaboraban,con mayor seguridad y garantías de conservación que en las zonas bajas y periféricas de la factoría.

Secuencias fotográficas

1-D. Punto de partida, en este Sector, del sistema defensivo de la ciudad medieval-moderna, donde podemos constatar: 1, muro moderno montado sobre las ruinas del murallón medieval que circunda la ciudad, como factor defensivo; 2,restos de un torreón vinculado a la muralla, de época moderna,pero de probable ascendencia musulmana.

2-D. Tramo subsiguiente al mostrado antes, en el que podemos ver: 1,paramento de origen romano, reutilizado en época medieval;2,muralla medieval-moderna;3,muro base,remozado,de origen romano,construído para contrafuerte.

3-D. Perspectiva más amplia sobre el tramo anterior,para indicar:1,muralla medieval-moderna;2,muros romanos,probablemente usados para contrafuertes.

4-D. Detalle sobre la toma anterior,para remarcar:1,composición del aparejo usado en el murallón;2,muro romano situado debajo,para contrafuerte.

5-D. Detalle del aparejo de la muralla para hacer ver la diferencia de materiales, a uno y otro lado.Se observa un muro romano sobre la parte izquierda.

6-D. Continuación del paramento de la muralla,donde se aprecia claramente la diferencia de aparejo en los dos sectores que se pueden ver.

7-D. Continuación del alzado de la muralla,donde podemos detallar,a derecha:continuidad del sistema retocado;en el

centro, estructura vieja,similar a otras de las antes y aquí analizadas;a izquierda,probable resto de torreón.

8-D. En esta panorámica retrospectiva, se puede ver:1,lienzo de muralla sin retoques en su alzado; 2, restos de muro romano bajo la anterior.

9-D. Detalle sobre la toma anterior, en la que podemos diferenciar: 1, probable resto de torreón medieval; 2,resto de muro romano como elemento contrafuerte; 3,muralla de piedra vista, bien conservada.

10-D. Panorámica retrospectiva de la zona superior de la ciudad, Castillo de San Miguel, Tenaza y puente romano,a continuación de la misma:1,restos del puente en ruinas; 2, muros que restan de la Tenaza;3, murallas del Castillo; 4,restos de muralla que circunda la estructura medieval.

11-D. Inicio del recorrido de muralla, por la parte interior, antes descrita;1,construcción moderna apoyada sobre los restos de muralla que aquí quedaban; 2, indicación del lugar donde hay otra muralla, pero romana,que tiene una finalidad similar a la anterior.

11-1D. Muralla romana utilizada como defensa de un sistema de aterrazamiento para contrarrestar la presión de las edificaciones que se encuentran arriba.

12-D. Parte superior de la Cuesta del Carmen,donde podemos apreciar:1,restos de muro romano reutilizado como soporte de las estructuras del paso interior que hay sobre él;2,situación del torreón medieval-moderno;3,punto por donde es roto el muro romano de contención, proveniente de abajo, y que debía cerrar paso ahí. Luego, el acceso

hacia arriba,es artificial.

13-D.Detalle sobre el punto 12D-1,en el que se pretende mostrar las existencias de piedra tras el revoque moderno, que es de opus incertum.

14-D.Sobre el punto 12D-2, indicamos aquí,la existencia, igualmente,de una secuencia de piedras perfectamente colocadas,que se pueden identificar con las usadas en los aparejos romanos.

15-D.Paso artificial de acceso a la parte central del Sector D, donde se encuentran los elementos arquitectónicos de almacenaje.El muro que se indica,pertenece a la estructura de contención y cierre.

16-D.Detalle sobre la parte superior de la toma anterior, donde podemos señalar un espacio de contención, con un muro romano reutilizado y cuyo aparejo se deja ver a lo largo de su alzado.

17-D.Espacio superior, al que consideramos plazuela o ensanche artificial, que forma parte de la calle Cueva de Siete Palacios.En él indicamos:1,parte superior del muro romano de contención,que viene desde el principio de la Cuesta del Carmen y que aflora sobre esta plazuela en un punto muy proximo a su rotura,para abrir paso artificial;2,indicación de un paramento-base,que sirve de muro de contención.La parte superior,de obra moderna,da la impresión de incluir, en su estructura moderna, a la cimentación,lo que es falso.

19-D.Detalle sobre la toma 17D-1, donde podemos ver la aparición al exterior,del aparejo romano que,se encuentra, en parte,bajo la estructura de la plazuela.

19-D. Perspectiva tomada desde un alto, con el fin de observar la dirección que sigue el murallón romano, en su cierre, a la entrada del paso indicado en 15D.

20-D. Perspectiva casi general del Sector D, donde podemos ver en líneas generales: 1, indicación del primer muro de contención, base del espacio abierto que consideramos pudo ser una secuencia de galerías, que fue rota para poder establecer un pasillo hacia las estructuras interiores; 2, alineación de las fachadas que forman parte de la primera secuencia documentada de galerías; 3, alineación de fachadas en paralelo tanto a la que discurre por la parte superior como a la 20D-2, y que nos ha dejado un ejemplo de las galerías que en ella han existido.

21-D. Perspectiva, donde podemos apreciar los espacios de la primera secuencia alineada de galerías: 1, indicación del gran muro romano de contención, que cierra el paso que se ve a izquierda de la imagen: 2, muro romano, que forma parte de un probable espacio alineado de galerías, destruídas para abrir paso; 3, indicación de la fachada que nos da pruebas sobre la existencia de paramento romano a lo largo de su trazado; 4, indicación de la anchura del paso artificial, que coincide con el de una galería normal en este Sector.

22-D. Detalle sobre el paramento de la toma 21D-3, en el que se nos muestra un tramo de 6 m. de largo, de muro o resto del mismo, como señal de que ha existido tal elemento adosado a la secuencia general de todo el alzado de la probable alineación de galerías.

23-D.Detalle donde se aprecia el mismo motivo anterior, pero indicando de forma más evidente su existencia y dimensiones. No es una línea externa de paramento o aparejo, sino el resto de un muro que ha sido roto y reducido de volumen,siendo aprovechado para el alzado moderno.

24-D.En el interior del citado pasillo cerrado,indicación de la anchura del mismo, para demostrar que su medida, se corresponde con la de una galería:2,30 m.

25-D.Desde la Cuesta del Carmen podemos observar en esta toma el módulo-tipo de una casita que representa el justo espacio de una galería:1,muro de separación de paso que se encuentra detrás y que marca el corte del sistema de la secuencia de galerías que formaron este paso ciego posterior;2,3,linea de fachada con muro romano enteramente reutilizado; 4, muro romano que es prolongación estructural de las galerías rotas procedentes del paso ciego posterior.

26-D.Paramento final de este espacio ciego,donde,igualmente, tras el revoque moderno de baja calidad, deja ver los indicios de la estructura del aparejo romano.

27-D.Indicación, frente a la fachada mostrada en la toma anterior, de restos de aparejo romano sobre el suelo que conforma el arranque de su base.

28-D.En la parte posterior de la fachada, de donde parte la toma anterior, obsérvese la existencia de un muro que sobresale por encima del alero de la casa de enfrente. Este muro lateral es romano, y se alinea con el que se encuentra detrás, al otro lado de la calle ciega que hemos citado (fot.21D).

29-D. Sobre el paramento de la parte contraria a la mostrada en la toma anterior, podemos ver: 1, entrada artificial a un espacio ocupado por estructuras romanas; 2, restos de puntos de arranque de muros, en forma arqueada; 3, restos de muros romanos, que forman parte del paramento que se verá en el interior y que nos indica que el muro cerraba la calle, prolongándose hasta la fachada de enfrente, por un lado, y hasta la muralla romano-medieval, por otro.

30-D. Secuencia de paramento romano, con fuerte revestimiento moderno, que es prolongación del que hemos detectado en 29D-3.

31-D. Vista más amplia del mismo paramento anterior, en el que se puede ver, aparte del tramo enlucido, el que conecta con el muro detectado en la calle y cuyo aparejo se deja ver con menos revoque. A su vez, tiene un muro romano de cierre al fondo, y que puede ser interpretado como elemento que forma parte de una galería.

32-D. Interior, artificialmente cubierto, donde podemos apreciar la continuidad del paramento antes citado y en el que igualmente se puede observar la existencia de aparejo tras el revoque.

33-D. En la calle Nueva del Carmen, vemos unas fachadas cuyos aparejos internos han quedado tan revocados que no dan señal alguna de estructura antigua, pero que lo es, como se podrá demostrar ante la secuencia general de la calle, tanto a izquierda como a derecha.

34-D. Lienzo de muro situado a la izquierda de la imagen vista en la toma anterior. En él se aprecian perfectamente

los restos de muro romano que afloran tras el delgado revestimiento de argamasa moderna.

35-D. En la fachada opuesta al lienzo antes visto y girando a izquierda, nos encontramos con esta secuencia en la que podemos apreciar el doble alineamiento generado desde el punto opuesto de la calle Nueva del Carmen, y un tercero que destaca, pero ya dentro de la secuencia que se ve en la calle Angustias Moderna, a la que pertenece, en este mismo Sector. Aparte de estos detalles, podemos indicar: 1, muro con características similares a todos los que se encuentran a lo largo de los paramentos; 2, 3, 4, necesidad de utilizar alto escalón por la razón que explica la mayoría de los casos: falta de pavimento, desde antiguo, en los interiores de estas estancias, por lo que se hace necesario el relleno interior, no sólo por equilibrar el suelo, sino, sobre todo, por hacerlo habitable; lo que conlleva un relleno artificial para poder realizar el enlosamiento y, consecuentemente, una subida del nivel antiguo y, debido a ello, se hace necesario el uso de altos escalones.

36-D. Perspectiva general de la calle Nueva del Carmen: 1, indicación de su alineación en la que, a simple vista, se puede observar que el fondo de todas las viviendas es el mismo; 2, indicación de la línea de fachada, paralela a la trazada anteriormente y con las mismas características; 3, punto donde se perfila la línea de galerías conservadas en la parte inferior, y el alzado de otra, que asciende hasta llegar a la altura de la calle que se encuentra detrás.

37-D.Perspectiva,a nivel de suelo,de la calle Nueva del Carmen,donde podemos indicar la anchura, porque llega a identificarse con el espacio de fondo de un sistema de galerías abovedadas;y es lo nos hace pensar que se trata de una calle artificial,como otras de las ya vistas.

38-D.Vista parcial del inicio de la calle anterior, donde se puede identificar:1,muro romano que sobresale, partiendo del paramento externo de la galería romana que se halla dentro, llegando a alcanzar el nivel de la calle superior; 2, puerta de entrada hacia la galería que, en realidad,es tal espacio de galería trnsformado en pasillo,como se ha demostrado antes.

39-D.Espacio ocupado por la galería abovedada conservada: 1, muro moderno que cierra el espacio de entrada, a uno y otro lado;2,paramento romano de opus incertum,plenamente visible por derribo del muro de fachada.

40-D.Espacio interior de la galería conservada. Hacia el centro de la bóveda hay un agujero taponado, que no recoge la fotografía.

41-D.Vista panorámica de la Calle Nueva del Carmen, para observar la alineación y las alturas en todos los paramentos bajos.

42-D.Toma de detalle de una de las fachadas de la misma calle,donde se puede ver el aparejo oculto tras el ligero revoque de los paramentos.Igualmente se puede comprobar la similitud de todas las alturas.

43-D.Detalle, sobre la misma perspectiva anterior, en donde podemos ver cómo destaca el aparejo de algunos de los paramentos, dándonos a entender la existencia de unos

muros que,tiempos atrás, formaron toda una secuencia de galerías encadenadas.

44-D.Detalle sobre la toma anterior, en la que podemos comprobar la existencia de una galería, por su paramento externo.

45-D.Aspecto de la estancia situada dentro de los paramentos que hay en el interior.Obsérvese el muro de fondo donde se puede identificar la técnica del opus incertum. Los muros laterales tienen idéntica composición.

46-D.Espacio interior anejo al que hemos mostrado antes, coincidiendo con él en medidas,aunque el aparejo ha sido recubierto con chapas de madera, como en otras galerías del Sector L-2 y K.

47-D.Vista parcial de la misma calle, en la que se aprecian sobre las paredes, que hoy se pueden analizar, los indicios de la existencia del aparejo romano.

48-D.Desde el punto final de la calle San Miguel,podemos ver el paramento alineado de toda la secuencia de este Sector,que se encuentra en la calle Angustias Moderna.Como detalle indicamos el punto de partida de los paramentos desde la propia roca.

49-D.Desde el ángulo opuesto,véase en primer lugar la alineación de todo el paramento,con un muro que mide aproximadamente 1,30 m. de grosor en todo el trazado de la calle,pero que ha sido menguado,como se puede comprobar analizando los muros de entrada de las casas modernas.

50-D.Detalle del muro inicial de este paramento alineado, en el que se puede ver con más precisión su grosor.

SECTOR E

El área que vamos a describir y analizar se encuadra dentro de un sector que consideramos de los más interesantes, bajo el punto de vista de organización y distribución de los elementos que lo componen.

La vertiente de Levante, que guarda ciertas diferencias con la de Poniente, sobre todo por los pocos cambios que en ella se han manifestado en las reutilizaciones y materiales,consta de alineamientos rectilíneos,que se suceden en tres hileras, pero con otro Sector situado a continuación de éste (D, fig.10), y un espacio que, dando un giro de casi 180 grados, pasando Eras del Castillo, forma casi el dibujo de la cavea de un teatro.

Pensamos que, a la vista de las galerías detectadas en todo este Sector,el componente arquitectónico más frecuente es la galería abovedada. Las transformaciones también han proliferado, como se podrá ver por las situaciones intermedias que se localizan,como es el hecho de que aparezcan bóvedas semipartidas por la adaptación sufrida al convertirlas en casa-habitación. Las tres grandes alineaciones registran sistemas abovedados que confirman nuestra opinión.

En cuanto a las calles, seguimos manteniendo la idea de que, mientras no se demuestre lo contrario,no podemos afirmar que alguna sea originaria, como se podrá comprobar.La única duda que nos podía hacer vacilar, es un elemento de la calle Augustias Moderna. Se trata de un muro adosado al de una galería interior.Tal muro, que se puede ver en la calle,si tenemos en cuenta que la anchura de la calle, viene coincidiendo

con la de las galerías, puede ser muro lateral de la misma, que se ha roto para abrir calle. Por ello,no nos atrevemos a decir que tal calle ni las otras, sean tales, porque puede tratarse de una rotura intencionada de elementos con el fin de abrir un acceso rectilíneo para todas estas casas.

Una vez sentadas estas anotaciones preliminares,iniciamos el recorrido descriptivo del Sector.

En la pespectiva general que presentamos en 1E, queremos indicar que tan sólo nos referimos a la parte derecha de la imagen.En ella se ve un perfecto alineamiento de fachadas que responden a la estructura,organización y distribución de las formas romanas que aquí se van a estudiar.

Vemos,pues,a derecha,el primer indicio directo de muro romano sobre la calle Angustias Moderna. Antes de llegar a ella, nos encontramos con un espacio hueco,perteneciente a una galería rota y, en su interior,un muro romano atribuíble a una galería que ha sido cerrada por haberse introducido a través de ella la tubería del alcantarillado del área superior.Pero tal galería se encuentra tan sólo con un trozo de su bóveda rota (fots.2E;2-1E).El muro de la izquierda, según se entra, es romano;el opuesto,moderno (fot.2-1E-1,3).

Según se avanza,vemos sobre la misma calle y de forma adosada el paramento de un espacio de galerías rotas, una secuencia de muro romano que,probablemente,se extendiera a toda la calle y que,por necesidad de homogeneizar la fachada,ha sido eliminado.Se trata de un muro adosado a otro, ya que el sistema de medianerías tan sólo se realizaba en las secuencias de galerías alineadas.Cuando se construyen en paralelo, ocurre lo aquí visto (fot.3E): emparejamiento de paramentos.

El hueco que se abre a continuación,no es más que una de las aberturas artificiales para dar paso a los espacios que después se verán.

A continuación de ese tramo artificial, se continúan las áreas ocupadas por construcciones que reúnen las mismas características de medidas, en perfecta alineación con los espacios que hemos visto al inicio de la calle.

En la primera puerta que se ve a derecha,según se avanza,hay un fragmento de bóveda que ha sido enrasada casi totalmente, con el fin de poder levantar sobre ella y dar una mayor capacidad de habitabilidad a estas pequeñas áreas (fots.4E; 5E).

Visto desde otro ángulo, se observa la misma secuencia, cuyo paramento externo es idéntico, y con un grosor de 0,80 m. (fot.6E).

Nada más girar al fondo,en sentido sur,se puede observar,sobre el paramento de una secuencia de estructuras, el indicio de aparejo romano, según se ha señalado (fot. 7E). Sobre el suelo de este mismo espacio,pueden verse claramente los puntos de arranque de muros que cerrarían este sistema (fot. 8E), prolongándose en unos tres metros de longitud.El grosor de los muros de estos espacios,se cifran en los mismos módulos que los anteriores: 0,80 m. Las alturas de las estancias entran dentro de las mismas medidas normales en el Sector (fot.9E).El fondo de este recinto ha sido modificado abriéndose una sola puerta donde antes había dos (fot.10E) y las alturas que se indican están condicionadas por la propia estructura interna de que se componen los espacios interiores, que son galerías adaptadas para vivienda, con el correspon-

diente enrase de las mismas.

Los realces que se aprecian sobre el suelo se deben a las diferencias de nivel entre el punto de entrada, y de fondo.

Siguiendo la estructura externa de las edificaciones y los paramentos que componen la fachada que da a la calle San Miguel, pasamos a través de otra abertura artificial (fot. 11E). En ella se pueden ver,sobre el suelo actual,los restos de un cierre construido con hormigón romano, bastante sobrealzado.

Los paramentos que sobre él se montan dan claras señales del opus incertum de su interior.

El paso segundo,realizado también de forma artificial,es estrecho,ya que se ha procurado rebajar recientemente tan sólo lo que se ha considerado necesario para el paso de personas (fot. 11-1E). Gracias a la casa, que principalmente se apoya sobre esta base,se ha podido conservar,como testigo de la existencia de este tipo de técnica, usada para el equilibrio del terreno en numerosos espacios quebrados.

Los paramentos que observamos sobre esta calle artificial son romanos,muy revestidos con argamasa moderna.

A continuación del paramento principal antes visto, nos encontramos con un tramo de galería convertida en lavadero público de este ámbito de la ciudad (fot.12E).Puede observarse encima de esta estructura reutilizada, el aparejo romano que sobresale por la cubierta,dando claras señales de que, en su parte superior, ha existido o bien algún depósito o bien un sistema de galería.Justo al lado del citado lavadero se puede ver una nueva entrada artificial que da paso a una nueva galería y a otras dependencias similares.El punto de entrada

ha sido roto para poder pasar hacia esas estancias, como ya se ha dicho,y en el interior hay un pequeño patio,correspondiente a un espacio similar al que vamos a ver en una galería correlativa. En la toma 13E, se puede comprobar la existencia de los restos antes indicados, sobre el espacio del lavadero y de la galería,como se verá. La entrada,tiene restos evidentes de las roturas de muros.A continuación, en la calle, el paramento de otra serie de galerías continúa hacia otros espacios, que se verán sólo en parte externa.

Desde el interior del recinto pequeño cerrado (fot. 14E), se ve tanto el muro roto sobre el paramento como el que da a la calle. El muro que se dirige hacia fuera está encalado (fot. 14-1E),y sobre el suelo, los claros indicios de roturas para abrir paso (fot. 14-2E).Una vez dentro, se puede observar la puerta moderna de la galería y el paramento roto en que se enmarca (fot.15E). En su parte superior podemos ver la forma abovedada que da hacia fuera, lo que nos hace suponer que se continuaba,ocupando todo el espacio que forma hoy el pequeño patio (fot.16E). Pero,además, encima se puede comprobar cómo el muro se eleva con aspecto de continuidad para formar otra estructura.

El interior de la galería muestra un muro divisorio en el fondo,una cubierta,con el hormigón algo perdido,y unos muros laterales, marcando con claridad la superposición de la estructura abovedada, como si se tratara no de una obra unitaria arquitectónicamente hablando, sino de dos piezas simplemente superpuestas y soldadas por el hormigón (fots. 17E;17-1E;18E;18-1E;18-2E y 18-3E).

Por una puerta artificial, situada en este mismo patio pe-

queño,se pisa a otra dependencia interior, estrechamente relacionada con todo el entorno que se va a ver, y comprobamos que se trata de un espacio que ha debido ser un sistema abovedado por sus proporciones.

También de forma artificial se han abierto puertas en su interior para intercomunicar todos sus habitáculos.

Los muros presentan las caracter sticas de las estructuras de este tipo. Todo el interior, que no se permitió fotografiar, está formado por una secuencia de sistemas de galerías en paralelo, pero no con muros de separación medianeros,sino con los propios, fenómeno algo corriente en este tipo de arquitectura romana (i .19E). La térnica que se ha seguido en todo este conjunto es la del opus incertum,pero revocado modernamente.

Las medidas de este pequeño subsector son las siguientes: plataforma de equilibrio del suelo: largura,5,30 m.;anchura, 1,70 m. y 1,60 m.,en los puntos extremos de la misma; altura máxima,1,30 m.;pasillo artificial hacia la galería: anchura, 1,05 m.:muro izquierdo,3,50 m.;derecho,2,70 m.(hasta el muro roto);galería:anchura,1,90 m.;altura,2,70 m., fondo,3,30 m.; patio:largura,3,30 m.,anchura,2,30 m.La altura de este patio descubierto alcanza 2,50 m.El compartimento, al que se entra por la puerta que hay en el patio pequeño,tiene las siguientes medidas:muros de fondo,5,20 m.;anchura,1,90 m.; alttura, 2,30 m. El grosor del muro divisorio es de 0,90 m.La largura del paremento que se encuentra a continuación y en línea, 3,10 m.Una vez salidos a la calle, el paramento que continúa a través de ella,mide,en tres tramos de diferente alineación en curva ligera:primero,4,60 m.;segundo.2,61 m.;tercero,3,20

m. que, como se verá en planimetría del Sector,nos dará una secuencia de tres galerías en línea (fot.20E).

Ya sobre la calle, podemos ver los diferentes tramos señalados,indicando una secuencia curvilínea.Se trata de formas abovedadas que han sido enrasadas, o bien se han caído por el abandono y el paso del tiempo. A continuación de tal alineación de galerías,se pueden ver estructuras sobre el suelo de la calle, que no son más que elementos de relleno para equilibrar los espacios quebrados (fot.21E).

Se nos indica en 21E-2,la secuencia de los muros que constituyen el paramento externo de las galerías, que se suceden formando el semicírculo al que nos referiríamos antes,al comienzo de la descripción, en sus líneas generales de ordenación arquitectónica.

A continuación podemos ver el aspecto exterior de esa alineación de muros, en cuyo interior se ha descubierto toda una cadena de galerías,que actualmente se encuentran enrasadas y tan sólo guardan,como testigo,los muros maestros de las mismas,aunque,en algunos casos,hasta éstos han desaparecido,con el fin de proporcionar mayor amplitud a tales recintos pequeños e inadecuados para habitar.

En la toma 22E-1,podemos ver cómo se ha recubierto de cal un trozo de paramento que había perdido su revoque moderno en este mismo espacio que venimos estudiando;y en 23E-2,se puede comprobar la existencia de muro romano tras el débil revoque con que se ha revestido.

Es esta una de las pruebas de mayor fuerza para demostrar que las gentes que aquí habitan, apenas si han cambiado lo que es fundamental en sus casas: los muros maestros,paramen-

tos de galerías y espacios de estructuras romanas en general.

En la toma 23E-1, vemos cómo se sigue la línea, pero con un ligero cambio de sentido, según el propio giro que las estructuras romanas van experimentando en todo este Sector.

Observamos igualmente el uso de escalones altos, a causa de la necesidad que los ocupantes tienen de equilibrar un suelo que no disponía de pavimento, como es norma en la estructura de una galería.

El paso que indicamos en 24E-4, es otro elemento artificial. Pensamos que no existiría estructura en alzado, ya que, a la vista de los restos que nos hacen suponer la existencia, en este espacio,de una secuencia frontal de tres templetes,probablemente sólo fuera un muro de cierre a poca altura.La anchura de ese paso es aproximadamente de 4 m. y la fachada de la galería,a izquierda,según se sube,es de 7,42 m. Los indicios a pie de calle, sobre la base de los muros,son patentes (fot.24E-6).

La siguiente secuencia de muros externos de galerías mide 7,25 m. de largo. En él se ven dos entradas; lo que nos hace pensar en una división o existencia de dos galerías enrasadas seguidas,con muro medianero de separación.

En 25E-5 se pueden ver ya los inicios de gran cantidad de restos de muros que han sido rotos para crear paso en esta zona del Sector,como se verá con más detalle,de inmediato.

Continuamos la exposición de datos sobre calle, en dirección a Eras del Castillo, o punto superior del conjunto arquitectónico. De esta forma y a continuación del espacio anterior, podemos ver otra serie de encadenamientos de galerías.

Se puede observar la característica general que presentan todas estas fachadas,con una altura similar en todos los espacios y los distanciamientos entre las casas, coincidiendo con las medidas que nos vienen presentando la casi totalidad de las estructuras abovedadas romanas (fot.26E).

En la toma 27E, se puede comprobar la alineación de las estructuras romanas y, en el primer tramo de ellas, destaca un muro que sobresale por desaparición de la estructura de que formaba parte (fot. 27E-3).Se piensa que se está ante un espacio que tiene todos los indicios de ser un área de galerías rotas para abrir la calle, como se verá a continuación en los restos que hay sobre la misma.En efecto,en la toma 28E-4 tenemos la prueba evidente de la existencia de un muro adosado a otro y que forma parte de la galería que ocupó el espacio que hoy es calle.Tal testigo ha desaparecido recientemente.

Siguiendo esta línea,podemos ver cómo,a continuación,tenemos restos de otro muro también adosado y que, juntamente con el que vemos en 28E-4,formarían una secuencia de galerías en el espacio vacío que queda delante.

Situándonos en el punto 28E-2, lo ampliamos desde otra perspectiva para demostrar que en este espacio,que vemos en 29E, hay un alineamiento de muro adosado y que pertenecería al supuesto sistema de galerías, o a cualquier otra estructura romana en este lugar.El muro que indicamos en 29E-1, cerraba en el punto señalado a continuación y que era medianero entre dos formas similares (fot. 30E-3). Aquí tiene ya claro sentido lo que venimos afirmando,sobre todo si damos las medidas como prueba de esta identificación.Así,el muro indica-

do en 30E-3 mide 3.30 m. de anchura; su altura es de 2,15 m. y 1,40 m.,puntos más alto y bajo,respectivamente.La longitud del muro 28E-4 es de 1,60 m.(está cortado);su grosor,0,90 m. En la toma 31E, se puede ver, con detalle, la estructura del muro romano que,como se puede comprobar, muestra al exterior las mismas características que la mayoría de los que encontramos en todos los espacios que se vienen considerando como galerías o estructuras romanas.

El muro de cierre de las estructuras exteriores que venimos indicando, lo forma un paramento que abarca toda una fachada (fot.32E-1).En ella, además de observar el riguroso nivel de altura,2,30 m., reglamentario en todo cuanto venimos comprobando como galería,sobre el suelo ha existido,como se corrobora en la toma, una especie de plataforma,de escasa altura, pero que tiene su razón de ser en un relleno similar a lo que hemos visto antes,construido con la misma técnica.

Visto de frente y en una panorámica general de Eras del Castillo, podemos afirmar,con cierto criterio de verosimilitud, que se trata de una secuencia, en paralelo, de tres filas de galerías,más la que consideramos ha existido en la parte derecha de la imagen,de la que sólo quedan muros testigos.

Las tres filas de galerías que pensamos existen aquí, pero enrasadas,podemos distinguirlas bien,analizando las divisiones que los mismos propietarios nos han dejado indicadas en la fachada (fots. 32-1E-2,3,4). La primera de ellas aparece encalada; la segunda y tercera,por medio de puertas y ventanas, quedan bien indicadas, además de comprender un espacio doble de la primera.

Otra de las consideraciones que nos obliga a hacer esta ima-

gen,es observar cómo la esquina izquierda del punto 32-1E-2, se encuentra alineada con los paramentos que se sitúan enfrente, a la par que las estructuras que vemos a izquierda del citado punto (32-1E-2).Un dato que debemos tener bastante claro es el módulo que venimos detectando en las alturas. Se puede comprender que todo cuanto sobrepasa los 2,30 m.es obra nueva superpuesta; mientras que las bases guardan rigurosamente este dato; hecho que se produce siempre que detectemos la existencia de una galería completa, enrasada o caída.

Desde una perspectiva lateral,podemos observar la existencia (hoy ya no) de ese ligero podium de acceso a las casas modernas.Un dato interesante se ve reflejado en el hecho de abrir una sola puerta en la segunda parte,donde se encuentran las dos galerías, en esa misma casa. La razón de no situarla en medio se debe al obstáculo que presenta el muro divisorio o medianero que las separa (fot.33E).

Observando la parte izquierda de la imagen anterior (fot.32-1E),podemos ver,en primer lugar,un pasillo,similar al detectado en el núcleo central del Sector L-2, que da acceso al sistema de galerías situadas en orden cuadrangular, y que pone en comunicación unas estructuras romanas, que dan a la calle Angustias Moderna y,a su vez,a un nivel superior,en el que se enmarcan todos los elementos que,a continuación,veremos (fot.34E).Se observan,efectivamente,una serie de estructuras en línea, aunque experimente una ligera curva en su trazado.La secuencia de los muros están indicadas en 34E-4 y el fondo,que da la anchura,(34E-3); el pasillo hacia la plazuela artificial (34E-2); el espacio roto, que probablemente

fue ocupado por galerías u otras estructuras(34E-1),y la indicación de la plazuela antes citada (34E-5).

En la planimetría general de todo este espacio queda bien reflejado el encuadre de cada elemento y su situación con respecto a los colindantes o alineados.

Continuando la descripción,en el punto 34E-6 podemos comprobar la existencia de los restos de muro, que probablemente hayan pertenecido a uno adosado, como los anteriormente vistoso o, lo más aceptable, formaran parte del pequeño realce que tenemos en el punto 35E-2, es decir, que el 35E-1, tiene las mismas características. Pensamos que ésto último es lo más coherente a la vez que da argumento para el 35E-2.El paramento que vemos encima es el que forma la línea de fachada de toda la secuencia que,casi de forma rectilínea, se dirige a la plazuela de fondo.

En la toma 36E, mostramos un detalle de este paramento en el que se puede ver cómo se ha caído el revoque moderno y deja ver el opus incertum. El grosor de estos muros,como módulo dominante en este subsector, es de 0,40 m.,bastante inferior a lo que venimos detectando en la mayor parte de los alzados.

La perspectiva que presentamos desde el fondo de la plazuela nos muestra,a izquierda,el alineamiento,ligeramente curvo,de los elementos que estudiamos en este Sector,relacionados con las estructuras situadas en su parte interna;a la derecha,una serie rectilínea, más homogénea que la anterior y más fácil de indentificar, por no presentar irregularidades en la base del terreno.El fenómeno de las alturas viene mostrándose con idénticas características (fot.36-1E). En la esquina

inferior izquierda, aparecen ya los primeros restos de muros testigos de alzado,de elementos que han sido destruídos para poder ocupar estos espacios.

Area despejada de la plazuela, a cuyos lados se encuentran determinadas estructuras romanas (fot.37E).A sus respectivos lados podemos ver cómo se reutilizan paramentos: unos procedentes de la parte inferior o calle Angustias Moderna,otros, sobre la misma superficie de la plazuela:37E-1. En ella (37-E-2),indica el hueco por donde penetra una vía de desagüe de alcantarillado a través de la galería que hay debajo y que ya hemos indicado en 2-E y 2-1E.El punto 37E-3 nos señala un paramento elevado sobre la galería que se encuentra debajo y alineada co. 37E-1. En 37-1E, se observan con más precisión los detalles de paramento romano en alzado y entrada de la alcantarilla (37-1E-2,3).En 37-2E se ve cómo destaca el paramento que viene de la estructura de abajo (37-2E-3) y un muro de cierre,también procedente de la zona inferior(37-2E-1).

Ya sobre la esquina izquierda de la plazuela, en el alineamiento, se ven los restos componentes de un muro que, probablemente se extendiera en dos sentidos, para constituir las estructuras que,suponemos, han sido rotas en este espacio,al que ya hemos considerado como abierto de forma artificial (fot.38E-3).

Siguiendo el sentido que marcamos en la toma 38-1E-3, vemos cómo se prolonga el sistema hasta enlazar con las estructuras,anejas a esta serie (38-1E-1,2).

En la toma 40E,podemos comprobar cómo los indicios existentes de muro romano, se extienden hacia el punto indicado en

38-1E-2.En la toma 40-1E,mostramos una panorámica de la plazuela, señalando los puntos que venimos considerando como alineaciones de muros (40-1E-1) y punto de desagüe(40-1E-2).
Si nos situamos en el punto 39E-1, se puede ver, en la parte inferior de esta especie de corte o desnivel,un muro divisorio de cierta consideración, al que calculamos tiene un grosor aproximado de 0,90 m. (fot.49E-1) y, sobre aquel, se ha montado el murete desde el que hemos tomado su posición y podido ver cómo deslinda la zona inferior de la superior.
En el punto 41E-2,tenemos un muro romano que forma parte del sistema de galerías abovedadas y enrasadas que discurren a lo largo de toda la parte derecha de la calle Angustias Moderna y cuya altura es de 2,30 m. aproximadamente.La anchura de este sistema queda indicada con una flecha sobre la cubierta de una de ellas.El patio interior que vemos en 41E,es el resultado de una demolición o derrumbe de las estructuras que han existido ahí. Podemos ver,como testimonio de ello,la acumulación de piedras pertenecientes a dichas estructuras.
En 41-1E, se ve con más precisión la alineación de los paramentos (41-1E-1), muro de cierre en sentido vertical (41-1E-2),paramento de galería (41-1E-3),y muro de cierre.En 41-2E, se observa otro de los muros de cierre (41-2E-1) y el vertical que hemos visto en 41E-1.
Sobre el fondo de la plazuela, donde hay un murete moderno levantado con bloques de hormigón,y en el nivel inferior al mismo, se comprueba la existencia de un muro romano que destaca por encima del que forma parte de la galería inferior, sobre la que se ha montado el que se ve en 42E-1.La cubierta de la galería inferior ha sido enrasada o bien se derrumbó

(fot.42E-2).

En la toma 43E, indicamos otro de los muros romanos que forman parte del patio que se viene describiendo debajo de la superficie de la plazuela, en su parte posterior: 43E-1,muro ya descrito;43E-2, muro del que hablamos y que enlaza con el 43E-1.

Tomando una panorámica de fondo de este pequeño subsector, observamos todos los alineamientos que se producen para distribuir los diferentes paramentos romanos que se encuentran en él: 44E-1, muro divisorio de un sistema que tiene acceso por la calle artificial,que se encuentra transversalmente,en sentido vertical,a la calle Angustias Moderna;44E-2,paramento que se alinea hasta terminar en la misma calle antes citada;44E-3,paramento romano paralelo al punto 44E-1, y paramento romano paralelo al 44E-2.

En 45E, tenemos una vista de conjunto de los diversos muros que se entrelazan para dar forma a los elementos básicos que consideramos componentes de las estructuras que aquí han existido y cuyos únicos testigos son ellos.

En construcciones paralelas situadas en este mismo espacio, pero un poco más a la izquierda, podemos ver, en una especie de pasillo artificial hecho para poder comunicar los distintos espacios que aquí se encuentran, toda una secuencia de muros que se cruzan en forma un tanto confusa, pero que tal confusión se debe a los añadidos modernos practicados sobre ellos.Así,en 46E-1,tenemos,pero fotografiados desde el punto 39E-1,la parte superior de una galería (46E-1), restos de su paramento lateral (46E-2),que podemos ver cómo destaca ligeramente sobre el alzado;46E-3,paramento romano que se dirige

vertical sobre 46E-1 y 46E-2, que es otro elemento paralelo al 46E-3,dirigiéndose igualmente sobre el 46E-1.

En el punto 47E,detallamos los muros romanos que hemos señalado antes en 46E-1, elemento moderno añadido sobre el muro de fondo que sí es romano;47E-2, paramento romano paralelo a los de la calle Angustias Moderna;47E-3,muro romano vertical al 47E-2;47E-4,paramento romano en nivel superior, probablemente debido a que su base se encuentra más alta,paralelo al muro 47E-2.

Para observar con más precisión la estructura o componentes del alzado de los muros que se ven en el pequeño pasillo, lo indicamos en la toma de detalle 48E:1,paramento romano interrumpido en su alineación en sentido vertical con 3; 2, añadido moderno sobre el paramento de fondo;3, paramento romano que en las tomas anteriores no podíamos mostrar con mayor precisión, alineado en paralelo con los muros de fachada de la calle Angustias Moderna y cuyos indicios claros se pueden observar sobre el punto 4.

En la toma 49E,mostramos,de forma más completa, los diferentes componentes de este subsector.

Las medidas que hemos tomado sobre los puntos de la plazuela a partir del murete roto que se ve sobre el suelo, son las siguientes:primer tramo,3,90 m.;segundo,5.95 m.;tercero,con un ligero giro a izquierda,6 m.;igualmente girando en ángulo recto,6 m.,y, por último,el tramo de cierre,4,80 m.El murete sobre suelo da, a derecha,1,95 m.sobresaliendo; a izquierda, 0,50 m.

Nos situamos a la entrada de la calle Angustias Moderna, frente a la puerta de Levante de la Cueva (fot.50E),para in-

dicar la existencia de los sistemas de aterrazamientos o desniveles,salvados con ciertos rebajes del terreno (50E-3), con el fin de marcar las diferencias de altura entre los componentes arquitectónicos de los espacios destinados a galerías en la plazuela antes vista,cuya mitad alineada no hemos descrito con precisión.Por ello, nos hemos situado en la parte posterior de ese mismo alineamiento para marcar que las estructuras mentienen los mismos parámetros en sus medidas (fot.51E).

En la entrada o acceso a la parte superior de las estancias de la Cueva (fot. 52E), queremos indicar que el elemento que separa ambos sectores es un paso artificial y que antes se encontraban unidos. En 52E-2, tenemos alzado romano revocado que se unía a la estructura que tiene enfrente. En 52E-1, la secuencia de paramentos que conforman la linea paralela de las estructras, que están detrás, es una de las fachadas corridas de dicho espacio abierto.

En la toma 53E,se puede ver la alineación de los alzados que antes indicábamos. Desde el punto superior de dicha alineación, se observan,además, las formas que se encuentran a su lado, formando parte de esta calle artificial y el muro de cierre al fondo, por uno de los elementos arquitectónicos de la calle Angustias Moderna,que se encuentra justo detrás y a nivel inferior (fot.54E).

Nos situamos de nuevo en el centro de la calle Angustias Moderna para acceder a unas estructuras cuya entrada es también artificial y que podemos comprobar (fot.55E).

La mayor parte de los muros exteriores de las fachadas de estas casas se han levantado con los materiales de derribo

procedentes de las formas romanas que se han caído o han sido utilizadas como cantera,al encontrarse en ruínas.En 55E-6 se puede ver un derribo, en tiempo reciente, de un paramento moderno, pero que fue levantado con los materiales romanos procedentes, a su vez, de otros restos romanos del mismo lugar. Obsérvense las piedras que hay sobre el suelo y se comprobará cómo son reutilizaciones.Esta calle o paso,ha tenido niveles diferentes marcados por el cambio del terreno,y a ello se debe la aparición de aterrazamientos modernos con materiales romanos debajo (fot. 55E-3,4,5), siendo este último un paso abierto para facilitar el acceso a la parte superior, a la vez que los otros dos facilitan la entrada a nivel,a las respectivas viviendas situadas a su altura.El punto 55E-1 pertenece a una fachada antigua, de la que su parte inferior es romana,mientras que,más de la mitad de su alzado superior es moderno.Era una galería romana que había perdido su cubierta, similar a la existente en la misma casa y que,a continuación se verá.El punto 55E-2,es una fachada construída con materiales procedentes de derribo de formas romanas, tal como se indicó en la toma 56E,donde apreciamos la reutilización clara de materiales sobre el muro que aún está en pie, parte de lo cual,hemos indicado en 55E-6.El significado de ésto se traduce en una reutilización de estos espacios, dividiéndolos de forma artificial. Se conservan los muros maestros de la estructura básica, se detruyen los que son demasiado gruesos y de hormigón desgastado, o bien,como probablemente ocurre aquí,se montan sobre los restos de los derribos o muros romanos caídos. El espacio de muro en alzado que vemos aquí (fot.56E),tiene la misma justificación que el

que tenemos en 55E-1, del que los propietarios actuales nos informaron sobre la existencia de unos muros a mediana altura, reutilizándolos ellos mismos para levantar su casa actual.

En la toma 57E, tenemos una perspectiva general de este paso donde podemos apreciar las observaciones que antes debidamente hemos apuntado: paramentos reutilizados en su mayor parte (57E-3,5,7) aterrazamiento con abertura de paso en el centro (57E-2) e indicación de las alturas en cada uno de los paramentos (57E-4,5,7) y, por último, paso artificial al fondo de la imagen.

Las dimensiones del sistema de aterrazamiento, que se da en este paso, son las siguientes:derecha,según se entra:altura, 1,07 m.; anchura,1,82 m.;fondo,7,40 m.; paso entre estos dos muretes,2,48 m.;en su parte superior,1,90 m.

En detalle de imágenes podemos observar, en este paso antes citado, a derecha, según se entra, fachada de estancia cuyos muros posteriores han sido indicados en 49E-2, al igual que sus muros laterales,dentro de los que se encuentran enmarcados (fot. 58E). Es el espacio normal que suele ocupar una de las galerías que encontramos por estos niveles.

En la misma línea anterior podemos observar otra fachada cuyos datos, en parte,han sido dados en tomas anteriores (fot. 45E-2),pero que ocupan todo el fondo que permite la configuración del terreno;por lo que esta elevación no permite usar más que los espacios que la roca situada detrás,les deja libres (fot. 59E).Cada espacio indicado por una puerta, se corresponde con alineación de galerías.

Siguiendo en dirección a la segunda abertura artificial la

este paso, nos encontramos con muros rotos, tanto a derecha como a izquierda, que nos atestiguan cuanto venimos diciendo sobre el uso de paramentos romanos a ambos lados de las citadas secuencias de galerías. Así en el punto 60E, podemos observar los siguientes datos:1,paso artificial;2,plataforma de relleno perteneciente tanto a la base como al alzado de muros que veremos a izquierda de la imagen que presentamos; 3,estructura al fonfo, que pertenece a otro Sector, pero que que nos indica,además,la existencia de numerosas plataformas de relleno en toda esta área;4,indicación de restos que conformaban muros y plataforma artificial de equilibrio en el terreno; 5, escalonamiento del terreno motivado por la existencia del cierre provocado por la estructura de equilibrio que venimos explicando. Los espacios que vemos a derecha de la imagen, están ocupados por formas romanas que antes poseyeron galerías en su interior, y que hoy se encuentran enrasadas, pero conservando los muros maestros tanto en su interior como en la distribución interna de su estructura.Un detalle de lo que acabamos de afirmar se atestigua en la toma 61E,donde se puede apreciar la existencia de elementos romanos rotos en la base, pero se que prolongan formando parte del alzado general de estas casas.Pensamos, además, que aquí ha existido un cierre,causado bien por la continuidad de los muros que aquí se alinean,bien por el aterrazamiento,pudiéndose admitir ambas interpretaciones.

Desde el punto opuesto,se puede ver,a izquierda de la imagen anterior y a derecha de la que presentamos (fot. 62E), los restos del probable punto de cierre o muro de unión que cortaba este paso artificial.Los paramentos que podemos ver son

originarios,es decir,romanos,y reutilizados en su totalidad. Ésto se verá a la vuelta de tal secuencia.

En una toma de conjunto, se aprecia con detalle lo que venimos afirmando sobre la artificialidad del paso y la probable continuidad del muro de cierre y plataforma de hormigón romano con piedra (fot.63E).

En el paso indicado en 63E-4, se señala una de las estructuras que han sido rebajadas a fuerza de romper hormigón romano y piedra, para poder establecer un paso de acceso a las formas que vamos a indicar seguidamente. Véanse, en 64E los siguientes datos arquitectónicos; 1,paramento romano montado sobre la supuesta plataforma;2, muro romano usado sólo en su mitad y sobre el que se levanta el resto del paramento del espacio interior, que fue también galería,hoy rota;3,alineación de todo un paramento corrido,que llega hasta el muro de cruce en casi ángulo recto, hasta la galería o espacio interior que hemos visto en 19E; 4,paso artificial para llegar al interior de esas estructuras;5,hormigón romano con piedra que ha debido ser roto para acceder a estas series de galerías.Los módulos de las alturas se siguen manteniendo.

Desde el punto opuesto a la toma anterior, se observa la existencia de un muro adosado, aparte de la plataforma de relleno en superficie y el paramento romano que forma el muro del alzado de los espacios que consideramos como galerías enrasadas,en los interiores situados a la izquierda de la imagen.Creemos que se inicia un pequeño cambio de orientación en la distribución interna de este estrecho paso artificial, tal como se puede comprobar por medio de dos elementos:el estrechamiento, producido en 65E-1, y el muro adosado que

podemos ver en la parte izquierda de la imagen, y que forma elemento aparte junto con el dato anterior,no identificándose con la secuencia de estructura romana que se observa en su alineación,comprendida en el punto 65E-3.

Siguiendo la prolongación del sistema de muros en este pasillo artificial,los alzados murales continúan adentrándose en otras zonas de galerías (fot.66E).Al final de tal pasillo se produce un fuerte desnivel,salvado mediante la rotura de una forma de relleno de hormigón romano y piedra.La secuencia de muro se ve cortada por otro sistema que deslinda esta cadena de formas,de las colindantes,en otra parte del Sector.

Aparte del punto 66E-1, que es un muro de cierre, apenas se gira un poco a izquierda, nos encontramos con otro paramento romano que se prolongan en dos sentidos:hacia la derecha,penetra en un subsector, que veremos anejo a éste y,a izquierda, formando parte de la galería que a continuación vamos a comprobar (fot.67E).

La estructura que se encuentra a continuación de ésta y que hemos visto en 55E-1, formaba parte de una alineación de galerías que se movía formando casi un semicírculo en el dibujo de su trazado.

En el punto 57E-4 se puede ver una fachada cuyo paramento consideramos romano en su base y algo en su alzado. De forma paralela se observan dos secuencias casi juntas y que tienen las mismas medidas que la galería que acabamos de indicar (fots.69E;70E). De ellas, la primera tiene unas proporciones muy similares a la galería indicada antes; pero, la segunda está formada por una secuencia de dos espacios unidos por una puerta de entrada artificial.Las medidas son idénticas en

los dos espacios y comparten un muro medianero.

Pasando de estos espacios cerrados,que consideramos galerías enrasadas, a un espacio abierto que se viene utilizando como huerto, llegamos a una zona donde la secuencia de muros se sitúa de forma que colabora a un ordenamiento de alzados que siguen en paralelo una línea semicircular.De esta manera,observando desde el interior de tal huerto los paramentos exteriores que dan a él, comprobamos que son aparejo romano y que se continúnan a lo largo de toda la fachada interior de esta área cerrada (fot.71E-3). Ya situados dentro de tal espacio, se puede ver la presencia de muros romanos adosados, como el que hay en 72E-2,donde,además,se tiene un alzado que deslinda una zona de galerías, que se ha descrito en otro subsector de este capítulo y que pertenece a la misma línea de los muros vistos en 19E, siendo medianeros.En 72E-1,tenemos el paramento de una estructura aneja a la anteriormente citada en la calle Espaldas de San Miguel.

Observando,desde otro ángulo,se puede ver cómo se cruzan las estructuras murales para formar espacios cerrados en paralelo (fot.73E-1,2,3,4).

Si seguimos la línea de deslinde entre el subsector de la calle Espaldas de San Miguel y éste, se puede comprobar la existencia de ese muro, que se sitúa mucho más bajo que el espacio que se encuentra al lado opuesto (fot. 74E-3). En el paramento indicado en 74E-2, tenemos un muro medianero entre las estructuras que han existido dentro de este huerto y las que se sitúan al lado opuesto.Al fondo de esta imagen,en 74E-1, se observa un muro de cierre en ángulo recto dentro del mismo huerto.

Paralelo a la secuencia anterior se puede ver, en el solar del citado huerto,un muro muy derruído (fot.75E-2), que va a unirse,de forma oblicua al muro que discurre paralelo y forma parte a su vez, de las galerías alineadas en la calle Angustias Moderna. Dentro del mismo recinto, podemos observar una alineación de muro derruído y camuflado entre plantas, que discurre igualmente paralela a la anterior (fot.76E-2). Cerrando la línea casi semicircular de la estructura del pequeño huerto,observamos un tramo de muro que forma parte de los alzados de la propia casa en donde se encuentra este espacio, y sale fuera para unirse a las estructuras que antes hemos citado en 66E-2. Se puede comprobar, además, que se ha producido una yuxtaposición de muros,de manera que no se interfieran en su trazado ninguna de las formas que se sitúan en estos dos subsectores (fot.77E-3). El muro yuxtapuesto se indica en 77E-1.

Una de las secuencias de muro dentro del huerto,se indica en 78E-1,que separa espacios situados a distinto nivel y que,además, corre paralelo y con el mismo movimiento semicircular que los dos indicados antes. Presumimos que todas estas secuencias de muros forman parte de un conjunto de galerías que,por abandono u otro motivo,se han deteriorado en exceso, quedando reducidos sus dimensiones a meros arranques de muros indicadores de una línea a la que consideramos bisectriz de las secuencias alineadas de una serie de galerías, como las que tenemos atestiguadas cerca de este Sector (fig.12).

Conclusión parcial

A la vista del elenco estructural que nos presenta este Sec-

tor y dada la frecuencia de situaciones arquitectónicas, similares en su casi totalidad,no resulta muy difícil establecer un criterio básico que defina con carácter general todo este conjunto.

Pero, antes de establecer cualquier criterios unitario, como todo parece indicar, hacemos una exposición de los elementos estructurales que se han podido detectar en todo el subsector.

Tenemos localizadas cuatro galerías, aunque una de ellas no ha podido ser fotografiada por estar cerrada. En segundo lugar, se ha podido comprobar que toda la alineación de la calle Angustias Moderna,está compuesta por un sistema de espacios homogéneos en sus muros internos y de calle,cuyas medidas son idénticas en todo el trazado;que los espacios se suceden, de forma que guardan una estrecha relación de proporcionalidad, dando la sensación de seguir todos un mismo patrón arquitectónico, y coinciden con los paramentos tipológicos que se vienen registrando en casi todo el gran Sector de Levante,con lo que venimos ad'm tiendo como galerías.

No cabe duda de que una de las características de este Sector es la rotura de estructuras,pero este fenómeno,tan común en una ciudad a la que consideramos como resultado integral de una reutilización, es la norma que prevalece y ordena al no heredarse un esquema urbano normal, sino una compleja y a la vez monótona estructura mercantil que, a la vista de los datos de que disponemos,debe abocar a una definición de todo el conjunto.

Por ello y dados los datos de que disponemos en este Sector, decimos que,según los elementos de juicio a nuestro alcance,

mos,todo nos lleva a un mismo tipo de estructura:zona de almacenamiento. No tenemos datos sobre infraestructura industrial.

Secuencias fotográficas

1-E. Vista general de la calle Angustias Moderna. Alineación de las estructuras formadas por galerías.

2-E. Espacio hueco donde se sitúa una galería usada como paso de alcantarillado:1,muro de la galería, distante de la calle 3 m.;2,línea del muro de fachada.

2-1E.Motivo anterior detallando: 1, paramemto con estructura romana;2,muro de fondo perteneciente a la galería taponada;3,muro moderno que cierra la abertura artificial.

3-E. Yuxtaposición de muros en la secuencia de la calle: 1, muro adosado y roto para dar paso a otra dependencia con estructura propia. Las medidas del muro de la calle son:largura,7,75 m.;altura,0,77 m.;grosor,0,80 m.;2,paramento que conforma la estructura de galería que debió existir dentro;3,espacio roto para abrir paso hacia las estructuras que se encuentran en su interior;4, continuación de la alineación de muros y galerías.

3-1E.Detalle de la toma anterior, donde se aprecian:1, paramento romano adosado;2,segundo muro adosado;3,rotura en este muro para dar paso.

4-E. Vista panorámica donde se aprecia la casi totalidad de la estructura encadenada de elementos romanos:1,delimitación del espacio que consideramos como seriación de galerías; 2,casa donde se ha detectado una de las bóvedas rotas.

5-E. Detalle indicado en la toma anterior, donde se puede

comprobar uno de los fenómenos más corrientes: el enrasamiento de la cubierta abovedada,con la señal clara de lo que afirmamos en la mayoría de los casos que aquí se dan.

6-E. Vista, desde otro ángulo, de la alineación de estas estructuras.

7-E. Detalle de una fachada, a la vuelta de la secuencia antes descrita, donde se puede apreciar el aparejo romano tras el revoque moderno.

8-E. Detalle sobre la misma pared anterior,con indicación de restos de muros que probablemente han servido de cierre a este patio cerrado: 1, paramento romano que discurre paralelo al de la calle anterior, pero en sentido contrario, formando su espalda; 2, restos de muros romanos que nos indican la existencia de un muro de cierre en esta plazuela.

9-E. Detalle del paramento indicado en la toma anterior,donde indicamos:1,paramento corrido; 2,abertura artificial de acceso a esos espacios interiores;3,indicación de la altura de estas estancias,cuyas medidas son las que venimos detectando en todas estas áreas:2,30 m.

10-E.Fondo del espacio cerrado que venimos describiendo: 1, indicación de la altura;2, paramento situado enfrente y que tiene los mismos rasgos que los que se acaban de citar; 3, entrada a unos espacios cerrados cuyos fondos no se han podido fotografiar. Las edificiaciones que se sitúan encima de estas bases no tienen nada en común con los puntos de arranque, salvo el servirles de punto de apoyo.

11-E.Nos situamos en un punto alineado de la calle callo San Miguel y encontramos un espacio artificial de acceso en el que se ve:1, alineación de los elementos que conforman la calle San Miguel; 2, paramento romano de la casa que ocupa ese espacio,paralelo a la calle;3, plataforma de equilibrio del terreno que facilita el acceso a la casa que se encuentra enfrente;4,continuación de la línea general de los elementos arquitectónicos de la calle San Miguel.

11-1E.Detalle sobre el terreno de las estructuras que componen este subsector:1,línea de fachada de paramentos romanos que contienen en su interior galerías;2,podium de acceso hecho modernamente para facilitar la entrada: 3, paso artificial provocado tanto por la rotura del paramento de las estructuras que preceden como por el relleno o plataforma de equilibrio de todo este subsector.

12-E.Vista general de la entrada a una de las galerías que se halla dentro de este recinto y de la estructura que forma el lavadero público; 2, paramento romano que da a la calle y se encuentra alineado con la fachada del espacio que ocupa el citado lavadero que,a su vez,es una galería transformada;3,entrada artificial a la galería y pequeño patio interior; 4,situación de la estructura que se ha dejado atrás, cuya base tiene plataforma de equilibrio o relleno artificial de hormigón romano.

13-E.Vista de conjunto, detallada, de la toma anterior,donde se puede apreciar:1, indicación del muro o estructuras superiores,situadas encima de la galería y espacio ocu-

pado por el lavadero,muestrando claros indicios de que ha existido una forma sin precisar, probablemente también galería; 2, punto de entrada realizado mediante la rotura del muro romano que recorre todo el paramento de la calle;3,muro romano de la calle;4,indicación del muro roto en esta secuencia de paramentos; 5, punto en la fachada de donde se precisa que el paramento de la calle también ha sido roto para abrir esta entrada.

14-E.Entrada artificial vista desde dentro: 1, indicación de la puerta artificial de la galería interior;2, muro romano que forma parte del paramento interior de la galería y que cerraba igualmente este paso, que se continúa a través de las otras estancias consecutivas; 3,indicación del muro de fachada, roto el primero para hacer el acceso.

14-1E.Detalle de la toma anterior, donde precisamos: 1, paramento romano existente entre el muro de fachada y el de la galería interior;2,indicación del muro romano roto y que pertenece a la secuencia de la galería que cerraba esta estructura interior.

14-2E.Detalle de la entrada, donde se puede precisar: 1,muro de continuidad del paramento de la galería que existió en el pequeño espacio interior,hoy vacío;2, muro de enfrente, moderno;3,restos de hormigón, elemento de equilibrio del suelo;4,piedras sobre el suelo,que identifican la existencia de un muro de cierre en la entrada de este pequeño espacio.

15-E.Puerta artificial de entrada a la galería:1, paramento de opus incertum que cierra esta galería de forma natu-

ral o con técnica originaria;2,puerta artificial;3, estructura romana de cierre, encima de la galería;4,indicación de los muros que se sitúan encima de la galería, lo que hace pensar en una superposición de formas.

16-E.Detalle de la toma anterior para precisar:1,punto artificial de acceso;2,cierre de estructura moderna;3.indicación de la cubierta abovedada de la galería, que pensamos se continuaba sobre el patio pequeño, situado delante.

17-E.Vista de conjunto del interior de la galería.

17-1E.Detalle sobre la toma anterior para precisar el muro divisorio del fondo de la galería,a la vez que los puntos sobre los que se apoya la cubierta de la misma.

18-E.Detalle de la toma anterior,mostrando el estado de conservación de la cubierta.

18-1E.Indicación del paramento izquierdo de la galería para hacer ver que la bóveda es una superposición independiente,adosada posteriormente a los muros laterales,por medio del encofrado. No hay continuidad de aparejos entre la cubierta y los puntos de apoyo de la misma.

18-2E.Vista en perspectiva del interior de la galería.

18-3E.Paramento derecho: 1,muro sobre el que se apoya la bóveda;2,muro de cierre de la entrada,moderno,en parte.

19-E.Estancia interior, paralela a la galería con muro adicional sobre ella, no medianero: 1, acceso artificial a las dependencias contiguas que tienen las mismas características;2,paramento de fondo que limita, con muro adosado, con el huerto de atrás (fot.74E-1,2); 3,indicación de otro espacio paralelo a la misma galería, pero

que se prolonga más hacia la zona inferior ya descrita antes.

20-E. Calle Espaldas de San Miguel, frente a la galería. En ella se puede observar: 1, muro romano que es continuación del 13E-2; 2, muro romano sobre el suelo, adosado al anterior, que formaría parte del paramento de edificación paralela a la galería; 3, alineación de fachadas cuyos paramentos son romanos en su base y que cerraban en el punto 11-1E-2.

21-E. Alineación del paramento externo de este subsector en el que se ve una rotura intencionada de abertura de entrada: 1, probable paso artificial; 2, paramento romano remozado recientemente, en línea con el que se ha visto en 20E-1; 3, podium construído aprovechando la pendiente del terreno y la plataforma de equilibrio del mismo.

22-E. Perspectiva del paramento anterior: 1, trozo de paramento romano perteneciente a la misma casa antes descrita en el que se ve el encaladó; 2, paramento romano con la base marcada con restos de piedras que sobresalen; 3, indicación del podium.

23-E. Perspectiva similar a la anterior, pero abarcando elementos de otras edificaciones: 1, muro que se adosa al anterior, pero cambiando la línea de calle; 2, indicación del lienzo de muro romano que antes se ha señalado en 22E-1, en donde se aprecia el aparejo interior con la técnica del opus incertum. Ésto se ha comprobado al caer el revoque moderno que lo revestía; 3, uso del escalón elevando el terreno, debido a las mismas razones que se han expuesto en otras manifestaciones de este tipo; 4, a-

bertura o paso artificial.

24-E. Perspectiva de estos supuestos pasos en los que podemos indicar de forma precisa:1,paramento de edificio moderno que reutiliza los romanos;2,paramento romano con cimentación anterior superpuesta a otra también romana,en superficie; 3, paramento que, en principio consideramos moderno, ya que parece un añadido a estructuras que dan la sensación de que han sido antes edificios religiosos con posible cambio de lugar,ya que el paramento que se observa arrancando desde el suelo es romano;4, espacio de plataforma de equilibrio de nivel que se extendería a toda esta zona de accesos; 5, espacio que puede haber sido ocupado por estructuras similares a la que acabamos de citar;6,paso artificial en cuyo extremo izquierdo se puede ver resto de muro sobre el suelo;7, alineación probable interrumpida.

25-E. Vista de conjunto de la alineación que venimos describiendo desde el podium de abajo:1;paramento romano con dos espacios pertenecientes a dos galerías enrasadas consecutivas; 2,paramento romano con testigo de la composición de su aparejo, ahora encalado; 3, paso artificial; 4,probable espacio perteneciente a estructuras adosadas a 25E-1.

26-E. Aspecto de los paramentos romanos de fachadas que se alinean en dirección a Eras del Castillo: 1, trozo de plataforma de hormigón romano y piedra u opus caementicium; 2,paso artificial hacia Eras del Castillo;3,paramentos romanos pertenecientes a una serie encadenada, hacia Eras del Castillo y Angustias Moderna, en sentido

contrario; 4, paramento romano,con restos en su base de apoyo;5,espacio que consideramos perteneciente a dependencias destruídas para dar paso a otros lugares.

27-E.Vista de conjunto del paramento anterior en sentido de profundidad,según se va hacia la calle Angustias Moderna:1,espacio al que consideramos como medida-tipo de una galería;2,anchura atribuíble a un espacio de galería cuyo muro adosado ha sido destruído recientemente; 3, destrucción similar a la anterior.

27-1E.Detalle de la toma anterior para insistir en la desaparición de muro romano que indicamos con la flecha.

28-E.Perspectiva de los elementos alineados hacia Eras del Castillo, que se encuentran al fondo:1,paramento romano de las galerías enrasadas en Eras del Castillo; 2, muro adosado al paramento que se eleva hasta Eras del Castillo;3,paramento romano adosado al 28E-2;4,resto de muro romano interrumpido,alineado con las estructuras que se dirigen hacia Eras del Castillo,hoy desaparecido a causa de la urbanización de las calles.

29-E.Paramentos romanos superpuestos que se ven en la toma anterior: 1,muro adosado al alzado que contiene espacio de galería en su interior (29E-2).

30-E.Vista de conjunto de estos espacios: 1,paramento de galería;2,muro perteneciente a otra estructura adosada;3, paramento romano de cierre de galería; 4, espacio que consideramos pertenece a galerías destruídas;5,paramentos romanos correspondientes a edificaciones cercanas y que probablemente formaron parte de todo este conjunto.

31-E.Detalle de muro de cierre de galerías visto en 30E-3.

32-E.Espacio frontal perteneciente a tres galerías situadas en paralelo:1,indicaión de la superficie ocupada;2, paramento íntegramente romano.

32-1E.Panorámica del área Eras del Castillo: 1, espacio de paramentos que forman parte del Sector L-2; 32E-2,3,4, galerías que hemos indicado en 32E;5,paramento que pertenece a sistemas de galerías del Sector F.

33-E.Perspectivas de las galerías indicadas en 32E: 1, área que comprenden; 2, podium de escasa altura que facilita el acceso a las mismas.Hoy ya no existe; 3, indicación gráfica de la altura de estos paramentos.

34-E.Vista panorámica que abarca parte de las galerías antes indicadas y otros subsectores de esta área: 1, espacio que ha debido pertenecer a galerías; 2,paso artificial; 3,anchura normal de galería; 4, paramento muy deteriorado de galerías;5,plazuela que se verá a continuación; 6,podium situado frente a las tres galerías.

35-E.Restos de material que han podido formar parte del podium anterior: 1,paramento romano que se alza sobre los restos de materiales romanos que conformaban un relleno para equilibrio del terreno; 2, restos más reutilizados del material de relleno romano.

36-E.Detalle sobre el paramento anterior en el que se puede apreciar tras el deteriorado revoque moderno, la existencia del opus incertum.

36-1E.Perspectiva desde la plazuela citada en 34E-5, en la que se puede apreciar: 1,alineación de elementos arquitectónicos que conforman una seriación de galerías romanas enrasadas; 2, situación de otra alineación casi

paralela a la de enfrente; 3, indicación de las alturas cuyas medidas son casi idénticas en ambos lados, lo que nos reafirma en la reutilización de redes completas de galerías en todo este Sector.

37-E.Plazuela antes citada:1,paramento romano alineado;2,lugar por donde penetra la canalización del alcantarillado moderno a través de la galería abovedada que se encuentra debajo;3,paramento romano que se monta sobre otro preexistente y que pertenece a las alineaciones de la calle Angustias Moderna.

37-1E.Detalle de la toma precedente,donde se puede apreciar: 1, espacio bajo el que se encuentran elementos romanos, tipo galerías; 2, punto por donde penetra el citado alcantarillado;3,paramento romano sobremontado.

37-2E.Detalle sobre la toma anterior para indicar la yuxtaposición de los paramentos; 1, muro romano de cierre de este sistema de galerías; 2,paramento externo de la seriación de galerías;3,muro romano adosado, con superposición de otro con revoque moderno.

38-E.Detalle de muro romano sobre la base de una de las seriaciones de galerías de la plazuela: 1, indicación del muro;2,indicio del paramento de las galerías;3,probable espacio atribuible a estructuras romanas; 4,indicación de la alineación.

38-1E.Subsector de la plazuela: 1,espacio bajo el que se encuentran muros romanos; 2,paramento moderno montado sobre muros romanos situados debajo; 3, paramento romano muy revocado; 4, resto de muro romano que probablemente cerraba la plazuela.

39-E.Detalle de la toma anterior para precisar la situación de: 1, murete moderno que se monta sobre una gran base romana; 2,murete romano que da claras señales de orientarse en tres direcciones, según la línea de los paramentos supuestamente destruídos y hechos desaparecer para construcción de la plazuela.

40-E.Detalle de la toma anterior, cogido desde otro ángulo, con el fin de comprobar su prolongación en uno de los sentidos indicados en la toma anterior.

40-1E.En esta toma queremos indicar las probables diereccio-nes seguidas por los supuestos muros romanos, pero la la perspectiva no da una alineación clara en los dos puntos que indicamos.

41-E.Muro romano situado bajo murete moderno,que se ha indicado ya en 39E-1:1,espacio ocupado por uno de los muros romanos situados bajo el nivel que se ha indicado;2,paramento romano perteneciente a la seriación de galerias de la calle Angustinas Moderna; 3, indicación gráfica de la anchura de las supuestas galerías alineadas.

41-1E.Detalle sobre la toma anterior para precisar los siguientes datos: 1,muro de cierre que parte de la seriación de galerías anteriormente indicadas; 2, paramento romano perteneciente a una de las galerías;3,muro romano de cierre paralelo al 41-1E-1.

41-2E.Detalle sobre el mismo espacio anterior en el que hacemos notar: 1, paramento romano paralelo a la línea de muros romanos de la calle Angustias Moderna; 2,muro romano de cierre, vertical sobre el paramento (42-2E-2).

42-E.Toma en vertical para destacar la existencia de muro

romano sobre uno moderno:1,indicación del muro romano y su división por estructuras modernas;2,cubierta moderna levantada sobre el espacio que perteneció a la bóveda de la misma.

43-E.Vista de conjunto del espacio inferior que venimos analizando,para ver la secuencia y organización interna de los muros romanos que aquí se encuentran:1,espacio ocupado por uno de los muros romanos cuyo final no se registra aquí; 2, muro romano que se cierra con el anterior,formando ángulo recto.

44-E.Vista de conjunto de este subsector,donde se puede ver: 1, muro de cierre de galerías, vertical al paramento de la seriación de galerías de la calle Angustias Moderna; 2,indicación de la línea maestra de dicha seriación; 3, paramento romano paralelo al 44E-1;4,indicación del paramento romano que se constituye en muro de cierre de las estructuras romanas que se asientan en todo este subsector y tras el cual debe existir ya la roca madre, como elemento de base.

45-E.Detalle de la toma anterior para resaltar la posición y evidencia de algunas estructuras: 1,paramento de cierre citado en 44E-1; 2, paramento romano que cierra la secuencia de 45E-2;3,muro de cierre paralelo a 45E-1.

46-E.Espacio interior situado a derecha de los que se han indicado en las tomas anteriores; 1,espacio destinado a una galería enrasada;2,paramento romano de cierre;3,paramento romano roto para penetrar en los espaciosm interiores;4,indicación de la existencia de paramento romano en este alzado, con la afloración de piedras de su

estructura interna.

47-E. Detalle sobre la toma anterior para señalar: 1, espacio moderno con muro romano detrás; 2, muro romano que forma parte del aparejo de las galerías enrasadas que existen detrás de él; 3, muro romano con estructura moderna superpuesta; 4, paramento romano de cierre, perteneciente a galerías reutilizadas que tienen el acceso por la plazuela.

48-E. Toma de detalle para resaltar: 1, muro romano que cerraba este espacio, en sentido vertical; 2, espacio moderno tras el que se halla un muro romano; 3, alzado romano que forma parte de la estructura de una galería enrasada; 4, parte del mismo muro anterior en el que se trasluce el aparejo antiguo al exterior.

49-E. Panorámica de la parte posterior, que se observa desde la plazuela, en la que se detalla: 1, 5, muro romano de ciere; 2, muro romano de cierre, paralelo al anterior; 3, espacio ocupado por una galería enrasada; 4, indicación de la anchura de una de las galerías alineadas en la calle Angustias Moderna; 6, espacio ocupado por galerías enrasadas.

50-E. Indicación de la existencia de una estructura de opus caementicium con el fin de equilibrar el suelo de las estructuras que se han montado sobre la calle Angustias Moderna; 1, nivel en que se encuentra la calle Nueva del Carmen con relación a Angustias Moderna; 2, desnivel entre las secuencias de galerías de los Sectores D y E, nivel con que se inicia la calle Angustias Moderna.

51-E. Paso artificial que comunica los Sectores L-1, L-2. E y

U: 1, paramento de muro romano con parte del alzado moderno; 2,linea de cierre entre los Sectores L-1 y E; 3, paramento de una galería romana enrasada;4,paso artificial entre los Sectores L-1 y U;5,rotura para abrir paso entre los mismos Sectores antes indicados.

52-E.Nueva perspectiva del paso anterior:1,paramento de fondo de una secuencia de galerías: 2, paramento de una de las galerías enrasadas que cerraba este paso; 3,indicación del espacio intencionadamente roto para abrir paso hacia la parte superior.

53-E.Indicación de la alineación de estructuras pertenecientes a galerías alineadas, y situadas en distintos niveles,por la pendiente.

54-E.Perspectiva de la alineación anterior,desde un punto elevado:1,paramentos romanos situados enfrente;2, podium de acceso al espacio superior de la galería romana; 3, secuencia de galerías reutilizadas.

55-E.Aspecto del paso artificial creado hacia la mitad de la calle Angustias Moderna,que divide el Sector en dos: 1, paramento romano con la parte superior de estructura moderna;2,paramentos romanos con las mismas características; 3,podium izquierdo,antigua plataforma de equilibrio del terreno; 4,podium con las mismas características; 5, paso artificial abierto mediante la rotura de la plataforma de equilibrio romana.

56-E.Indicación de la reutilización de los elementos constructivos romanos,en los alzados modernos.

57-E.Vista general de este paso indicado antes,precisando:1, pasos artificiales en la parte superior;2,podium y paso

artificial a través de él; 3, paramento romano que ha sido recientemente reconstruído.Su base continúa siendo romana; 4, paramento romano igual al anterior,indicando el punto de su altura máxima; 5,paramento romano de las mismas características que el 57E-4; 6,paramento romano o muro de cierre procedente de la zona donde se encuentra la plazuela; 7, paramento romano en zona inferior. Pertenece a una zona enrasada.

58-E.Detalle del punto 57E-7.En él precisamos: 1, paramentos romanos que cerraban este paso,prolongándose en sentido vertical a la calle; 2,muro romano que formaba parte de la galería que aquí ha existido.

59-E.Secuencias de espacios que pertenecen a galerías reutizadas: 1,restos de aterrazamientos; 2, indicación de la altura modular de estas edificaciones; 3,indicación del desnivel de la calle.

60-E.Detalle de la toma 57E.Parte superior de la misma,donde se puede ver:1,espacio roto para abrir paso;resto de una plataforma de equilibrio del suelo y paso para una zona cerrada al fondo;3,restos de una plataforma de relleno o equilibrio de superficie;4,paramento romano con restos de plataforma en su base; 5,escalones artificiales hechos sobre los restos de la plataforma.

61-E.Detalle sobre la toma anterior, donde se aprecia:1, paramento romano que forma parte de esta galería enrasada;2,restos de la plataforma de relleno del suelo.

62-E.Frete a lo mostrado en la toma anterior, se puede ver: 1,indicación del paso artificial con cierta pendiente del terreno; 2, paramento con la mitad de su alzado de

estructura romana,y paso ciego a su lado:3,restos de la plataforma de relleno que ha existido en esta zona; 4, paramento romano montado sobre la plataforma.

63-E.Vista de conjunto de este paso: 1,espacio que debió estar ocupado por una galería; 2,secuencias de paramentos con galerías en sus interiores; 3,segunda plataforma de equilibrio del suelo; 4, acceso artificial a un espacio cerrado con galerías interiores; 5,restos de plataforma de equilibrio.

64-E.Paso ciego indicado en las tomas anteriores:1,paramento romano con galerías enrasadas en su interior;2,paramento romano con galería rota en su interior; 3, secuencia de muro romano adosado y del que sólo queda la base; 4, zona de la plaforma, rota para abrir paso; 5, restos de de la plataforma.

65-E.Vista de este paso desde el interior:1,paramento romano de división de dos galerías alineadas; 2,muro romano de una secuencia de galerías; 3,muro romano adosado al anterior; 4,espacio abierto sobre la plataforma de relleno.

66-E.Vista de la parte interior de este espacio ciego:1,muro romano, de cierre que separa estas estructuras de las que hay detrás,que actualmente están en ruínas;2,continuación del sitema de muros de notable grosor;3, paramento romano superpuesto; 4, escalones realizados sobre la misma plataforma de relleno para acceso a galerías.

67-E.Indicación de los muros que cierran este espacio ciego: 1, muro romano superpuesto a otro supuestamente más antiguo;2,muro romano de cierre de la galería que se verá

de seguido;3,muro romano adosado a otro perteneciente a las dependencias que hay detrás; 4,muro romano que cierra en ángulo recto esta estructura,prolongándose hacia otras dependencias.

68-E.Galería romana a la que se accede por la escalera artificial que se ha practicado sobre la plataforma de relleno o equilibrio.

69-E.Espacio contiguo a la galería anterior. Es una galería enrasada: 1, anchura idéntica a la de la galería que le precede;2,altura de módulo similar.

70-E.Espacio idéntico al anterior en el que se ven dos galerías conectadas y con las mismas medidas.

71-E.Espacios situados en el interior de las galerías o lugares que lo fueron,y que actualmente forman un pequeño huerto donde se pueden ver los restos de los muros sobre el suelo:1,punto de acceso formado por dos galerías encadenadas, vistas en 70E;2,resto de muro romano aprovechado para construcciones modernàs;3,paramento romano de cierre perteneciente a la secuencia, en paralelo, de todas las galerías que se registran aquí.

72-E.Al fondo del huerto,sobre el paramento romano limítrofe pueden verse: 1, paramento adosado que pertenece a una estructura que se ha visto a través de la calle Espaldas de San Miguel;resto de muro adosado perteneciente a una dependencia que ha existido en el huerto.

73-E.Continuación de la secuencia de muros romanos anteriores, en su punto de cierre en una de las esquinas del huerto:1,paramento romano que separa estas estructuras, de las ya estudiadas en 19E;muro romano adosado a él;3,

muro romano de cierre en ángulo recto; 4, resto de muro en el huerto,paralelo al 73E-2.

74-E.Detalle,en otro punto del huerto,del muro adosado:1,muro romano de cierre;2,paramento romano que divide estos espacios de los vistos en 19E; 3,indicación del muro adosado.

75-E.Muro romano dentro del huerto, situado paralelo a los limítrofes: 1, muro romano perteneciente a las galerías alineadas de la calle Angustias Moderna; 2, indicación del muro en el huerto; 3, muro romano al fondo,paralelo al 75E-2.

76-E.Indicación de otros de los muros romanos ruinosos en el huerto:1,paramento romano perteneciente a la estructura de las galerías que se alinean en la calle Angustias Moderna;2,indicación del muro romano en el huerto.

77-E.Interior y continuación del muro romano descrito en 66E-2: 1, paramento romano que deslinda espacios antes ya descritos; 2,punto de interrupción del muro adosado; 3, muro adosado con el paramento roto,que ha servido de cantera de materiales reutilizables.

78-E.Indicación de un tercer muro romano en ruinas, dentro del espacio del pequeño huerto.

SECTOR F

El área que comprende este Sector es una de los más amplias y a la vez complejas y rica en estructuras romanas.
Queda enmarcado entre la calle San Miguel, en casi todo su recorrido,y Eras del Castillo.
La configuración del terreno en que se encuentran todos los elementos que se van a exponer, es bastante irregular. Los pasillos y calles que vamos a encontrar son artificiales hasta el punto de que se han roto sistemas enteros de galerías, se han abierto calles rompiendo secuencias de muros y, lo más usual, las construcciones romanas se han reutilizado en su mayor parte adaptándolas a usos domésticos modernos; por lo que las transformaciones han sido muy numerosas,a pesar de que existe en este Sector mayor número de elementos romanos que en todos los demás.
Por todo ello, procederemos con tacto y precisión, en todos los espacios.
Situándonos en el inicio de la calle San Miguel,según se entra desde el punto terminal de la calle Antigua,vamos a través de un paso artificial, hacia las dependencias que nos ofrecen mayores evidencias de estructuras romanas.
En esta entrada (fot. 1F-2), se ha roto el paramento romano procedente de toda la secuencia que existe en toda la calle San Miguel.Uno de los muros de cierre de las estructuras que aquí se hallan, se puede ver en 1F-1,donde se aprecia, pero algo deteriorado, el paramento antiguo reutilizado, en esta primera casita de la citada calle. Hoy día ha desaparecido totalmente a consecuencia de una construcción moderna.
Penetrando por el acceso artificial, indicado en la toma 1F-

2,se puede ver cómo, a derecha de la toma 2F,ha desaparecido el muro antiguo. Los escalones, que se observan en el suelo, son el resultado de un vaciado de la estructura-base de material romano usado para el equilibrio de las zonas de nivel cambiante a causa de las irregularidades del terreno.A izquierda de la misma imagen, observamos unas formas que han sido fuertemente reutilizadas,pero no destruídas,como las de la parte derecha.

Por último,al fondo, pueden verse las viejas estructuras con su característico opus incertum de aparejo.

Una vez situados frente al paramento de fondo más amplio de esta primera parte,vemos el muro terminal de una galería que ha sido destruída y de la que tan sólo nos queda ese alzado y los arranques de los muros laterales que conformaban su estructura interna (fot.3F-4,5).La altura alcanzada por este muro es aproximadamente de 3,20 m., hasta donde llega el encalado moderno que se puede ver; pero los salientes de los paramentos laterales nos hacen pensar que las proporciones de esta estructura eran mucho mayores,por la posición de dichos paramentos y la altura que alcanzan, llegándose a 7,80 m., fenómeno que no nos sorprende si se examinan los componentes de la Cueva, después de su excavación. La única dificultad que se nos presenta,es la inexistencia de un punto de arranque de bóveda, hecho que no podemos demostrar porque la estructura que se nos presenta tiene claros indicios de haber sido alterada y recortada.

Como conslusión,ante este primer elemento que analizamos, se puede decir que el espacio,desde donde se ha cogido la toma, corresponde al que ocupó una de las galerías que ya aquí ha desaprecido.

En la perspectiva, que se ofrece en este mismo espacio (fot. 4F),se puede ver,a izquierda, toda una secuencia de muro romano a gran altura (superior a 8 m.),que enlaza con los componentes de los espacios situados detrás del paramento de fondo de lo que hemos considerado como primera galería desaparecida.

Con las tomas siguientes se podrán ver mejor todos los elementos arquitectónicos de este primer tramo de formas romanas.

En cuanto al suelo que podemos observar, la existencia del escalón situado frente al muro de cierre de la galería rota, nos hace pensar en que ha sido igualmente destruída la plataforma de opus caementicium que se colocó para equilibrar este espacio aterrazado.Las pruebas se encuentran en la propia composición del citado escalón,cuyos componentes estructurales son la piedra y el hormigón citados.

Otro de los detalles a tener muy en cuenta en este sistema de muros romanos de grandes proporciones,es la existencia,en la parte superior de los mismos, de toda una secuencia de muros romanos, pero con un sistema constructivo diferente.Se puede observar,desde esta misma toma,la presencia de muro de piedra toba,superpuesto a los que nos muestran la técnica de opus incertum.

Si nos vamos acercando a las partes del sistema que se encuentran un poco ocultas por la propia configuración del conjunto,observamos nuevamente cómo ha sido roto el paramento romano que se continúa desde el muro de fondo de la galería primera rota,hasta cerrar en el paramento vertical a él.

Al fondo del mismo muro de cierre, podemos ver la última de

las estructuras que conforman los muros alineados romanos en todo este espacio cerrado. Obsérvese la puerta artificial al fondo de la imagen (fot.6F.).

En el conjunto que presentamos en 7F,se puede detectar,en un primer plano, uno de los muros situados en paralelo que ha sido roto para poder acceder a las dependencias interiores para transformarlos en vivienda.

Desde el punto de vista arquitectónico es interesante observar en estas imágenes,la técnica del opus incertum,que tiene aquí una de sus mejores manifestaciones estructurales, sobre todo en el muro de fondo de la imagen que damos en 7F, donde se puede apreciar con detalle el uso de la piedra grande, ocupando la mayor parte posible, dentro de su norma, de paramento, y la piedra mediana y menuda, los interespacios de la misma,hasta el punto de no dejar libre ni el más mínimo resquicio del aparejo externo.

En la imagen que presentamos en 8F se puede comprobar el desarrollo de la técnica antes citada, aparte de dos componentes más:la abertura de una puerta artificial,que da acceso a una de las galerías más amplias del Sector, y la reutilización del espacio muerto entre esta galería y la que se sitúa debajo, que se ha descrito en 3F. Casi tenemos la convicción de que este espacio estuvo también ocupado por una galería, pero,como se ha dicho antes,no disponemos de datos arquitectónicos que nos lo testifiquen,como podría ser un ligero indicio de arranque de bóveda.

Mirando desde la puerta artificial que se ha indicado en 8F, se puede observar,a derecha, un arranque de muro que cerraba precisamente la entrada a este lugar desde el que tomamos el

detalle.Por otro lado, obsérvese la técnica de opus incertum sobre el propio muro (fot.9F).

En la imagen que damos de frente, se puede ver, en la parte izquierda superior,el punto inicial del muro de cierre,roto. Lo que se ve debajo es una reconstrucción del aparejo, hecho modernamente (fot.10F).

En la imagen 11F,queremos presentar el momento en que la estructura romana es reutilizada para el alzado de una vivienda moderna, encajada dentro del sistema romano. Obsérvese el revestimiento moderno del paramento romano.A la vez,se puede identificar la parte reconstruída del aparejo romano y el punto de arranque del muro de cierre antes citado.

Desde la propia puerta artificial de la galería más elevada, podemos comprobar la existencia de una superposición de muros romanos, pero realizado en piedra toba.Todo parece indicar que formaba una espcie de torreón, ya que ocupa la parte más elevada de todo el área de este Sector,con una finalidad tal vez destinada a la vigilancia general de todo el complejo (fot.12F).La gente suele llamarle el Torreón,cosa que nos da pie a admitir su realidad. Estructuralmente, para su montaje hubo que casi anular dos galerías que se encuetran debajo, mediante la construcción de dos bases murales que las dividen diametralmente,de tal manera que las anulan como dependencias destinadas al almacenaje.

Una vez descritos los exteriores de esta primera parte,vemos el interior de la galería, que tiene una planta algo irregular debido al muro que afecta al torreón antes citado,ya que es parte de su punto de apoyo y ha tenido que usar de su espacio interior de la galería,cortándola en una esquina.

En la imagen 13F,se puede comprobar la técnica que se ha seguido en su construcción:encofrado de madera, cuya impronta se perfila aún con cierta claridad.El muro de fondo separa a esta galería de toda la secuencia que veremos encadenada, a partir de este punto. En la toma del extremo contrario de la misma galería, observamos que ha sido partida por el antes citado muro de apoyo del torreón de encima (fot.24F).Suponemos el motivo,y se nos ocurre pensar que se trata de un muro cuyo fin,tal como se ha indicado antes,es servir de sujeción a la estructura que se ha superpuesto:el torreón.

Las medidas de la galería son las siguientes:altura,4,10 m.; anchura,2,10 m.;largura,9,75 m.La fachada exterior mide,desde su pie al punto más alto,5,60 m. El muro de cierre, desde la puerta de la galería superior,entre los espacios que conservan el aparejo romano visible y el encalado, mide aproximadamente 12 m. El fondo del espacio muerto, que se ve entre la galería segunda y el paramento de fondo de la primera,mide de anchura,2,05 m.;y de largura,6,60 m.El grosor del muro de cierre es de 0,85 m.

Continuando con los detalles sobre la estructura de la galería segunda,observamos,sobre su bóveda, una especie de tapón que,al parecer,pudo estar más fácil de abrir,antes de que se construyera el citado torreón encima.La factura de tal taponamiento es de época,es decir,romano.

Esta forma rectangular de abertura sobre bóveda ha sido usada en los Sectores K y L-1.Sus medidas son: 0,40 x 0,80 m.

Desde otro punto,situado en la parte superior,encima de esta galería, observamos los espacios en que se nos muestran edificaciones superpuestas a las galerías (fot.16F), en las que

se pueden ver los elementos que se relacionan con otros Sectores limítrofes con éste (cfr.fig.24).

De izquierda a derecha de la imagen presentada, se puede ver la cubierta de la galería segunda, hoy con capa de cemento moderno.En el centro, y en sentido vertical, el espacio está ocupado por una galería que,igualmente, se encuentra partida en dos, por la misma razón que la galería número dos de la primera parte del Sector.

A la derecha de la imagen 16F,hay un espacio que ha sido modificado y convertido en vivienda moderna, aunque sus muros interiores siguen siendo los elementos fundamentales de su forma.

En la imagen que nos da la toma 17F, se puede ver la mayor parte de la cubierta de la galería segunda (17F-2),los muros de piedra toba al fondo (17F-3), y la parte superior de la galería partida del Sector M (17F-4).La novedad lo constituye la conservación de parte del elemento de protección que se observa detrás de la placa de cemento moderno que tiene la galería segunda. También se pueden ver restos de aparejo constructivo, caído sobre ese techo, y espacios reutilizados en casi toda la periferia.

La toma 18F nos muestra el inicio de un paramento,construído con piedra toba y situado encima de la estructura o muros terminales de la galería segunda.La altura media de tal muro es de 1 m. aproximadamente,dentro de su estado ruinoso.

En la toma 19F, se puede ver parte de la cubierta moderna de la galería segunda (19F-1), el muro de piedra toba sobre sus paramentos (19F-2),y el comienzo de otro espacio que también utiliza la misma piedra (19F-3).

La perspectiva que nos presenta la toma 20F, desde un punto superior,nos indica,de izquierda a derehca,la cubierta de la galería segunda (20F-1), el espacio muerto entre el muro de la galería primera y el de la segunda (20F-2),y el paramento de la galería primera (20F-3).Al fondo de la imagen se ven los espacios abiertos de forma artificial que, a su vez, nos han permitido llegar a estos recintos cerrados.

El entorno de toda la parte superior de la galería puede observarse en las imágenes que nos dan varias tomas, en las que,además de la cubierta de hormigón moderno, se puede comprobar la existencia de puntos de arranque de una forma superpuesta a ella, y otros espacios colindantes (fos. 21F y 22F).

El espacio que pudo ser una galería, pero que no muestra datos sobre ello (fots. 23F y 24F), da la impresión de ser un factor de separación de formas arquitectónicas,más que un elemento de continuidad.

En cuanto al muro,que se sitúa frente al paramento de cierre de la primera galería (fot.25F), puede verse con toda claridad en su alineación. También se observa cómo se levanta sobre él parte del alzado moderno de la vivienda que lo ha reutilizado.

Continuando,desde la base de todo este conjunto,el recorrido descriptivo, vemos,sobre el suelo, el saliente del paramento lateral de uno de los muros de la primera galería(fot.26F-3) y el inicio de un pasillo que tenía sus cierres estructurales y han sido modernamente rotos para abrir paso,alargándose hacia otras estancias que veremos de seguido. Así,en la toma 27F,hay, a izquierda de la imagen,los restos de la pri-

mera galería, los muros que se continúan y el paso antes indicado.

Tal como se ha dicho antes,sobre la imagen 28F se puede comprobar,al fondo de la misma,un muro de cierre que ha sido igualmente roto para facilitar el paso y dar acceso a estas dependencias. Desde este punto (fot. 28F-1), se organiza una secuencia de muros romanos que van a conformar el tramado de galerías más complicado de todo el sistema arquitectónico de Seks.Así, en la imagen que damos en 29F,se puede observar, a derecha, un muro moderno levantado sobre formas romanas previas. Tal muro se verá más adelante sobre el suelo de esta calle artificial. A izquierda de la misma imagen, observamos la secuencia de muros romanos bien conservados y con su alzado retranqueado a 1 m. de su partida de base.La anchura de este paso artificial es similar al visto delante de la galería segunda,por lo que pensamos tenía la misma finalidad.

Una vez salidos del ámbito de estas dos galerías, damos algunas de las medidas que nos ha sido posible tomar. Así, el espacio de la primera galería rota mide de anchura, 2,45 m.; el recorrido de paramento hasta la línea del pasillo rectilíneo,5,07 m.;el muro del pasillo, hasta la puerta artificial,6,40 m.En cuanto a las alturas,la del pasillo artificial, en su parte de abajo,mide,3,30 m.,y la parte superior,con un ligero retranqueo de 0,30 m.,1,60 m., con lo que alcanza los 4,90 m.en total.El alzado previo a éste,llega a más de los 9 m.Hacia la mitad del citado pasillo,hay,como se ha indicado, una abertura artificial de acceso a todas las dependencias aquí ubicadas y que dicurren en paralelo.En la toma 30F mostramos tal acceso.Este nuevo paso tiene una anchura media de

1,16 m.;el grosor del muro es de 0,90 m.Los muros interiores colaterales, modernos,nos dan la profundidad de los espacios que han sido rotos: 6,40 m.,con una anchura de 1,80 m.,equivalente a la normal de una galería-tipo de las aquí registradas.

En la toma 31F se pueden observar con precisión las características de este nuevo paso artificial, practicado no sólo para ocupar los recintos que se encuentran al fondo, sino también los espacios intermedios que se encuentran entre el muro de fachada y los paramentos terminales .Al final de la imagen que presentamos en 31F,tenemos de nuevo un alzado romano,tras el que se encuentra una nueva línea de galerías.

Mientras tanto,viendo desde arriba la imagen que nos da este paso artificial (fot. 32F),se pueden observar el grosor y la altura que alcanzan estas dependencias.Vista tal imagen, es claro que el paso ha sido hecho rompiendo parte de la triple serie de galerías que discurre, a partir de este punto, en sentido E.

En la primera parte que ofrecemos de este conjunto de galerías,mostramos imágenes de las situadas en primera línea antes de llegar a las estructuras del fondo. Así,a izquierda, según se entra, podemos ver el espacio que mostramos en la toma 33F,formado por una galería de tipo medio y cuyas medidas son:altura,2,70 m.;anchura,1,90 m.,y largura,3,40 m. Tiene,como puede comprobarse,un fuerte revoque moderno.A izquierda de la misma imagen y antes de llegar al fondo,se ha podido detectar otra estancia, ya enrasada, pero que muestra el aparejo en buen estado (fot. 36F). Sus medidas tienen el mismo módulo que las colindantes,menos su longitud,2,40 m.

Una vez visto este primer tramo, dentro de las estructuras detectadas a ambos lados del pasillo largo, nos situamos en el fondo de todo el subsector y localizamos una serie de galerías cuyas imágenes mostramos en las tomas 34F y 35F. Estas dos partes de la galería acusan una ligera curva en su trazado,condicionada por la configuración de la roca madre. La longitud de esta galería es de 5,76 m.Su altura y anchura son las mismas de las precedentes. Un dato de interés es hacer notar que el paramento de esta galería se prolonga hacia arriba.Al no permitírsenos el acceso a la parte superior de estas casas, no se pudo comprobar qué manifestaciones murales tenían sus dependencias interiores.Pero el aparejo externo nos marca una altura superior a los 7 m.

Es probable que existieran galerías superpuestas; de lo que tenemos precedentes en la Cueva de Siete palacios (cfr. Sector L-2).Pues, con relación a Eras del Castillo, que se encuentra justamente detrás de estos sitemas de galerías, el desnivel es de 4,80 m., y está salvado con la existencia de un muro de fondo, comprobable desde otro ángulo y que, aplicando la lógica más elemental,nos hace concluir lo antes expuesto sobre la doble galería.El contexto arqueológico apunta en este sentido.

En cuanto al resto de los espacios, que no hemos mostrado dentro de este mismo paso, hay que decir que sus medidas encajan con los tipos de elementos arquitectónicos detectados a los que, por analogía arquitectónica,quedan asimilados, ya que no ha sido posible tomar las pertinentes medidas.

Una vez analizados estos espacios, nos situamos de nuevo en el pasillo primero para continuar la descripción de las á-

reas que se continúan.De esta manera, observamos y comprobamos,en la toma 37F,el muro de cierre, roto para acceso.A derecha recuperamos la imagen perdida con motivo de una nueva construcción, (fot. 27F-2) la que aquí podemos mostrar en (27F-5), haciendo ver cómo el muro romano ha sido alterado, desde fuera, para ensanche del pasillo,y cuyo punto más bajo se puede ver sobre el propio suelo, a lo largo del espacio marcado en 27F-6. A izquierda de la imagen,tenemos la continuidad del muro iniciado casi al término de la primera galería rota (fot.28F-2).La medida de este tramo es de 3,20 m.La anchura del pasillo queda indicada en 28F-4,donde apenas si alcanza el metro.El lienzo de muro que se ve a derecha de la imagen (fot.37F-5), se prolonga hasta enlazar con los restos de alzados que se ven al fondo del subsector. La altura de éste puede alcanzar los dos metros; pero las reutilizaciones de paramentos en época moderna, con revoques y enlucidos,nos impiden conocer los inicios y fines.

En la imagen que presentamos desde la rotura del muro cierre del pasillo (fot.38F),se puede observar,a izquierda, cómo se deja ver el paramento que, en el fondo,ha sido totalmente eliminado;a la derecha, muro romano con fuerte revoque de tal manera que no sería posible identificarlo si no fuera por la parte superior que ha quedado con aparejo de opus incertum al descubierto (38F-1). El grosor del muro de cierre roto es de 0,80 m.

En la toma de detalle que presentamos (fot.38-1F), se puede comprobar cómo se prolonga más de lo que se ha visto antes, el muro que ha sido disminuido de grosor, llegando sus indicios hasta el final del pasillo. Es una toma retrospectiva y

en ella se ve con más precisión el muro romano a izquierda y su prolongación en mayor espacio de lo que se ha mostrado en tomas precedentes.

Una vez se entra en zona situada tras el muro de cierre, se pasa a un área muy caracterizada por alteraciones y existencia de numerosas dependencias romanas fuertemente alteradas. Al fondo de la imagen 39F,se ve el muro de cierre,roto,a izquierda.En el centro,el mismo muro de cierre, bien conservado,con una superposición de muro romano con retranqueo a media altura,alcanza ya los 4,45 m.,y se adentra algo más de 7 m. en dirección a las estructuras que se encuentran bajo el nivel de Eras del Castillo,situadas tras todo ésto,en sentido N. A unos 3,05 m. de distancia del muro de cierre, se observa,sobre el suelo,la existencia de un resto de muro romano que ha quedado como testigo de la presencia de otro, de cierre, prácticamente hecho desaparecer para dar anchura a esta calle.El espacio que media entre el muro de fondo y éste,es el mismo que define la longitud de una de las galerías interiores que se verán a continuación.En cuanto a la anchura de este espacio,oscila entre los 2,80 m. y 3 m.,variación que nos permitimos admitir, puesto que el alzado de la parte izquierda, visto en la imagen 39F, ha sido reducido de volumen, y la línea, que traza sobre el suelo, nos permite jugar con esta aproximación.

Por otra parte, el muro que se ve en la misma imagen,a derecha, es romano,hasta tal punto que forma parte del alzado de las galerías que se van a mostrar.

En la toma 40F,se observa un poyo, cuya interpretación puede ser un tanto confusa. Si admitimos que se trata de un para-

mento adosado y emparejado con el de la fachada (40F-3), podemos pensar que es una prolongación normal.(Nótese que el fenómeno de los retranqueos en los paramentos romanos es algo frecuente). Se puede observar también una especie de relleno o plataforma de escaso grosor, a la vez que los restos del muro de cierre de una probable galería en este espacio (fots. 40F y 41F-2). Situándonos de frente a la fachada de este espacio artificialmente abierto, se puede comprobar la existencia de dos líneas de alzados romanos que se prolongan hacia la parte de Eras del Castillo,con una longitud de casi 7 m.,y una altura sobre el suelo actual de 4,50 m. de media, tanto a un lado como a otro.La fachada que tenemos de frente mide 3,05 m. de largo, y comprende el espacio de una de las galerías normales en este subsector. El muro exterior mide 0,60 m.de grosor,su altura,2,70 m.,y su anchura,1,90 m.

El primer espacio que se ha medido de esta casa,se encuentra alineado con los que se ven en las construcciones vecinas antes citadas. Lo mismo ocurre con la galería que se puede observar inmediatamente detrás de tal espacio, que no es más que otra,cuya cubierta ha sido eliminada.

El interior de este sistema abovedado se puede ver en las tomas 43F y 44F, extremos correspondientes de la galería en cuestión.Sus medidas,como ha quedado dicho, coinciden con el espacio que fue galería y que se encuentra enrasado,dando al exterior.

Continuando la descripción de los elementos romanos de este subsector,en la imagen que presentamos en la toma 45F,se ve, a izquierda,una entrada a un sistema de galerías, unas enrasadas, otras con sus correspondientes bóvedas y muros de

separación.En este punto de entrada ha podido existir un muro de cierre,como todo parece indicar,ya que hay ensanche ilógico en el paramento de tal entrada y se alinearía con los restos del alzado de enfrente. Pero podríamos estar ante un muro de un sitema externo, con pasillo ciego central, por lo que se nos muestra con un ligero retranqueo de paramento en su alzado (45F-4), lo que no quita que aquí existiera otra galería alineada con el resto de las demás.En el fondo de la imagen (45F-3),hay un muro de cierre (45F-2), con paso artificial hacia otro lado o viceversa.Y el espacio central puede considerarse como perteneciente a una galería, pero tan sólo en parte, ya que el muro (45F-4) tiene todo el aspecto de pertenecer no a galerías situadas a izquierda, sino a la parte de abajo o izquierda, por tener el citado retranqueo a media altura.Pero ésto puede quedar como probabilidad,aunque tenemos el precedente demasiado cerca para no pensar que se trata de un muro exterior y,por tanto,como antes se ha visto en el pasillo previo, podía ser un alzado externo perteneciente a una galería de abajo (fot.46F).

Las medidas que se han tomado de este muro son las siguientes:largura,3,45 m.;altura sin retranqueo, 0,90 m.; con retranqueo,0,95 m.El muro de fondo mide:1,53 m. más 0,68 m. de la parte rota para abrir paso.

En la toma 47F, se puede comprobar que el paramento exterior de muro romano ha sido alterado en su grosor,ya que no se ve homogéneo, sino alterado y con piedras salientes de su paramento (47F-2).

Dejado por el momento este aspecto, pasamos por la antes citada entrada a las dependencias interiores indicadas en 45F-

1, y nos encontramos con una secuencia de galerías cuyas bóvedas no están rotas, pero sí con falso techo en parte de ellas (fot.48F). Son varias,pero tan sólo se pudo tomar noticia fotográfica de algunas. En una de las dependencias interiores pudimos ver indicios de otra serie de galerías (fot. 49F),pero ya con el techo enrasado.

En cuanto a las medidas, se ha comprobado que la anchura y altura son las mismas de las anteriormente analizadas, salvo la largura,que aquí es de 5,80 m.

Una vez salidas de estos recintos cerrados, de nuevo en el pasv artificial, se comprueba lo dicho antes sobre el grosor del muro de cierre que ha experimentado una disminución en su volumen. El paramento que se ve en 50F-2, es romano y, a partir de ese cierre interrumpido,se puede ver que cambia de nuevo el sentido de la situación de los paramentos, como se verá a continuación.Así, en 51F,lo más relevante es la recuperación de la línea de fachada procedente de su homóloga,al otro lado del muro de cierre.A su vez,a partir de ese punto, podemos ver cómo se encuentra el muro de la parte izquierda de la imagen destacando sobre el suelo y, simultáneamente el muro de cierre se encuentra no sólo al lado de allá, sino también al de acá.La anchura de este espacio es de 1,75 m., prácticamente la de la galería. El alzado que se observa a izquierda no es una superposición del moderno, sino una reutilización del propio romano,disminuído de grosor. Su longitud es de 13,40 m.

En el punto 51F-4,tenemos el acceso a un espacio, que es una galería enrasada y que se encuentra estructuralmente en contacto con las dependencias que se van a exponer de seguido.

De esta manera, a través de una puerta, que se encuentra en zona inferior, se pasa a una secuencia de galería enrasada (fot.52F), con techo artificial empotrado en los alzados romanos de ambos lados.Al fondo,un muro medianero con la galería que hemos visto enrasada, muestra una abertura que da acceso al interior de otra,pero con su correspondiente bóveda.Su muro de entrada tiene un grosor de 0,90 m., y el espacio enrasado,3,50 m. de anchura;lo que nos da una proporción poco corriente en este Sector. Su altura no se puede precisar.El nivel del suelo de la galería interior con respecto a la de entrada, es de 0,70 m.,indicándose que se sigue la línea del terreno,para el levantamiento de tales estructuras.

En la propia entrada de esta serie consecutiva de galerías (fot. 53F), podemos contemplar, además del muro de fondo, un pequeño vano en forma de semibóveda de aristas. A izquierda, según se entra y girando casi 15 grados, vemos la imagen que presentamos en la toma 54F, Si se hace a derecha, se puede comprobar que, además de la galería, Hay continuidad de estructura tras el falso tabique que los propietarios han levantado.Con ello,y teniendo en cuenta otros factores, pensamos que este sistema se continúa hasta enlazar con la fachada que da a una corta pero fuerte pendiente de calle.

Las medidas que nos presenta esta galería son las siguientes: altura,2,50 m;anchura,1,90 m. y largura,8,27 m.,aproximadamente, sin contar con la prolongación,transformada,hasta la fachada de la citada cuesta (fot.55F).

Observando este paso desde el punto opuesto,visto en las imágenes anteriores, se puede comprobar la existencia del muro, a derecha, sobre el que se ha levantado el paramento ac-

tual,pero reutilizando su propia estructura antigua,de forma que presente un aspecto moderno (fot.56F).Por lo demás, este pasillo puede ser un área de galerías intencionadamente roto para hacer calle donde no existió.

Visto desde otro ángulo, observando los paramentos y muros o indicios de tales,que se ven en el suelo de la calle,se puede afirmar que las estructuras han sido rotas hasta tal punto que hay calles que son el absoluto resultado de una eliminación de sistemas abovedados (fot.57F).De esta manera,los paramentos que se detectan en el suelo, en la toma anterior, indican que la continuidad es evidente tanto en sentido ascendente como lineal. Así, en al toma 58F-1, sobre la propia calle actual, podemos ver cómo se prolonga la estructura mural, siendo modernamente aprovechada para formar un escalón en el rápido descenso de la misma. La continuidad (58F-1,2) es clara. Observando desde el punto más elevado de esta pendiente, se puede comprobar que la secuencia, a través de la calle descendente,se mantiene (fot.59F-2).

La existencia de elementos de conexión con en el del paramento de enfrente,situados al final de la secuencia,tal como se ve en 59-1F, nos demuestra que el subsector dejado atrás se unía al que ahora iniciamos.

Todo ésto se comprueba en la vista panorámica que damos en 60F, donde se aprecian los diferentes cortes y los diversos niveles, a través de la fuerte pendiente que antes se ha indicado.De forma escalonada podemos analizar y ver hasta cinco alturas diferentes de arriba abajo. Así,al pie del punto 60F-6, podemos contemplar el nivel más elevado y que es una secuencia de galerías rotas;el punto 60F-2,nos señala el si-

guiente, salvado en parte,por el sistema de escalones que se han construído sobre los restos de muro en el suelo, para acceso a los espacios superiores;el punto 60F-4, lo marca la propia calle artificial; el punto 60F-5, viene dado por los restos de muros observados sobre el suelo y el correspondiente escalón que atraviesa la calle hasta conectar con el paramento de enfrente (60F-5).Como añadido, indicamos un espacio más a partir de ese escalón citado antes, y que se nos queda perfectamente señalado con la secuencia de estructuras interrumpidas a causa de la apertura de nueva call..

Al fondo de la misma se nos muestra un muro que separa los paramentos que dan a Eras del Castillo,de los que se encuentran en este Sector.Su altura de es 3,50 m.,desde el pie del muro limítrofe.

En la toma de detalle, se puede ver el escalón existente de forma muy marcada entre la calle artificial,punto más alto,y el escalón de abajo (fot.61-1F,.Nótese que el espacio que abarcan estos dos extremos, dan la medida justa de la anchura de una galería.

Ascendiendo hacia el punto más elevado (fot. 61F), se puede comprobar la existencia de ese muro, que conforma el momento final de las últimas galerías que se han visto antes y los alineamientos que pensamos se continuaban a través de los elementos que se indican en la toma 61F-1,4,de forma que este espacio quedaba enteramente cerrado por el sistema,pero fue roto para poder ocupar estos lugares que,en cierto modo,quedaban aislados si no se abría un acceso hacia ellos.

Si se observa con detalle el paramento que separa el Sector Eras del Castillo del F, casi en este muro se deja ver una

ligera indicación de la existencia de un paso que posteriormente sería cegado; pero ésto es tan sólo una insinuación a partir de unos meros rasgos que nos permiten ver una forma de arco,cerrado por la propia técnica romana (fot.62F-1).Pero lo que sí nos indica que aquí ha existido un muro adosado es la planta de un alzado del que hay restos justo al lado del citado muro anterior y del que queda claramente un indicio en forma de poyo (fot.62F-2).

La extensión del muro de fondo se aprecia bastante bien en 63F,y cuya largura, a la vista,es de 5,50 m.Es de interés,además, observar el sistema de escalones que acusa la línea de galerías que discurre por la parte superior de este subsector. En la toma 64F se quiere señalar la existencia del muro adosado. En 65F comprobamos la existencia de un sistema que cerraba con los paramentos situados justamente enfrente (fot.65F-3).En esta misma imagen se observa la reutilización de muros romanos tanto en lo que se considera base, como en la parte elevada del mismo.El paramento 65F-1,constituye uno de los cierres de separación de galerías. Igualmente es de interés comprobar que se vuelve a utilizar el escalón tal como en el espacio que se encuentra frente a las galerías de que antes se ha hablado.Lo único que se ha hecho es rebajar el nivel de la calle para poder empotrar los sistemas de acometida de aguas y alcantarillado modernos. De ahí que se que se encuentre a un nivel inferior.

Siguiendo la descripción de estos paramentos, en 66F,prolongación del 65F en sentido vertical a la calle San Miguel,se ve la secuencia de muros romanos en el alzado del punto 66F-1, que se prolonga hasta lo que se considera como inicio del

sistema de gradas de una posible tríada de templetes (fot. 66F-2).

En la toma de detalle 67F, se ve lo que puede ser la esquina terminal de esa supuesta serie de escalinatas atribuíbles a los accesos a dichos templetes. En él se observa la utilización de elementos arquitectónicos propios de esas formas.

De este modo, en 68F, mostramos una perspectiva de lo que es atribuible al conjunto de la posible tríada de edificios religiosos.En principio se puede pensar que, en efecto,estamos ante esa posibilidad de edificación.Pero, posteriormente han podido sufrir un desplazamiento y situarlos en otros lugares, como las cercanías de los puertos, considerados puntos más idóneos para tales ubicaciones.Esto ha podido ocurrir aquí. Hay elementos para pensarlo.Sabemos que tales edificaciones deben tener el horizonte despejado. Como en la parte superior del conjunto se ha descubierto que delante de las gradas hay edificaciones romanas,ello nos ha dado pie a esta posible hipótesis de desplazamiento, en el tiempo, de tales edificios.Como pruebas a favor,tenemos,aunque no sea absolutamente determinate,la existencia del yacimiento de esculturas sagradas y humanas, sobre el propio lecho de la zona arqueológica del Majuelo. Esto, en la vertiente de Poniente; pero en la de Levante,se han hallado,a no mucha profundidad, restos de columnas y capiteles tanto corintios como dóricos, restos de pilastras adosadas,de mármol,y trozos de elementos decorativos de cornisas.Todo ello en zonas portuarias.

A pesar de todo esto, no podemos dejar de entender que tal lugar,bastante alterado,haya sido sede de edificios religiosos.

En la toma 68F observamos,en primer plano,parte del graderío (68F-1) que se encuentra fuertemente deteriorado, pero en el que podemos ver algunos de sus elementos en posición.En la parte situada enfrente, están los restos de una edificación, a la que consideramos posterior,por razones obvias de evolución arquitectónica en la zona. Y haciendo hincapié sobre el tema de los componentes arquitectónicos usados en el sistema de graderío,en la toma 69F se puede ver la colocación alternada,según los niveles de alturas,de algunos peldaños de las gradas,en su primera parte,pero bastante deteriorados.

A continuación de este sistema, se observa un espacio intermedio, donde hay un murete divisorio entre gradas, y cuyas medidas se darán de seguido (fot.70F).De forma continuada se sigue este sistema con elementos que parecen pertenecer a otra secuencia de gradas,pero bastante alteradas (fot.71F).Y, por último, el tramo que mejor guarda la secuencia de lo que puede ser un sitema de acceso frontal a un templo o edificio público (fots.72F;73F;74F).

Todas las imágenes anteriormente expuestas nos presentan una visión algo estereotipada de lo que este sistema aparenta no ser,pero si se observa el conjunto desde la perspectiva presentada en la toma 74-1F, la visión de conjunto de todo el esquema, se nos presenta de forma más coherente, aunque su alineación no nos dé una secuencia totalmente homogénea.Pensamos, con respecto a esta característica negativa, que el graderío ha sufrido determinadas transformaciones causadas por diversos motivos y, entre ellos,la necesidad de ensanche de la calle, precisamente en la parte que mejor se nos ha conservado. Cabe la posibilidad de que un tercer cuerpo de

gradas se encontrara no precisamente en el espacio de las dos detectadas,sino más bien a continuación y ocupando parte de la cuesta en fuerte pendiente.Pero estamos convencidos de que la totalidad del sistema de acceso se encontraba a lo largo del espacio que hemos debidamente indicado antes y de forma correlativa,como es lo normal.

Las medidas que nos presenta este conjunto son las siguientes: desde la esquina de fuerte pendiente hasta la aparición de las primeras tobas,que forman el supuesto primer tramo de escalinata,3 m. aproximadamente.Las tobas del mismo miden:de largo, 0,80 m., 0,40 m. y 0,30 m.,que es la más usual en el módulo de largura.

Entre este sistema y el siguiente hay un espacio indefinido por lo irregular que se nos presenta,midiendo 3,50 m. de extensión y que,en teoría,podría constituir el espacio del segundo tramo de escalinatas, pero los datos no son del todo fiables. Hacia el supuesto y confirmado tercer tramo,hay dos pequeños espacios con aparejo de opus incertum, que miden: 0,45 m. y 0,60 m. respectivamente, de largura; a los que podríamos considerar como elementos extraños y posteriores a la estructura de un templo o edificación pública.Las medidas de las gradas mejor conservadas vienen dadas en la planimetría general del Sector (cfr. fig.12), manteniéndose acordes con las dadas anteriormente.

El resto de los componentes que se pueden ver,corresponden a estructuras rotas con motivo de la apertura de nuevas calles o accesos (fot.75F).

Enfrente de los sistemas de gradas, se ha indicado antes la existencia de paramentos que conforman todo un espacio cons-

truido y al que se ha fijado una lógica cronología posterior a la edificación que pudo existir donde se encuentran las gradas.Si fueron templos lo que aquí hubo, el horizonte,como ha quedado dicho, debió estar libre de obstáculos. Por esta razón pensamos que las edificaciones que hay delante deben, en lógica,ser posteriores (fot.76F).

En la toma 76F se produce una alteración en las estructuras y orden de colocación en los distintos niveles que ocupan. Este fenómeno se puede comprobar aquí, donde 76F-1 marca el grosor del paramento reutilizado en toda la secuencia que se inicia en este punto y termina en la plazuela que se verá a continuación;mientras que en 76F-2,la situación es diferente por el cambio de orientación de las estructuras murales.

Según se acaba de decir,en la toma 77F se puede ver reutilización de paramentos en todo el alzado y no una superposición de los mismos. Tal fenómeno se ha visto antes en este mismo Sector, en 29F y 37F-5, donde tal reutilización es tan perfecta que no se puede deslindar de lo que es puramente romanos.

En 77-1F indicamos lo que aflora de muro sobre el suelo de la calle, pero el paramento que ocupa toda la zona baja de estas viviendas, es romano,como se ha podido comprobar viéndolo por dentro y comprobando que se trata de toda una secuencia triple de galerías enrasadas, con muros medianeros y cuyas medidas coinciden con los tipos modulares que se nos vienen dando a través de todo el Sector. La fachada moderna de este conjunto reutilizado, mide 7,40 m.,dando una capacidad de fondo de las tres filas de galerías un módulo de 1,90 m.,parámetro normal en este Sector (fot.78F).

En la toma general de la plazuela,se pueden ver los paramentos a todos lados y cuyo paso intermedio es tan falso como la mayoría de las construcciones modernas superpuestas a las formas de base romanas. Así,las edificaciones, que se pueden identificar a ambos lados, tienen los módulos de una estructura romana de base,respondiendo a los cánones de las antiguas edificaciones, alteradas,en parte, por los intentos moderros de ampliación de recintos para hacerlos más espaciosos. La gran mayoría de las casas modernas tan sólo han podido ganar espacio elevando sus estructuras, porque la expansión en superficie es imposible, dado el escaso espacio de que se dispone para realizar alteraciones de planta edificable.

En el extremo del paramento indicado en la toma 79-2,al final del mismo y realizado sobre la secuencia de su muro romano,se puede ver una interrupción del mismo en el punto 79-1F-2, donde aparece el muro romano o resto de una plataforma de equilibrio del terreno, que enlazaba con la estructura situada al otro lado de las fachadas actuales. Es evidente que esta abertura es artificial.

De nuevo sobre la calle San Miguel,se observa la perfecta alineación de todos los paramentos, de tal modo que se puede llegar a pensar que responda a una ordenación de formas similares a otras del Sector E (fot.80F,fig.11).

A izquierda del paramento indicado en 79F se ve la construcción de una nueva casa sobre un solar que contiene los elementos antiguos de formas romanas. En la imagen dada en 81F tenemos una visión de conjunto de un espacio en el que se divide toda la secuencia de la calle San Miguel, de tal modo que se puede considerar que la casi totalidad de las casas

que hoy se encuentran así alineadas,tan sólo disponen de una superficie similar a la de esta toma.Las casas de mayor espacio son aquellas que han reutilizado más de uno de estas unidades romanas,intercomunicándolas.

Los muros romanos,retocados,se pueden ver tanto al fondo como en laterales. Y lo que es más definitorio: el muro de fachada se aprecia perfectamente alineado, siendo precisamente uno de los datos que nos ha fazilitado establecer la tesis de que todas las estructuras de esta calle alineada han podido formar uno de los grandes complejos de formas romanas similares a los vistos en Cueva de Siete Palacios. De esta forma, mostramos detalles de los citados paramentos en los que se pueden contemplar con precisión la técnica usada en el alzado de los muros (fot.82F).En las tomas 83F y 84F, se puede comprobar, de forma expedita,que el muro de fachada ha sido estrechado intencionadamente mediante la rotura del mismo en su aparejo externo para ganar espacio. Este puede servir de guía para ver que todas las dependencias,supuestas por inducción, son romanas, y constituyen un punto de referencia para llegar hipotéticamente más lejos aún.Por ello,se ha decidido plantear la cuestión de un probable gran emplazamiento a lo largo de esta rectilínea calle y cuya bisectriz la constituiría el centro aproximado de la misma. Tal vez el tiempo y la observación, aprovechando algunas de las obras municipales y privadas, podamos aportar algún dato directo sobre esta idea, ya que se han producido algunos comentarios en esta línea. En obras municiapales anteriores se han dado algunos datos relativos a estas suposiciones.

Retornamos a la parte posterior del emplazamiento de las

gradas y nos encontramos con un resto de opus caementicium que, a todas luces, nos da a entender que se trata de una de las plataformas de equilibrio de terreno (fot.85F-3).Lo que se ha podido medir sobre ella,da:4,30 m.de largura,y 1,20 de altura media.Sobre ella se alza un paramento romano que forma parte de la vivienda donde se encuentra (fots.85-1F;86F). Todo el alzado,que se sitúa al girar,forma parte del elemento constructivo de una serie de estructuras romanas muy reutilizadas y cuyas imágenes se han dado a propósito del Sector E (fig.11).

Continuando esta misma secuencia,sobre la imagen que mostramos en 87F, se puede ver, igualmente, una alineación de formas que cierran la anterior, y cuyas medidas coinciden con los tipos que se han venido dando a todos los paramentos del Sector. Si se observan los muros de la imagen que mostramos, se ve que tienen un revoque moderno y ligeramente encalados.

En la imagen 88F tenemos, al fondo, el muro que separa esta parte alta de la inferior,que tiene un desnivel de 3,50 m.aproximadamente.El realce, que se ve un poco más estrecho, es artificial.Tanto a derecha como a izquierda de la imagen, se observa la existencia de paramentos que no responden a esquemas modernos,sino a reutilizaciones de estancias romanas, como se demostrará a continuación.

En la toma 89F se muestra la secuencia de fachada izquierda de 88F, en donde se quiere indicar la presencia de espacios para los sitemas de galerías reutilizadas que se dan en ella y que, según las medidas, son tres en posición paralela,con muros internos medianeros. Las alturas que se montan encima

son modernas,aunque en algunos casos el paramento forme parte del alzado superior.

Al fondo de la parte izquierda de la toma 88F, se puede comprobar la existencia de paramentos casi yuxtapuestos, que pertenecen a dos estadios diferentes (fot.90F). En esta imagen se quiere mostrar que el muro de la derecha se encuentra sobre la superficie de las Eras, mientras que el de la izquierda está apoyado en las estructuras de la parte baja de este Sector, levantándose sobre el paramento de fondo de la del alzado que da consistencia a todo el sistema de galerías consecutivas descritas a lo largo de la mayor parte del primer tramo de estudio de este Sector.

Situándonos de nuevo sobre la fuerte pendiente que se ha descrito antes (fot.60F), hacia la mitad del descenso por la misma, hay una abertura de paso artificial (fot.91F), en el que igualmente se pueden contemplar las clásicas roturas de muros a ambos lados, para abrir acceso. En uno de los puntos intermedios de tal acceso (fot.92F), se detecta, a derecha e izquierda, la existencia de paramentos romanos que afloran como testigos de las antiguas formas que han ocupado estas áreas. Así,a izquierda de la imagen,hay un muro romano encalado,que forma parte del esquema general que se ha propuesto para la alineación de los elementos arquitectónicos de la calle San Miguel,formando una espcie de espaldar del supuesto muro paralelo existente a lo largo de toda la citada calle.En esta misma situación,con la imagen que presentamos en 93F y 94F, se puede comprobar el estado de los elementos constructivos romanos que, a simple vista, dan la impresión de que se trata de un arranque de arco de bóveda,pero no se

puede asegurar.Podría,tal vez, tratarse de un sistena abovedado de escasa relevancia arquitectónica y que podría constituir la cubierta de un sistema de conducción de agua,cosa muy normal.

En la toma 95F se observa la alineación de los paramentos en los que da la impresión de asemejarse a los pasillos ciegos que ya se han visto.Pero la alineación que se ve a izquierda parece formar parte del gran muro alineado de la calle San Miguel, al que antes hemos aludido.Desde un punto opuesto al anterior, se muestra otra imagen para hacer resaltar el aparejo romano, que se deja traslucir a través del encalamiento e,incluso,se le ve la línea de altura que alcanza,hecho que conviene tomar con cautela, porque ya se ha visto en otras deperdencias la existencia de paramentos romanos tan retocados que parecen absolutamente modernos.

Continuando en el análisis de las formas que se continúan hacia el interior de estos espacios,podemos ver,a izquierda, la prolongación dei citado paramento paralelo a la calle San Miguel (fot.97F-1) y,a derecha,las estrcturas que lindan con las partes superiores, que se describieron al principio de este trabajo de Sector. Tales paramentos son paralelos a los vistos en 39F.Al final de este recorrido interior,mos encontramos con un espacio en que el nivel del suelo desciende notablemente, dando la impresión de que la parte precedente que se acaba de ver,es un relleno realizado para poder hacer un acceso a estos recintos, pero no tenemos datos suficientes para defender esta posición, ya que el inicio de la entrada se encuentra al mismo nivel que la calle que desciende, viéndose la roca madre sobre el suelo.Podemos pensar que

se trata de un corte de época, con parte de su espacio algo más bajo que el resto del subsector.A izquierda de la imagen que presentamos en la toma 98F, se detecta la secuencia de paramento romano; mientras que en el centro se ha levantado una construcción moderna, a derecha de la cual se puede contemplar la existencia del muro continuado de las fachadas vistas,antes de llegar a este punto (fot.99F), donde el muro conserva su aparejo libre de argamasa o revoque moderno.

Conclusión parcial

En el recorrido de todas las estructuras que se han presentado, tan sólo podemos manifestar que tales construcciones romanas, muy dentas como se ha podido comprobar, manifiestan una clara tendencia en lo que podríamos considerar como fin o destino de tales formas. Dada la homogeneidad de las construcciones, su constante repetición sin mostrar casi variantes ni en tipos ni en módulos, hay que reconocer que más del 90 % de los espacios que han sido analizados y,visto el escaso terreno, al que no se pudo acceder por diversas causas, responden a una infraestructura a la que definimos como almacenes.Por éso,junto con las dependencias de los Sectores L y E,sobre todo, podemos concluir que las formas analizadas son propias de una zona donde lo principalmente tratado ha sido la estructura destinada al almacenaje.
Aparte de algún dato ajeno a ésto incluído, como es la posible tríada de templetes con finalidad religiosa,por lo demás, no dudamos en definir a todo este Sector como un gran área de almacenamiento.

Secuencias fotográficas

1-F. Vista general de la calle San Miguel: 1,indicación del material de opus incertum con que se ha levantado ese paramento; 2, entrada artificial hacia las estructuras romanas de este Sector,con buena calidad de lo conservado.

2-F. Continuidad del acceso visto en la toma anterior:1,indicación de los paramentos romanos donde se inicia la secuencia de los sitemas de galerías; 2,punto donde se interrumpe un muro romano que cerraba esta estructura; 3,anchura artificial del paso.

3-F. Vista frontal de la primera galería destruída y de los elementos que se encuentran detrás:1,paramento romano de cierre en ángulo recto; 2, paramento de la galería segunda, con puerta artificial;3,paramento de fondo de la primera galería rota; 4,punto de arranque con indicación de restos de muro saliente que formaba parte de uno de los dos laterales de la citada galería; 5,indicación del otro muro paralelo al anterior.

4-F. Vista general del inicio del Sector, donde se puede ver: 1,muro romano, reutilizado en casa moderna,que se continúa hasta cerrar en el paramento de la segunda galería;2,indicación de muro de piedra toba,superpuesto a uno de opus incertum; 3, indicación del resto de muro saliente de la primera galería rota; 4,muro paralelo al anterior; 5,indicación del paramento de la segunda galería; 6,muro de cierre de la primera galería; 7, indicación de la existencia de una estructura de opus caementicium.

5-F. Detalle sobre la toma precedente, perteneciente a la galería primera,en el que se aprecia: 1,resto del muro lateral;2,paramento de fondo de la primera galería; 3, continuación del paramento hacia la derecha de la imagen,para continuar con otras dependencias.

6-F. Detalle sobre la toma 4F,en la que se precisa:1, paramento encalado reutilizado por la casa moderna;2,paramento de la segunda galería; 3,puerta artificial de la segunda galería; 4,paramento de cierre roto para facilitar el acceso a la segunda galería; 5, indicación de la existencia de opus caementicium para equilibrio del terreno.

7-F. Vista frontal de la segunda galería:1, acceso artificial;2,paramento de cierre;3,escalera artificial.

8-F. Vista de conjunto de la segunda galería,de frente, a derecha de la imagen,pasillo cerrado.

9-F. Paramento romano que parte, en posición casi vertical, desde el muro principal de la segunda galería:1, paramento romano reutilizado y encalado para vivienda moderna; 2,indicación del testigo del muro de cierre del pasillo ciego; 3, paramento contiguo al 1,que muere en el de la segunda galería.

10-F. Detalle sobre el paramento anterior en el que se puede apreciar: 1,resto de muro de cierre del pasillo ciego; 2,escalera artificial.

11-F. Detalle sobre el mismo motivo para precisar:1,paramento romano encalado que se continúa en 3, como se puede ver;2,resto,testigo de paramento de cierre, cuya parte baja ha sido reconstruida modernamente.

12-F. Detalle sobre el cruce de paramentos a la puerta de la galería segunda, en donde precisamos: 1,muro de cierre roto; 2,falsa puerta de la citada galería; 3,paramento de opus quadratum superpuesto al de opus incertum.

13-F. Interior de la galería segunda, en la que se ve la aplicación del encofrado romano.

14-F. Detalle de otro punto de la galería, en donde podemos ver cómo ha sido partida por un muro al que le atribuimos una función de sujeción de la estructura superior.

15-F. Detalle del taponamiento del agujero de la bóveda de la galería,punto que debió ser entrada de la misma.

16-F. Perspectiva de la zona de la galería segunda y parte perteneciente al sector M (fig. 24): 1, cubierta de la galería segunda; 2,muro de opus quadratum en los límites de la citada galería; 3,cubierta, muy alterada, de la galería partida del Sector M; 4, elementos de opus quadratum sobre la galería partida,lo que explica que, al aparecer, este detalle sobre ambas galerías y tener muros de sujeción sobre ambas, sean los suficientes componentes como para admitir el supuesto torreón.

17-F. Perspectiva superior del mismo espacio, pero precisando: 1,muro romano de opus quadratum; 2, cubierta de la galería segunda del Sector F, impermeabilizada con cemento moderno; 3, muro romano de cierre, con la misma técnica de opus quadratum;4,espacio perteneciente a la galería partida del Sector M, con pavimento romano y restos de las piedras calizas que conformaban el muro de opus quadratum, situados junto a los de la galería

segunda.

18-F. Detalle del paramento de opus quadratum situado encima de la galería segunda:1,muro propiamente dicho;2,espacio sin definir, junto a la casa que reutiliza los muros y dependencias romanas.

19-F. Detalle sobre la toma anterior:1, cubierta de hormigón moderno perteneciente a la galería segunda;2, muro romano superpuesto,con una técnica de opus mixtum,ya que se observan piedras alternantes con bloques de toba;3, muro romano adosado al anterior.A su lado aparecen indicios de opus signinum.

20-F. Perspectiva de la parte superior del comienzo de este Sector,en donde,además de los elementus ya comentados, podemos destacar: 1,cubierta de la galería segunda; 2, pasillo ciego entre el paramento de la galería primera y el de la segunda;3,paramento de la galería primera.

21-F. Detalle sobre la toma anterior para precisar: 1, paramento de la galería primera; 2,muro romano superpuesto a la galería en sus extremos; 3,cubierta de la galería segunda.

22-F. Detalle sobre el mismo motivo, pero observando además: 1, elevación del paramento sobre las casas vecinas en el muro de fondo de la galería segunda, para hacer notar la participación de este subsector en dos Sectores diferentes;2,muro romano montado sobre la propia galería segunda; 3, muro romano encalado y separándola de los espacios que se continúan hacia Levante;4,cubierta de la galería segunda.

23-F. Espacio considerado pasillo ciego. Su finalidad parece

estar relacionada con el aislamiento y, a su vez, el camuflaje de estas estructuras, dándoles mayor seguridad, ante un posible acto de piratería.

24-F. Vista más amplia del espacio anterior: 1, paramento de opus incertum; 2, muro romano de cierre, al fondo, y enlazando con las estructuras que siguen; 3, segundo muro romano del pasillo ciego.

25-F. Perspectiva en donde podemos ver: 1, muro romano frontal casi paralelo al paramento de la galería primera; 2, cubierta de la galería segunda.

26-F. En la parte baja de la galería primera: 1, muro de cierre de la misma; 2, paramento moderno levantado tras haber destruido, hasta los cimientos, el muro romno; 3, restos del muro de cierre lateral de la galería primera.

27-F. Perspectiva que abarca: 1, muros romanos, continuación del sistema ya descrito; 2, paramento remozado en el que la parte superior no ha sido destruida.

28-F. Detalle sobre la toma anterior para precisar: 1, paramento romano, contrafuerte de los espacios interiores, con alzados en sistemas de muros que se retranquean; 2, muro de cierre al fondo, roto para abrir paso.

29-F. Similar toma sobre este paso: 1, indicación del sistema de alzado de muro que se retranquea; 2, indicación del pasillo que también suponemos ciego, siendo algo más reducido de lo que aquí se indica.

30-F. Punto de acceso a los espacios interiores, situados detrás de las estructuras indicadas en 29F-1.

31-F. Perspectiva del mismo pasillo: 1, paramento romano que

alcanza una altura superior a las de las propias galerías que están detrás;2,accoso artificial a la galería de fondo;3,anchura del pasillo artificial; 4,entrada al espacio de las galerías que discurren en paralelo, mediante la rotura del paramento del pasillo.

32-F. Vista desde un punto superior,del paramento de fachada en el que se puede ver la entrada artificial.

33-F. Primera galería situada en los paramentos laterales, con muro de cierre moderno,a izquierda.

34-F. Galería abovedada situada al fondo indicado en 31F-2.

35-F. Segunda parte de la misma galería con una ligera curva en el trazado de su planta.

36-F. Espacio probablemente perteneciente a una galería,pero que se encuentra enrasado.

37-F. De nuevo en el pasillo artificial:1,muro de cierre roto para abrir paso; 2,paramento de opus incertum;3,paramento de opus incertum, con fuerte revestimiento moderno;4,indicación de la anchura del pasillo anterior; 5, indicación del muro que ha sido disminuído de grosor para ganar espacio; 6,espacio donde se puede apreciar el volumen de disminución del alzado del muro citado antes.

38-F. Desde otro ángulo, aspecto del pasillo ciego;1,indicación del paramento romano en su parte superior, donde el aparejo se ve libre de revoque; 2,acceso artificial al sistema de galerías;3,paramento romano de enfrente, en donde el muro ha sido disminuído de volumen;4, muro roto para abrir paso.

38-1F.Detalle sobre el muro disminuído,en el que precisamos:

1,espacio que abarcaba el muro antes de ser destruído, en su primera parte; 2,testigo del proceso de disminución de volumen;3,muro de cierre, roto.

39-F. Espacio posterior al muro de cierre: indicación del área que ha quedado privada de probables estructuras.

40-F. Detalle sobre la toma anterior,en la que apreciamos:1, paramento romano superior retranqueado: 2,paramento de cierre,también con sistema de retranqueo;3,entrada artificial de las galerías que se encuentran dentro de este espacio; 4, resto de muro adosado al paramento principal;5,punto en donde se cierra el muro frontal.

41-F. Detalle sobre la toma precedente en donde se ve:1, paramento de fondo, roto en 3; 2, restos de un muro que cerraría probablemente el espacio visto en 39F.

42-F. A derecha de la imagen 39F, se observan los siguientes componentes: 1,3,paramentos de cierre de cierta elevación; 2, paramento de fondo, limítrofe con la zona de Eras del Castillo;4,entrada a esta fase de galerías;5, punto en donde se marca la separación entre las galerías que vamos a ver y las que preceden.

43-F. Primer espacio de la galería conservada en el fondo del sistema que hemos visto en la toma anterior.

44-F. Punto opuesto de la planta de la misma galería.

45-F. Nueva perspectva del espacio ya indicado en 39F: 1, acceso artificial a galerías situadas en línea con las anteriores;2,rotura del mismo cierre;3, muro de cierre con retranqueo en su alzado;4,muro de similares características al anterior; 5,muro romano con fuerte revoque moderno

46-F. Vista parcial de muro con retranqueo en su alzado.

47-F. Detalle más preciso que el anterior: 1, alzado general de todo este paramento; 2,muro de cierre disminuído de volumen; 3,punto del alzado donde se inicia el retranqueo;4,paramento de base.

48-F. Galería abovedada, con falso techo, a la que se accede por por el punto 45F-1.

49-F. Espacio de galería cuya bóveda ha sido enrasada.

50-F. Situación del fondo de paso de una zona a otra, donde se puede apreciar:1, indicación de un espacio interno, con una galería enrasada y alineada con las que preceden;2,paramento romano externo, de las galerías que se encuenrtran en su interior; 3,muro de cierre, reducido de volumen;4,5,paramento con dos líneas de muro;6,paso artificial; 7, indicación gráfica de la anchura de un espacio que debió estar ocupado por galerías y pasillo ciego.

51-F. Secuencia tomada desde el punto opuesto al anterior:1, paramento romano reutilizado, que parte del muro de cierre en sentido vertical, con disminución de volumen a lo largo de su trazado;2,punto de arranque del trozo de muro hecho desaparecer, indicado en la base; 3,muro de cierre, roto; 4,entrada artificial a un espacio con galerías; 5,paso artificial;6,indicación de la anchura del espacio anterior.

52-F. Espacio interior, consecutivo al que se ha visto en 51F-4, y en el que hay una estructura de galería a la que no se ha podido ver la cubierta abovedada por tener un falso techo de madera.

53-F. Entrada artificial a la galería antes citada.

54-F. Primera secuencia de la galería.

55-F. Segunda secuencia de la galería.

56-F. Secuencia del pasillo, junto a las galerías; 1,indicación del espacio que,en parte,ha podido ser de una galería y pasillo ciego colateral a la misma;2, muro romano disminuído de volumen; 3, indicación del volumen perdido; 4,probable punto de cierre de parte de este sistema.

57-F. Aspecto que presenta la encrucijada del pasillo, a su encuentro con la cuesta de fuerte pendiente:1,paramento romano perteneciente a la antesala de la galería que hemos visto antes abovedada; 2, escalón que indica un probable cierre de estructura en este paso, para formar una nueva galería; 3,indicación del muro romano estrechado; 4, restos de muros rotos en la apertura de la calle;5,probable existencia de muro de cierre.

58-F. Detalle sobre la toma anterior para precisar la forma en que se continúan las estructuras a través de la calle;1,escalón sobre la vía;2,muro romano interrumpido, sin indicación del final del mismo.

59-F. Espacio paralelo al anterior donde se pueden ver las mismas manifestaciones: 1, resto de paramento sobre el pie del muro;2,resto de muro de cierre sobre el suelo.

59-1F. En el paramento situado frente a 59F-1,2, podemos ver los mismos indicios sobre la base del muro,en donde se aprecia el punto de arranque de forma ininterrumpida en su trayectoria hacia los paramentos opuestos.

60-F. Panorámica de la cuesta con fuerte pendiente: 1, para-

mento frontal al punto opuesto, con restos de muro sobre su base y a lo largo de todo su recorrido, y algunos salientes situados a distancias casi equidistantes; 2, acceso artifical para entrar en las dos líneas de galerías que se encuentran tras la puerta superior; 3, restos de muros de cierre que se prolongaban hasta cerrar esta falsa calle;4,indicación de la continuidad de un muro que ha sido reducido de volumen; 5,resto de paramento de cierre, como testigo de su presencia en este conjunto alineado; 6,muro de fondo que separa la parte baja,de Eras del Castillo.

60-1F.Detalle de la toma anterior para indicar los puntos en que se comprueba la existencia de los elementos arquitectónicos,rotos en sus bases.

61-F. Espacio que es continuación del ocupado por la galería 55F, a su mismo nivel; 1, muro de fondo, cuyas medidas son:altura,3,50 m.;largura,5,50 m., pero que se continúa en las estructuras.siguientes,hasta cerrar en 85F, aproximadamente en su mitad; 2, paramento vertical y teóricamente de cierre sobre el punto 1;3, paramento y base de los dos sistemas de galerías que discurren de forma paralela,que se han visto antes dentro del espacio 57F-1;4, uso de podium artificial para poder acceder a los espacios que contienen galerías transformadas en habitáculos, y que son continuidad de las que preceden (fots.52F a 55F).

62-F. Detalle sobre la toma precedente:1, posible existencia de un paso arqueado,según la estructura del propio muro;2,resto de muro paralelo y adosado al fondo.

63-F. Detalle sobre el mismo motivo para precisar gráficamente la dimensión del muro de fondo.Véase el paramento en su base para detectar la piedra encubierta.

64-F. Detalle sobre el mismo motivo: 1, línea del paramento indicando su altura; 2,alineación del paramento con aparejo externo; 3,indicación,sobre el suelo,de la continuidad de los restos de un muro adosado,que no debió exceder mucho en altura con respecto al del fondo.

65-F. Indicación de la continuidad de las galerías en estructuras situadas frente a las vistas en 61F-3.En este detalle se puede precisar:1,paramento romano reutilizado, que forma parte de la fachada de la secuencia de galerías, pero enrasadas, que se conservan en este espacio hasta el final que se dijo en 85F;2,uso de escaleras por el desnivel creado a causa de los diferentes planos de los emplazamientos de galerías;3,indicación de muro romano que ha sido disminuído de volumen; 4, creación de un desnivel para hacer accesibles tales estancias,a la calle artificial.

66-F. Detalle en la cuesta con fuerte pendiente,según se sube, donde se precisa: 1,restos de muros de cierre a lo ancho de la calle;2,punto inicial del área de las gradas.

67-F. Detalle sobre la toma anterior,en el que vemos un muro rehecho modernamente, y donde,a continuación,se pueden identificar los elementos de unas gradas muy alteradas.

68-F. Panorámica general de la secuencia de gradas y elementos situados frente a los posibles templetes:1,espacio

ocupado por los sucesivos sistemas de gradas y muros intermedios;2,restos de elementos conservados frente a la posible ubicación de los templetes.

69-F. Detalle sobre la toma anterior, en el primer tramo de los espacios ocupados por gradas formadas con bloques de piedra toba.

70-F. Detalle sobre el mismo espacio general anterior, pero indicando el punto en que la estructura de gradas es interrumpida por muros de escaso volumen, como elementos de separación entre los posibles templetes.

71-F. Detalle sobre la continuidad de estos espacios destinados a graderío, en el que se observa:1,muro indicado como elemento de separación;2,alteración posible de elementos de piedra toba fuera del contexto que les corresponde; 3,murete romano adosado al sistema que precede;4,inicio del sistema de gradas.

72-F. Toma de detalle en la que ponemos en claro el ensamblaje de elementos ajenos a las gradas y su inicio: 1, bloque de piedra toba fuera de contexto, pero de época romana; 2, murete intermedio entre la piedra toba y el comienzo del sistema de gradas; 3,inicio de la escalinata de piedra toba.

73-F. Perspectiva general del sistema de gradas:1, área que consideramos punto intermedio en el sistema de gradas; 2, último peldaño del sistema de gradas; 3,punto en el que el sistema de gradas ha sido roto y sus componentes sustituídos por piedras de otro tipo.

74-F. Perspectiva del sistema de gradas y elementos colindantes; 1,paramento romano reutilizado,levantado sobre

el sistema de gradas: 2, punto superior de arranque de la escalinata.

74-1F. Perspectiva general y precisa del conjunto de elementos de los sistemas de gradas de los probables templetes.

75-F. Vista del espacio en donde hemos puesto límite entre los Sectores F y E: 1, espacio anulado para equilibrar la fachada moderna; 2, escalón provocado por la rotura de un espacio separado del resto, mediante una pequeña plataforma;3,paramento romano perteneciente a otro ordenamiento estructural del conjunto.

76-F. Frente al sistema de galerías, a derecha de la imagen se puede ver: 1, grosor del paramento que se prolonga hasta la encrucijada artificial; 2, paramento romano perteneciente al sistema ordenado en el sentido de la cuesta de fuerte pendiente.

77-F. Punto indicado en la toma anterior para precisar el paramento que ha sufrido un estrechamiento en su alzado: 1,indicación de un paso demasiado forzado, abierto a base de romper las estructuras de ambos lados;2,muro disminuído en su alzado,dejando la huella de su estrechamiento sobre el pavimento actual.

77-1F. Vista general del paramento romano perteneciente a un sistema de galerías enrasadas,situadas en paralelo: el espacio que indicamos con flechas corresponde a lo que de muro resta sobre el pavimento de la calle.

78-F. Vista frontal de las entradas artificiales a las tres secuencias de galerías enrasadas que discurren en paralelo.

79-F. Detalle sobre el paramento izquierdo de la toma anterior,en el que se acusa la existencia de resto de muro que conformaba el paramento situado detrás, en paralelo, de la línea de la calle San Miguel: 1,paso abierto mediante la rotura de una plataforma de equilibrio en esta zona;2,resto del muro alineado a lo largo de todo el paramonto hasta enlazar con las formas que se hallan al fondo.

80-F. Sistemas de muros romanos reutilizados, alineados en toda la calle San Miguel,a la que se ha llegado pasado por el acceso indicado en la toma anterior.

81-F. Sobre la misma calle San Miguel, en un derribo que limita con la secuencia de galerías alineadas que hemos visto en 79F-1, se pueden contemplar las estructuras romanas pertenecientes a un espacio que ha podido ser una galería,pero se ignora.En él se distinguen:1,paramento romano de cierre en ambos extremos.Su largura es de 7,20 m.; 2,paramento de fondo al que consideramos como estructura fundamental, ya que recorre todo el fondo de estas formas a lo largo de toda la calle San Miguel formando una espcie de muro contrafuerte que sujeta toda la secuencia.Su fondo es de 5,80 m.;su altura media,4,60 m. y el grosor de muro, 1,20 m.;3,paramento paralelo al anterior, pero peor conservado. Lo más interesante de este espacio es representar un modelo,tipo que se reitera en toda la citada calle.

82-F. Detalle sobre la toma anterior. Parte izquierda de la imagen.Obsérvese la composición del alzado:opus incertum.

83-F. Detalle sobre la toma primera: 1,línea de calle con el muro totalmente destruido en este tramo; 2, punto en donde aparece el muro que se extenderá a toda la fachada de la calle;3,paramento de cierre.

84-F. Detalle similar al anterior, pero en el que queremos remarcar la posición del sistema de muros que se cruzan: 1, paramento romano de cierre tanto para el interior como para la calle; 2, punto que se conserva del muro de cierre en la calle, formando ángulo con el que viene de dentro;3,anchura del muro de cierre,1,00 m.

85-F. Trayecto de acceso desde el área de las gradas a Eras del Castillo.En esta panorámica observamos:1,paramento de fondo,de otra estructura y Sector (E) muy remozado; 2,paramento romano perteneciente al mismo Sector (E); 3, restos de una plataforma de equilibrio de terreno donde se puede apreciar hasta qué punto ha sido rebajado artificialmente el espacio cerrado que ha existido aquí.Obsérvese hasta qué altura llega el espacio de argamasa u opus caementicium; 4, probable paso artificial; 5, espacio artificial indicado con la rotura de de pavimento en todo su perímetro.

85-iF.Repetición del elemento visto en la toma anterior. En él se puede observar la existencia de un paramento romano superpuesto a este material.Este factor constituye uno de los argumentos más fiables en todo lo referente a la utilización de técnicas de relleno para equilibrio de suelo irregular.

86-F. Detalle para observar los componentes del opus caementicium.

87-F. Sobre el espacio Eras del Castillo, se puede comprobar la existencia de una secuencia de elementos arquitectónicos tras el muro romano que presentamos en esta imagen.

88-F. Vista de conjunto del área situada encima de uno de los sistema de galerías de la calle Espaldas de San Miguel(fot.64F-1):1,paramento citado en la toma precedente y que se corresponde con una serie triple de galerías enrasadas;2,muro romano que sobresale,dividiendo la parte de abajo,indicada en 64F-1,y la de arriba; 3,continuidad del mismo muro,formando parte de los paramentos de las casas que se encuentran en su línea, hasta el fondo de ambos sentidos; 4, paramento romano que se comunicaba con el existente enfrente del punto 1,formando toda una secuencia.

89-F. Vista de conjunto del paramento antes indicado en la toma 87F. En él se puede apreciar que sus proporciones coinciden con las medidas correspondientes a tres galerías, en paralelo, que finalizan de forma artificial en el muro opuesto de 85F.

90-F. En el punto 88F-3,podemos observar,mediante la toma de detalle, cómo quedan divididos los espacios del paramento de arriba y de abajo.

91-F. Situados de nuevo en la cuesta artificial de fuerte pendiente,justo a la mitad de la misma,hay una abertura artificial que comunica con los interiores de una zona situada detrás de la línea de la calle San Miguel. En ella podemos observar:1, muro romano reducido de volumen por necesidad de ampliación del acceso; 2,

paramento muy remozado modernamente;3,paso artificial, al que se le presupone un muro de cierre;4,podium montado sobre los restos de un muro roto,que cerraba este paramento.

92-F. Interior del mismo pasillo ciego de la toma anterior: punto de interrupción del muro romano que se ve en la imagen dada; 2,probable paso que coincide con la medidas que hemos visto en espacios de este Sector.

93-F. Detalle de la toma anterior en el que se puede confirmar lo que se ha dicho antes, aunque con cierta reserva: 1,muro romano de cierre de las galerías;2,punto de arranque de un arco con restos casi evidentes; 3, muro romano donde se apoya el arranque del arco que podemos ver; 4,continuación del paramento en sentido de la entrada artificial que se ha visto antes.

94-F. Detalle de la toma anterior,en la que se puede confirmar lo antedicho, aunque con ciertas reservas:1, muro romano de cierre de la galería; 2,punto de arranque de un arco con restos casi evidentes;3, muro romano donde se apoya el arranque del arco que podemos ver;4,continuación del paramento en sentido de la entrada artificial que se ha visto antes.

95-F. Detalle sobre la continuidad de los elementos romanos en este espacio,donde indicamos:1,paramento romano muy reutilizado.Junto a él se encuentra,sobre el suelo, el probable resto de arco de bóveda; 2, continuación del muro de la parte izquierda al que consideramos como elemento de sujeción de todas las estructuras romanas que hay a lo largo de la calle San Miguel.

96-F. Detalle del mismo paramento,que en la toma anterior se ha visto como elemento de sujeción,pero desde otro ángulo.

97-F. Espacio que se sigue en el pasillo ciego, que tiene un recorrido de casi 50 m.: 1, paramento de la izquierda, continuación del muro romano de sujeción paralelo a la calle San Miguel;2,probable espacio de relleno,de hormigón romano; 3,terreno con altura normal,pero con un desnivel medio de casi un metro sobre la calle,en donde se encuentra un paramento romano paralelo al 1;4, podium para facilitar el acceso a un espacio perteneciente a una galería romana enrasada,cuyo nivel se encuentra más elevado de lo normal aquí; 5,paramento romano que discurre a lo largo de toda la fachada, y en ambos sentidos.

98-F. Espacio en donde podemos ver la continuidad del paramento romano paralelo a la calle San Miguel y cómo baja el nivel sobre el que se sitúa: 1,muro de cierre de una estructura romana,vertical a la calle San Miguel y paramentos interiores de este pasillo; 2,indicación de un espacio del muro donde se puede comprobar la composición de su aparejo;3,fondo real del espacio que continúa en sentido ininterrumpido;4,indicación del espacio donde se encuentra el paramento romano paralelo al 2.

99-F. Indicación del citado muro romano anterior, al que le adjudicamos una función de contención, similar al que se ha visto antes paralelo a la calle San Miguel (98F-2).

SECTOR G

El espacio que comprende este Sector está integrado básicamente por las grandes áreas,que antes fueron alfares.No obstante, lo que estudiamos aquí son los espacios que se hallan detrás de las fachadas de las casas situadas a espaldas y debajo de la calle San Miguel.

El lugar que ocupaban los últimos alfares hoy es irreconocible,por haber sido transformados en instalaciones deportivas sin un previo estudio de su subsuelo.

No se ha realizado, como decimos, ninguna excavación y, por tanto,la información que tenemos es bastante escasa.Tan sólo contamos con las informaciones que nos han proporcionado algunos albañiles de los que trabajaron en las obras allí practicadas.Dentro de sus conocimientos, hemos podido conseguir una información lo más completa posible, a base de proporcionarles datos descriptivos de lo que allí normalmente se podía descubrir. Todos han coincidido en afirmar que lo que se hallaba en cimientos y movimientos de tierra tenía algo que ver con las formas que ellos mismos han visto en el Majuelo;por tanto,es probable que las piezas que aquí subyacen sean o piletas de salazones o depósitos de agua.

A su vez, nos han descritos sistemas de muros con materiales muy duros, que quedaron enterrados tras el relleno para el levantamiento de las pistas deportivas. Nos mostraron fragmentos de cerámica romana y restos de utensilios de hueso,ello procedente de los rebajes para las zapatas de algunos de los alzados que se tuvieron que hacer.

Por otra parte,los propios dueños de esos antiguos alfares,

nos han informado de que algunas de las estructuras usadas por ellos para el tratamiento del barro, eran muy antiguas, sin poder precisar más, porque se trata de una herencia ancestral,y nunca se ocuparon de averiguar sus orígenes.Por ello,la información de los albañiles nos resulta más válida a la hora de saber si había o no formas romanas en ese espacio ya que se ha llegado hasta los puntos arqueológicamente más fiables para poder localizar algún elemento de referencia.

Esto dicho, iniciamos la descripción de los restos que se pueden ver en superficie.En la toma 1G,tenemos una secuencia de paramentos antiguos, cercando espacios sin utilizar y que pueden encuadrarse dentro de las estructuras que se han visto en el Sector H, como un elemento más de muros abandonados a lo largo del espacio que se dejó sin utilizar, delante del Castillo de San Miguel. Estos paramentos se adentran y ponen en contacto con las casas que dan a la calle San Miguel.

En la toma 2G, se pueden ver, en su centro, antiguas construcciones con superposiciones modernas, igualmente conectadas con las zonas bajas de las casas antedichas. Unos muros afloran con claridad, como los situados en el centro,y otros sólo muestran vestigios sobre el suelo actual, como los que se ven a izquierda.

Sobre la calle Higueras de Clavelicos,se observan las líneas de fachadas alineadas, a izquierda (fot. 4G) y los muros modernos de las instalaciones deportivas, donde existieron los viejos alfares.

En la parte que da a la calle San Miguel,las primeras fachadas situadas a izquierda, en una extensión que abarca tres viviendas modernas, se encuentran estructuras conectadas a

las que se han visto en 1G y 2G, no siéndonos posible poderlas fotografiar. Pensamos que se trata de la misma secuencia estructural observada en el Sector H (fig.14).

Conclusión parcial

Al igual que se ha considerado al Sector H como probable zona industrial, por las características que se han podido recabar,aprovechando toda clase de información tanto arqueológica,histórica, como oral, todo parece indicar que este Sector formaba parte del mismo esquema y,por tanto,puede encuadrarse dentro de una zona cuya función se sitúa en el área destinada a la producción industrial, que puede ser tanto la puramente dedicada a la salazón,como a la fabricación de envases industriales y domésticos,es decir:la cerámica.No descartamos las salazones en determinada época de la historia local de Seks,en estos niveles, pero todo parece indicar que lo que prima en estas alturas es el almacén.La industria cerámica puede justificarse por necesidades derivadas de la propia organización de este emporio comercial: el envase es necesario y se podía fabricar aquí.

Secuencias fotográficas

1-G. Aspecto de muros que se enlazan con las estructuras existentes bajo las casas de un subsector de la calle San Miguel.Los muros se cruzan formando ángulo recto.

2-G. Junto a los anteriores,se pueden ver otros muros con añadidos modernos en el centro de esta imagen.

3-G. Fachada de casas en calle San Miguel, con estructuras romanas situadas bajo ellas.

4-6. Muros modernos que ocupan lo que fue espacio de los antiguos alfares.

SECTOR H

El ámbito que comprende este Sector queda enmarcado en el espacio que ha venido siendo,de tiempos atrás,terreno destinado a campo de nadie, libre de viviendas, con el fin de establecer una línea defensiva natural entre el área urbana medieval-moderna y el elemento defensivo, por excelencia, de la ciudad.Ello no conllevó la eliminación de todos los restos ruinosos que se encontraban entre ambos Sectores, sino que,por el contrario, se pretendería mantenerlos como factor disuasorio ante el ataque de un enemigo potencial, y tener siempre el campo despejado,a la entrada del reducto fortificado.

Debido a ésto, se puede comprobar la existencia de una serie de estructuras cuya pervivencia puede deberse a esta política defensiva,en época medieval y moderna.

Muchas de estas formas han sido ya reutilizadas,llevándose a cabo el levantamiento de varias barriadas, aprovechando los alineamientos de fuertes muros, que se pueden aún comprobar en los interiores de algunos pequeños huertos. La mayoría de estos espacios han sido destinados a casas de pescadores.

Como es natural,es más práctico,para economías pobres,reutilizar los fuertes muros existentes, aunque estén en ruínas, que levantar una casa de nueva planta.Tan cierto es este fenómeno que, hasta hace poco tiempo, las casas han tenido tan sólo una altura,cosa que justifica la reutilización,en general, de los paramentos romanos que, a continuación, se verán formando parte de un área que hoy se utiliza como huerto.

Ésto supuesto, comenzamos la descripción de los distintos e-

lementos que integran este Sector, por la calle Higueras de Clavelicos, en donde, tanto a un lado como a otro, se pueden ver una serie de edificaciones casi alineadas, pero no en posición rectilínea,que nos hace suponer la reutilización de las estructuras o secuencias de muros romanos que han existido en diversos lugares de la Explanada de San Miguel.

Los sistemas de alineaciones han debido situarse según la propia orientación que muestran las partes de los paramentos que conforman cada edificación. Ello nos lleva a pensar que las alineaciónes de casas se han dejado llevar por la inercia estructural de las mismas edificaciones romanas preexistentes.Así,la calle que se ve (fot.1H) en la fachada que sobre ella indicamos,se observa una ligera curva,con escalones y un desnivel de más 4 m.,dándonos a entender que unas veces habrá sido necesario modificar las proporciones de los elementos que se utilicen, alterando sus medidas, y otras,darán la medida justa en sus proporciones.En resumidas cuentas,esta es la causa de las modificaciones o alteraciones en el trazado de tal calle y alguna más.

Un hecho que es preciso tener muy en cuenta es que tal espacio no tiene los desniveles comprobados en las dos grandes zonas de Levante y Poniente; por lo que las alineaciones de las estructuras que los romanos llevaron a cabo en este Sector, estarían planificadas con mayor simetría que todo el resto del conjunto del espacio de Seks.

Situándonos en la calle Alfareros y adentrándonos en una de las casas, que han sido levantadas aprovechando para el alzado, los sistemas de muros interiores (fot. 2H), se puede ver cómo, en los cimientos de la misma, formando un estrecho

pasillo, vemos secuencias de muro en el suelo, sobre el que se eleva el alzado moderno. Dentro de este mismo recinto, en otra ocasión,se pudo identificar toda la estructura interna, cuyos paramentos eran de opus incertum,con ligero revoque de su aspecto externo.La dirección que pudimos comprobar,seguía el esquema de sistemas cuadrangulares o de planta rectangular.

Al fondo de la calle Alfareros,en una entrada artificial situada al término de la misma, casi sobre la propia entrada formada por un estrecho paso, nos adentramos en uno de los huertos y, al bajar sobre la superficie interior, nos encontramos con un sistema de muros romanos muy alterados en su aparejo externo (fot.3H-1).El que se ve en 3H-2,tiene, en su base,una estructura formada por opus incertum.

Sobre la fachada de enfrente (fot.4H), se puede ver otra secuencia de muro romano,algo deteriorado, pero con la técnica del opus incertum,alineado a lo largo de toda la parte frontal, hasta formar parte de los paramentos de las casas que se encuentran en esa área,dando a la calle Torremolinos.

Dentro del mismo huerto, podemos identificar otra serie de muros,que se cortan en ángulo recto y delimitan una finca de otra. Toda esta serie de alzados, forman las espaldas de las casas que dan a la calle antedicha (fot.5H).

Para hacernos una idea más completa sobre el alineamiento de estos sistemas de muros,en la toma 6H, hecha desde un alto, se puede confirmar dicho alineamiento, que se extiende hasta enlazar con las secuencias de la calle San Miguel,con un ensamblaje en ángulo recto, de la que podemos mostrar más adelante una de las partes que la integran.

En la toma 6H, comprobamos cómo se monta el aparejo moderno sobre el romano y, además, la identificación del aparejo como opus incertum. La altura de estos muros marca una media entre uno y dos metros aproximadamente.

De forma paralela al muro anterior (6H), se puede comprobar la existencia de otro, que se prolonga igualmente hacia la calle San Miguel, en sentido Norte, y que tiene otros muros romanos que se cortan en él, formando ángulo recto. Como también se puede demostrar en esta imagen, que los paramentos de las casas, por donde pasa este muro, se asientan sobre él para levantar alturas superiores (fot. 7H). Los ensamblajes sobre este mismo muro antedicho, se pueden ver en la imagen 8H, donde el aparejo aparece algo retocado y con una ligera capa de revoque moderno.

Nos situamos en el inicio de la calle San Miguel, en el punto donde se cruza con la calle Antigua y Torremolinos. En la primera parte de esta última, sobre la pendiente que se observa en la toma 9H, se ve un paramento romano muy retocado modernamente y en cuyo interior (9H-2) tenemos estructuras de compartimentos romanos (fot.10H). Los muros que se ven a uno y otro lado de este subsector, son romanos, y por el punto 10H-1, pasamos a un espacio que podemos considerar como galería romana enrasada (fot.11H). La estructura del muro de fondo de este espacio es de opus incertum, adosado a la roca madre, modernamente encalado.

Fuera de estas formas interiores, en la parte de abajo, se observa la secuencia de tres espacios de fachada con idéntica medida, coincidiendo con la media modular de las galerías del Sector F.

Las secuencias que se ven a lo largo de toda la calle Torremolinos,antiguas cuevas, según cuentan sus propietarios,montan sus estructuras modernas sobre elementos romanos que han existido de forma libre,hasta que se decidió edificar en toda la calle.

Para comprobar que ésto era así, examinamos el interior de algunas pequeñas casas abandonadas y, tan sólo pudimos ver las alineaciones que hay detrás de ellas y sobre las que se apoyan; no pudiendo precisar si los paramentos de las mismas eran restos de muros romanos, o bien en su interior o en su base,pero es muy difícil de comprobar.

Conclusión parcial

Según ya se ha adelantado en la introducción al estudio de este Sector, se puede pensar que toda esta zona se considere área de expansión industrial.

No se debe olvidar que, probablemente,en este Sector y en otros que conforman este ámbito, han existido varios alfares que, al parecer, no han hecho más que mantener una tradición ancestral que, en cierto modo,podría entroncarse con una más antigua industria de este tipo. No se olvide que la manufactura de la salazón necesita de una industria auxiliar que satisfaga la demanda de envases destinados a la gran masa de productos industriales que se dan en las salazones.Podemos pensarlo,puesto que el elemento fundamental e ineludible, el agua,podía llegar sin dificultad hasta ese Sector de la ciudad.

A ésto hay que añadir que el espacio más adecuado, por la propia configuración del terreno, se encuentra precisamente

aquí, ya que no hay pendientes pronunciadas y este tipo de industria requiere terrenos llanos.

Por ello, opinamos que este Sector ha podido ser una zona de fabricación de envases de cerámica,de salazones, y tener dependencias destinadas al almacenaje.

Secuencias fotográficas

1-H. Vista general de la calle Higueras de Clavelicos:alineación de los elementos domésticos que la integran.

2-H. Detalle a la entrada de una casa en la calle Alfareros: muro romano sobre el que se apoya el alzado posterior.

3-H. Muros romanos dentro de un huerto, tras las casas de la calle Alfareros:1,muro romano de fondo, que conforma un paramento situado paralelo a los de la calle San Miguel, que está detrás;2,muro moderno con base romana. Obsérvese la reutilización de la piedra pizarrosa y de la toba.

4-H. Muro romano en el interior del huerto que divide dos subsectores del mismo,en sentido vertical a la calle.

5-H. Muro romano dentro del huerto que se sitúa sobre una posición de fondo y constituye el elemento divisor de las casas que dan a la calle Torremolinos y el huerto. Sobre él se apoyan varias casas modernas.

6-H. Detalle de la toma anterior para hacer notar cómo es reutilizado el muro romano en todo el trazado,indicando la superposición de la estructura moderna sobre la romana. Este muro se prolonga hasta la estructura de la calle San Miguel.

7-H. Muro romano, que se sitúa paralelo al anterior, forma

parte de paramentos de casas modernas y se dirige en su trazado igualmente hacia la estructura romana de la calle San Miguel.Su grosor es de 0,80 m.

8-H. Muro romano, que se sitúa vertical al 7H y forma parte de paramentos de casas vecinas,siendo reutilizado.

9-H. Muro de fachada,a izquierda,que tiene estructuras romanas en su interior: 1,probable paramento romano revocado;2,puerta artificial de acceso a las dependencias romanas que antes se han indicado;3, alineación de fachadas pertenecientes a casas que se han construído apoyándose sobre el murallón romano-medieval, que se encuentra en todo el recorrido de la calle, tras la estructura de todas las casas.

10-H. Interior indicado en el punto 9H-2. En él se puede ver: 1,interrupción de un muro romano para crear acceso a la dependencia que se verá después;2,muro romano divisorio de las viviendas siguientes, en la calle San Miguel y Torremolinos respectivamente;3,muro romano que conforma el paramento posterior de una vivienda alineada con otras dos más,sobre la calle Torremolinos.

11-H. Interior indicado en el punto 10H-1, donde se puede apreciar un espacio, probablemente, perteneciente a una galería romana.Sus medidas coinciden,de forma aproximada con la de una galería normal,aunque su altura es difícil de determinar.

12-H. Indicación de una fachada corrida,donde se pueden apreciar unas divisiones formadas por muros de separación de los que hemos visto el primero en 10H-2.Para equilibrio del terreno ha sido necesario construir escalones,

que nos indican un relleno artificial de los espacios interiores de las tres viviendas.

SECTOR I

En este capítulo describimos el tramo que comprende desde el punto de partida del murallón con adarve y almenas, en las proximidades del foso del Castillo, comprendiendo las calles Clavelicos, sectores alto, medio y bajo, hasta finalizar en el espacio donde hace poco han quedado al descubierto las estructuras de varias piletas de salazones y un muro romano de gran espesor, que pensamos tenía una función eminentemente de aterrazamiento (horno moderno).

Dentro de las estructuras que vamos a estudiar, como elementos arquitectónicos romanos incluímos piezas bien caracterizadas: las piletas, los muros de aterrazamiento o de contención, los muros claramente pertenecientes a estructuras romanas, a las que suponemos forman parte de algún otro complejo de galerías por las características de su aparejo, y las viviendas que se encuentran a su alrededor y, por último, el murallón medieval-moderno que echa sus bases sobre estructuras previas romanas con galerías adosadas y tapadas por él.

Partiendo en sentido Norte-Sur, iniciamos el análisis con la indicación de una secuencia de fachadas cuyo punto inicial tiene lugar junto a la parte final del sistema de muralla almenada y con adarve (fot.1-1). Los paramentos de tal fachada encierran muros romanos, que son prolongación de los complejos abovedados que se encuentran en las cercanías del Sector F (fig.1-2).

Hace poco se ha podido comprobar cómo han roto muros romanos dentro de este espacio y se han visto los componentes de las estructuras romanas: opus caementicium.

Toda la secuencia de viviendas que se siguen a continuación y en dirección Sur,que forma la calle Torremolinos,tiene las mismas proporciones tanto de fachada como de fondo,con alguna ligera diferencia en los módulos de fachadas. Hoy se encuentran bien enlucidas,pero años atrás,el aparejo romano era bien visible, debido principalmente al abandono en que se encontraban tales elementos y ocupados por gente humilde.
Las estructuras romanas se han conservado y se han usado lo mismo que en la Cueva de Siete Palacios,hasta no hace mucho. En gran parte de estas fachadas se puede observar aún la señal de la técnica constructiva romana tras la cal o el revoque moderno.
En la toma 2-I se puede ver, desde la perspectiva tomada en sentido Sur-Norte, toda la secuencia conservada de este sistema defensivo de muralla, según indicamos con la doble flecha.
Y siguiendo el sentido con que iniciamos la descripción, vemos el primer tramo de muralla conservado con una serie de almenas y su adarve correspondiente,reutilizado como elemento en las casas que sobre ella se apoyan. La mayor parte de la muralla ha sufrido fuertes perjuicios, porque las viviendas que sobre ella están adosadas, han practicado perforaciones sobre su estructura tales que han provocado su derrumbe en gran extensión de la misma.Por ello casi todas las almenas han desaparecido, quedando tan sólo el muro medio-bajo que servirá de apoyo y sujeción de todas las casas que se sitúan en las calles Clavelicos y Torremolinos.
En la toma 4-I, podemos ver el único tramo que conserva almenas,con adarve y barbacana detrás.

La altura de dicha muralla se puede observar en la toma 5-I, donde ,además, tenemos el testimonio claro de un hundimiento en la misma por causa del abandono y el empuje de las casas situadas detrás y a un nivel superior, del continuo vaciamiento de paramento llevado a cabo por los propietarios que han construido adosados a ella. Ésta,probablemente,es una de las razones más fuertes en cuanto a la desaparición de una reliquia arquitectónica de tal entidad. Su altura, en este subsector,puede alcanzar los 8 m.

Siguiendo en sentido Sur, examinados los onteriores de algunas casas que nos han permitido ver, descubrimos dos líneas más de la muralla que, como se verá más adelante,tiene base romana (fots.6-I;7-I). El paramento externo muestra diferentes aspectos debido a los retoques hechos por los vecinos cuyas casas se apoyan sobre ella.En la toma 8-I, podemos ver una fase de esta muralla donde la construcción moderna ha ocupado incluso la parte superior de la misma, habiendo destruído almenas y adarve.De esta manera,podemos observar tanto el sistema de tierra prensada como el paramento que divide fases de la muralla (8-I,2).

Una vez en la calle Clavelicos (fot. 9-I),tanto su parte derecha,que da sobre la muralla, como la izquierda, que se encuentra igualmente sujeta por otra secuencia de muro romano, como se verá después, forman un complejo que se alinea entre los citados sistemas de muros.A derecha de la calle Clavelicos (fot.9-I),hacia el centro de la misma,un propietario nos informó sobre la existencia de una cueva (galería abovedada) en su casa, pero se vio forzado a destruirla para adaptar el espacio a su casa. La noticia sobre la antigua configuración

de esta calle es la de haber sido toda una red de galerías que, alineadas en batería,se encontraban a lo largo de toda la calle. El resultado de lo que ahora se puede ver no es otro que el remozamiento de todos los sistemas que han sido adaptados a vivienda.Es decir,las casas modernas que podemos ver no son más el reciclaje de los sitemas murados romanos cuyo testigo más claro lo constituye el fondo de la totalidad de ellas,como se verá en algunos casos analizados.

Partiendo de nuevo desde las cercanías del tramo almenado, nos encontramos con el testimonio que se esperaba:muro romano en la base del sistema de muralla (fots.10-I;11-I;12-I). En el primero,se ve la técnica del opus incertum, algo retocado por los modernos.Los paramentos laterales registran,como es normal,alzados con la misma técnica.Debido a la impermeabilidad que provocan los gruesos muros,al no derribarlos, la humedad se ha apoderado de las partes bajas y,por ello,se han destinado a espacios de desahogo o corrales. No se ha detectado pavimento alguno salvo en sistema de empedrado que ciertos de los propietarios han realizado sobre el antiguo suelo de roca madre. En los detalles que presentamos en las tomas 11-I y 12-I, se pueden ver sucesivamente las estructuras de fondo tanto del paramento principal como de los laterales,observándose la técnica de construcción romana.

Las divisiones,en este último detalle han sido realizadas de forma artificial y no se corresponden con los módulos romanos.

Al tomar una perspectiva desde la zona alta de las almenas, hemos tomado, en la parte de Poniente,perteneciente en parte a este Sector,una serie de muros que se encontraban sin mon-

tajes modernos,como es el indicado en el punto 13-I,3.Es importante esta observación porque nos hacer ver el estado casi original de la antigua estructura.

Bajando por la calle San Crescencio,nos encontramos de frente con la secuencia de la calle Clavelicos, cuya parte frontal queda dividida por toda una secuencia de muros, como veremos después (fot.14-I).Saliendo de la misma calle,desde otro ángulo, tenemos a izquierda, una casas que se apoyan sobre el muro de cierre procedente del Sector J, para morir al final del nuestro.A derecha,otra serie de viviendas que, como se verá a continuación,se encuentran divididas por un muro romano paralelo al de la muralla (fot.15-I).

Una vez girado a izquierda, entramos en otro alineamiento de los provocados por estas estructuras que, al parecer, guardan una relación, por lo menos, de construirse en paralelo a lo largo de toda la mayor parte de la vertiente de Poniente. Así,en la misma calle Morería Alta (fot.15-I), nos encontramos con una secuencia de fondo formada por un muro romano que divide diametralmente todo el sistema de casas modernas, dejando por delante otros espacios que nos dan señales para admitir los indicios de muros alineados y que conforman una serie de sistemas paralelos (fots.16-I;17-I).

Hacia el final de la calle Clavelicos se encuentra una salida,en sentido vertiacal a la misma (fot.18-I),a cuya derecha hay una serie de estructuras romanas reutilizadas(fot.19-I), observándose claramente la composición de sus paramentos de opus incertum.

Dividiendo la calle Clavelicos,nos encontramos una nueva bajada que llega hasta el centro del Sector K,y cuya calle su-

perior está formada en gran parte por el muro de contención y el relleno que se ha practicado sobre el hueco que dejaba, y el paramento superior de la calle Morería Alta.Los alzados que se observan en esta calle,que es artificial, muestran al exterior la estructura antigua de su aparejo,aunque en algunos el revoque moderno es muy marcado (fot.20-I).

Visto, desde la parte inferior,el final de la calle Clavelicos, con sus casas adosadas al sistema de muralla de base romana, podemos comprobar que los paramentos de la calle ascendente (fot.21-I),en su parte derecha según se sube, tenemos aún los muros de estructura romana, que se siguen usando para corrales;mientras que,a izquierda,ya se han reutilizado para vivienda,aunque las zonas bajas han sido también destinadas a corrales y espacios de desahogo, como se ha podido comprobar en 19-I.Los muros de la parte derecha de la calle, según se desciende,muestran claras señales de rechazo al revoque moderno. Este fenómeno suele ser bastante frecuente, cuando los aparejos tienen al exterior tan sólo piedras y éstas de cierta magnitud. El hormigón o argamasa moderna no tiene la suficiente consistencia como para adherirse a una piedra con superficie lisa.

En la bajada que se encuentra en el punto de cruce entre el final de la calle San Miguel y el comienzo de la calle Antigua, se puede ver toda una serie de escalonamientos en las reutilizaciones,que se han producido de todos los paramentos y estructuras romanas situadas a lo largo de toda ella.

Para poder ocupar estos espacios ha sido necesario construir escalones de acceso, como se ve en la toma 22-I,2.

Si continuamos el descenso por la citada calle,se llega a un

espacio cuyas estructuras se encuentran divididas y,a su vez reforzadas por el mismo sistema de muro de contención o aterrazamiento que el que se ve en K (fig.17). Las estructuras que se han encontrado dentro del recinto, situadas a derecha de la imagen, son la continuación de las que se han visto en el citado Sector,aunque no con la misma función (fot.23-I).

Sobre el origen de la calle de descenso, hay que decir lo que ya,de forma sistemática,se viene comprobando en todo este espacio: es una calle artificial, ya que ha sido rota la continuidad del murallón romano que procede desde algo más lejos del Sector K.

Ya dentro de este espacio, se puede comprobar sobre los cortes dados,una serie de estructuras calificables como piletas de salazones,dos de las cuales se pueden ver de frente y dos junto al muro romano del que parecen salir como si se encontraran enterradas por el mismo. En la toma 25-I,se indica la ubicación exacta de cada una.

Por otro lado, pensamos que aquí se ha roto gran cantidad de material romano, tanto por los que construyeron el antiguo horno de pan como,después,por los que ha realizado el rebaje del terreno.En la toma 26-I, se puede ver, de forma más concreta, la existencia de las piletas. La maleza crecida sobre este espacio impide ver la unidad del conjunto.

Sobre estas estructuras o piletas se observa la existencia un gran urallón de hormigón romano que,en estos momentos,alcanza casi los 4 m. de altura, con un grosor aproximado de 1,45 m.Como dato de interés se puede comprobar que la técnica seguida en época medieval en el uso de la tierra prensada para los murallones, se puede fundamentar en la que se nos

muestra a través de este Sector:son auténticos cubos de hormigón romano u opus caementicium o caementum sin piedras en su coposición, usados en todo el lienzo de fondo de este espacio.Murallón que fue reutilizado por los modernos como estructura o elemento de fondo del horno de pan. Aún se pueden ver los ladrillos que conformaban su estructura abovedada semiesférica (fot.27-I).

Detalladno más la imagen,sobre la presentada anteriormente, podemos identificar en 28-I,2 la ubicación de una de las galerías,que se detallan más en las siguientes tomas (fots.29-I;30-I). En la parte izquierda de la primera (29-I,3), puede verse cómo la pileta se encuentra sobre un espacio excavado en la roca,adentrándose hacia el muro de fondo, pero sin saber si se sitúa en su trazado sobre él,o termina antes.

Por todos los indicios, parace que el muro se ha levantado sobre roca y la pileta ha sido rota por el mismo. Ello nos puede llevar a establecer una prioridad cronológica de un elemento sobre otro.

En la perspectiva tomada sobre otro ángulo,se puede observar cómo el espacio existente entre muro y pileta es demasiado corto. Por ello, pensamos que las piletas son anteriores al muro (fot.31-I,1).

En cuanto a la composición del murallón de contención, podemos indicar que se encuentra montado sobre roca,con un paramento formado por cuatro lienzos de piezas en forma de prisma,construidos con hormigón romano.Encima de él se puede observar una segunda fase con técnica diferente,que se asemeja más al opus incertum en su composición interna, lo que nos dice bien claro que su altura era superior a lo que actual-

mente podemos comprobar. Con relación a su continuidad, es probable que se prolongara hasta enlazar con el murallón medieval de cierre del Sector J (fig.16).

Lo que si queda bien patente es que tal murallón romano sirve de punto de apoyo a todas las estructuras modernas que se encuentran adosadas a él a lo largo de toda la calle y los Sectores siguientes,y que los muros de la mayor parte de todas las edificaciones dichas, forman parte de los elementos romanos que aquí han existido.

Este tramo es un eslabón más en toda la cadena y sistemas de aterrazamiento del gran setor Oeste de la ciudad,situado encima del área eminentemente industrial del Majuelo.

Las piletas de salazones presentan un aparejo de opus caementicium en sus muretes, con revoque idéntico a los ya analizados en otros sectores de carácter industrial.Los muretes que dan a la roca son más delgados que los otros.

La secuencia de piletas que podemos ver en 25-I,de izquierda a derecha,dan las siguientes medidas:1ª,anchura,2,80 m.; 2ª: altura,1,34 m.,anchura,1,17 m.;grosor de los muretes,0,85 m. 3ª:altura,1,32 m.;4ª:altura,2,50 m., anchura, 1,62 m.,grosor de murete, 0,33 m. La falta de otras medidas se debe a la imposibilidad de poderlas tomar por no haberse realizado excavación alguna.

Siguiendo la línea del murallón, pueden verse dos muros que salen de su aparejo, con un grosor de 1,20 m.,situados a una distancia de 3,30 m. Pensamos que formaban parte del sistema de estructuras romanas que se encontraban aquí y que podemos comparar con el que se ve en la toma 33-I,5,que forma parte, integrándose, de la estructura interna de la edificación que

se encuentra a su lado.

Conclusión parcial

Lo más destacado de este Sector viene marcado por el elevado índice de reutilización de los elementos arquitectónicos romanos en él. Pensamos que estamos ante un Sector más,de esta zona de Poniente, donde los aterrazamientos por medio de grandes,fuertes y elevados muros,son la nota más destacado.
Al formar parte del citado sistema, tenemos una clara visión de cuál es su finalidad: los aterrazamientos pretenden el equilibrio del quebrado terreno para hacerlo viable con fines industriales,como podemos concluir a la vista de los hallazgos reiterados de piletas.Ya se ha visto en K toda una manifestación en este sentido,con depósito de agua incluído.
Se han constatado,en la parte superior del Sector, compartimentos y restos de muros con la estructura general muy alterada;ignoramos si han existido realmente galerías, salvo una que no hemos podido fotografiar por haberse derrumbado y desescombrado,pero que nos da pie para generalizar el fenómeno ya que todos los propietarios de la calle Clavelicos hablan de sus antiguas casas con, elementos arquitectónicos de este tipo,sobre los que han levantado sus casas.
En cuanto a la parte baja,que ya nos da señales de presencia de elementos industriales,piletas,puede constituir un segundo aterrazamiento y cuyo muro de contención hemos podido analizar aquí.
Las fuertes pendientes que se ven en las calles no son más que la consecuencia de las roturas practicadas, desde época medieval, sobre los sistema de muros de contención de terra-

zas,con el fin de ocupar todos los componentes que se encontraban sobre ellas. Para el romano no había más que la pendiente propia del sistema escalonado al levantar sus estructuras,pero era casi rectilíneo y si existía algo de pendiente,debió ser muy ligera.

El ascenso a esas estructuras se haría en sentido horizontal y no vertical, como pretendieron e hicieron ya los musulmanes.

Las empinadas cuestas actuales tienen su origen en la rotura del sistema romano,para acceder por el medio más corto a todas las áreas,y es precisamente el Sector de Poniente el que muestra los aterrazamientos más en paralelo y, por tanto, él ha provocado mayor desnivel en las actuales calles,como bien se puede apreciar.

Resumiendo todo lo expuesto, podemos afirmar que este Sector se enmarca dentro de las estructuras que consideramos industriales y destinadas al almacenaje.

En cuanto a la cronología tan sólo podemos decir que se ven los elementos abandonados y con las superposiciones de los que se construyen encima, pero ignoramos o no disponemos de las técnicas necesarias para poder establecer una cronología evolutiva con un mínimo de coherencia y fiabilidad.

Secuencias fotográficas

1-I. Fachada de una estructura doméstica moderna cuyos paramentos son romanos reutilizados.Esta construcción guarda muy estrecha relación con los elementos arquitectónicos que se encuentran frente a él,Sector F (fig.12).

2-I. Vista panorámica de la zona de Poniente,donde indicamos

la secuencia del murallón almenado.

3-I. Indicación del mismo tramo de murallón almenado en el que se aprecia su escalonamiento, según el punto donde se apoya.

4-I. Detalle de la toma anterior en el que apreciamos la secuencia de las almenas y su escalonamiento.

5-I. Vista, en perspectiva, del paramento completo de este lienzo de muralla en su vertiente de Poniente.

6-I. Detalle de otro de los lienzos conservados de la muralla en este recorrido. Se calcula que en este tramo alcanza casi los 12 m. de altura.

7-I. Lienzo de muralla, continuación del anterior,en sentido Norte. En las casas siguientes ha sido extremadamente reutilizada hasta desaparecer en superficie.

8-I. Línea de continuidad de la muralla en la que se aprecia:1,restos del aparejo con tierra prensada, como elemento constructivo; 2, resto de paramento, con piedra y revoque de cal.

9-I. Vista general de la calle Clavelicos,desde el punto que consideramos final de la muralla.

10-I.Estructura adosada a la parte romana del murallón:1,paramento romano de cierre,de opus incertum;2,muro de entrada moderno y de escaso grosor.

11-I.Construcción similar a la anteior, en donde precisamos: 1,muro de fondo, base de la muralla almenada;2, muro de entrada moderno y de escaso grosor.

12-I.Detalle de la toma anterior,donde se ve mejor el aparejo de la parte externa del muro romano.

13-I.Vista de la sección de Poniente. En ella destaca el

punto 3, en el que se aprecia la existencia de un muro romano que en esos momentos no había sido aún reutilizado.Pertenece a un patio-corral y conservaba su autenticidad original.

14-I.Calle artificial,abierta mediante la rotura del muro de cierre procedente de la muralla del Sector J(fig.16):1, punto por donde debía salir el citado muro de cierre que se encuentra en el interior de la fachada que indicamos;2,paso artificial.

15-I.Nuevo paso artificial conseguido mediante la rotura del muro romano que pasaba por el punto 1. El segundo paso se indica en 2.

15-1I.Secuencia inferior, que se ha indicado ya en 9-I, a su izquierda.En él se coserva:1,murete de cierre, moderno, pero marca la línea de un sistema de muros que se suceden a lo largo de toda esta fachada; 2, muro romaro de fondo,que divide las dos filas de casas modernas que se sitúan a ambos lados de la calle; 3, paramento moderno con reutilización de estructura romana;4, muro reutilizado que se dirige verticalmente hacia el alzado romano de fondo y la calle actual;5,muro moderno que oculta en su interior antigua forma romana. Obsérvese el desnivel de la calle con relación a estos espacios interiores;6, anchura correspondiente a una zona ocupada por antiguas estructuras. El desnivel aumenta, según se dirige hacia el fondo donde está el muro romano divisrio del sistema. Véase cómo en el punto 1 existe, además, un escalón que nos indica lo afirmado.

16-I.Detalle sobre la toma anterior para observar el muro

romano y lo que sobre él se apoya.

17-I.Detalle más preciso de la toma anterior para resaltar sólo el muro romano.

18.I.Descenso intermedio en el trayecto de la calle Clavelicos.Es artificial y comunica el aterrazamiento superior con el inmediato,que se encuentra debajo.Véase cómo los paramentos de la izquierda,según se baja, presentan al exterior indicios de muro romano en su interior.

19-I.Interior de la última bajada de la calle Clavelicos, en cuyo fondo podemos ver el aparejo externo de muro romano con revoque moderno.Además:1,indicación del muro antiguo; 2, puerta cegada que comunicaba espacios similares.

20-I.Ultimo descenso desde la calle Clavelicos hasta Morería Alta .A derecha, según se baja, se encuentra el corral descrito en la toma anterior;a izquierda,al fondo, restos de muros romanos que forman parte del alzado de esta serie de casas.

21-I.Vista general de la última calle artificial de descenso desde la calle Clavelicos. Tanto a derecha como a izquierda se observan restos de paramentos cuya identidad es fácilmente comprobable. Se trata de viejos sistemas de muros romanos,algunos de los cuales se encuentran en esta toma,aún sin construirse sobre él. Hoy ya ha desaparecido.

22-I.En la pronunciada cuesta que baja desde la encrucijada entre la calle San Miguel,Torremolinos y Antigua, se ha producido una rotura de la muralla almenada con el fin de poder establecer comunicación con las partes infe-

riores de la zona de Poniente. Esta calle o cuesta pendiente, llega hasta la zona baja de la ciudad y calle Nueva. En este punto, se ha producido la primera rotura de todo el sistema de terrazas y muros de contención de las mismas. En esa secuencia de terrazas, la primera nos da los siguientes datos: 1, relleno para equilibrio del terreno,al pie del inicio de la calle Antigua;2,podium de acceso a las dependencias reutilizadas que aquí se encuentran;3, peralte del terreno motivado por la existencia del murallón-contrafuerte, situado debajo de ese paso artificial.

23-I.Punto en que se llega al límite marcado para el Sector y que coincide con el área donde, a derecha de la imagen, con motivo del rebaje,han aparecido piletas de salazones.

24-I.Toma realizada para indicar cómo la cuesta desciende hasta el punto más bajo de la ciudad en esta vertiente: 1,paso artificial abierto mediante la rotura del alineamiento del muro de fachada;2, paso abierto mediante la rotura del muro intermedio entre el murallón de aterrazamiento y el de fachada.

25-I.Espacio destruído a consecuencia de un incendio que, a su vez,conllevó la rotura de los espacios interiores de muros romanos. A raiz del allanamiento del interior de este horno de pan, han debido desaparecer restos importantes de piletas de salazones y del muro contrafuerte al que antes aludíamos. Las piletas se encuentran en las indicaciones numeradas que se muestran en las fotografías y planimetría.

26-I.Esquina donde se ubican las piletas:1, línea de las piletas que se sitúan debajo de l piso de la calle que desciende;2,espacio de la tercera pileta; 3, roca donde se apoyan tanto las piletas de esta serie como el muro romano que está encima; 4, pie de arranque del murallón romano.

27-I.Perspectiva del mismo espacio donde podemos ver:1,muro romano con fuerte revestimiento moderno.; 2,lugar donde se encuentran las piletas frontales; 3,muro de hormigón romano al descubierto;4,continuación del sistema de murallón de contención con revoque probablemente medieval.

28-I.Detalle de la toma anterior para situar las piletas en su entorno:1,indicación de la cuarta pileta; 2,punto de arranque del murallón romano; 3,paramento del mismo murallón cpn revoque moderno.

29-I.Detalle sobre la toma precedente para identificar las dos piletas situadas bajo el murallón:1,punto de arranque del murallón;2,anchura de la cuarta pileta; 3,roca donde se asienta la estructura interna de la pileta.

30-I.Detalle más preciso para ver los muretes laterales de la cuarta pileta, observándose que el que da a la roca es muy delgado; mientras que el otro, tiene las medidas reglamentarias.

31-I.Perspectiva donde se quiere resaltar el paramento de hormigón romano.

32-I.Perspetiva general donde identificamos:1,espacio de las piletas situadas bajo el murallón romano;2,murallón romano donde se ha reutilizado parte de él para el monta-

je de la estructura del horno de pan;3, muros salientes de cierto grosor, que probablemente fueron reutilizados como paramentos de la casa moderna antes de ser derribada;4 ,forma prismática de los bloques de hormigón romano que conforman el murallón.

33-1.Perspectiva del murallón de contención, donde destacamos:1,muro de hormigón romano;2,espacio ocupado por el horno moderno; 3,muro romano que parte desde el murallón; 4,paramento romano con probable revoque medieval; 5, muro romano que,partiendo del muro de hormigón,penetra en las edificaciones modernas, para formar parte de su contorno mural.

SECTOR J

El estudio de este Sector comporta una cierta complicación no por los materiales en sí, sino porque la conexión de sus estructuras, en parte,con las del Majuelo,es muy directa.Así que contamos,en primer lugar,con los puntos bajos de la zona en cuestión, que no son más que la prolongación de los espacios enterrados de la factoría antedicha. Nuestro estudio se asienta sobre las estructuras que se encuentran actualmente sobre superficie y que forman parte tanto de las edificaciones modernas como de los elementos situados debajo; por lo que las precauciones en la clasificación de ellas y su interconexión, deben ser ineludibles,dentro de las posibilidades que hay para establecer cualquier tipo de relación.

Sabemos, por experiencias tenidas años atrás, con motivo de los rebajes de terreno llevados a cabo en la misma línea del Majuelo, pero algo más al Norte,que determinadas unidades de estructuras industriales, fueron destruídas por la máquina justo donde hoy se encuentran edificaciones modernas en el Callejón de la Najarra.Se trata,pues,de una misma secuencia, y ello nos lleva a concluir, con cierta fuerza, que los elementos industriales propiamente dichos,del Majuelo,abarcaban todo lo que es hoy el área de la calle Nueva y Callejón de la Najarra, extendiéndose hasta el espacio que hoy se conoce como Pensión Marina.

Efectivamente se ha podido comprobar que, a partir de este límite, aparecen restos de construcciones romanas que tienen todos los indicios de ser los últimos reductos de la facto-

ria,a esta cota.

Hay testimonios de rebajes de terrenos, donde se ha podido comporbar este fenómeno (desmonte del solar del cine Galiardo (ver tomas adicioneles; solar-jardín del Dr. Alvarez) y, por último, la profunda zanja llevada a cabo en la construcción del mercado nuevo que,en cierto modo,nos sorprendió,por la cercanía a la muralla medieval y estructuras ropmanas).

Como resumen de todo ésto,reiteramos la estrecha relación existente entre este Sector y la factoría del Majuelo.

El recorrido descriptivo comienza en el torreón situado en la esquina NO de la factoría del Majuelo. Se trata, pues de una construcción romana,de fuerte consistencia arquitectónica, ampliada en fase medieval, con el fin de levantar un torreón defensivo, uno de tamtos que fueron reutilizados a lo largo de todo el sistema amurallado de la ciudad,en esa época e,incluso,en la moderna (fots. 1J;2J;3J).

En el punto 1J,tan sólo se nos indica la situación,como punto de integración en el sistema de estructuras del Majuelo.

En el punto 2J,precisamos algunos datos de interés arquitectónico,como son los restos de construcción, según la técnica romana (2J-1), la superposición del elemento musulmán y moderno encima de las bases romanas (2J-2) y, por último, la continuidad, a través de paramentos modernos con reutilización, de los sistemas de muros, que fueron romanos, y que se reutilizaron para el levantamiento de todo el lienzo de muralla periférica de la ciudad medieval-moderna.

En el punto 3J, remarcamos los indicios de continuidad del muro romano,tanto en sentido a izquierda(3J-1),como frontal, vertical casi al callejón de la Najarra (3J-2).La altura del

muro romano aquí puede alcanzar los 4,50 m., y su grosor, aproximadamente, los 1,45 m. La secuencia de estructuras que estudiamos corre paralela a la del Majuelo, hasta tal punto que, muchas de ellas están divididas, participando de ambos espacios.La única diferencia se establece sólo desde el punto de vista técnico, ya que se ha hecho una división de la factoría, estimando que constituyen parte de ella tan sólo las áreas que registran piletas y las construcciones que,anejas a la misma,han ido esporádicamente apareciendo. Así,en la toma 4J, puede verse cómo toda una cadena de muros o sistema amurallado, se encuentra completamente unido a los elementos industriales que últimamente aparecieron, como integrantes de la factoría.Puede verse en este detalle,cómo también la rampa, con canalizaciones interiores y exteriores, queda formando límite físico con la secuencia de muros que estudiamos en este Sector.

En las estructuras murales,se ven con mayor detalle,sobre la toma 5J, demarcamos lo que se considera parte de nuestro estudio y dejamos, por ahora, lo que se piensa ha sido objeto de otro trabajo.

A través de toda la secuencia que indicamos, se observa que los muros se subdividen o presentan paramentos con aparejos que parecen no ser toda una continuidad.Y es cierto.La razón se debe a que cada espacio queda demarcado por el ámbito o dimensión que tiene la estructura que se encuentra justo detrás y, por tanto,esa presunta continuidad no tiene razón de ser por el fraccionamiento que reciben cuando los paramentos posteriores son los que determinan los puntos de división de los diferentes espacios con que se corresponden.

Según este criterio, en la toma 5J, se pueden precisar cinco espacios que ofrecen, dentro de cierta continuidad de forma externa,un aparejo en modo alguno homogéneo.Y ello se debe a la razón que acabamos de exponer: discontinuidad en la parte posterior,debido a que se corresponde con espacios absolutamente diferentes.

La toma 6J es una prueba de los materiales que se vienen utilizando en toda la secuencia de estructuras industriales o edificios públicos.

En este caso tenemos delante un muro perteneciente a un probable alzado de un mercado romano,que da sobre las estructuras industriales de la factoría del Majuelo.En las técnicas de construcción vemos cómo se usa el aparejo de piedra vista, según el procedimiento del opus incertum, y el ladrillo, alternando con un espacio muy concreto del alzado de este muro.

Dentro de la consideración general del aspecto que presentan las formas que limitan con el área de nuestro trabajo, es conveniente destacar,aunque tan sólo sea como noticia breve, la presencia de un complejo arquitectónico que antes se ha nombrado:el mercado o foro.En efecto,en la toma 7J mostramos algunos componentes estructurales de su alzado (que no han sido incluídos en la planimetría general ni sectorial).Indicamos sobre esta visión parcial,el área superior de esta estructura (7J-2) y la secuencia de fondo donde podemos ver el sistema de muros romanos que es objeto de nuestra atención.

En la toma 8J, observamos cómo se elevan algunas de las formas, probablemente para constituir paramentos de las estruc-

turas,objeto de nuestro trabajo,pero,como se ha dicho antes, es un poco conflictivo determinar dónde empieza uno y termina el otro, o viceversa; razón por la que no queremos entrar en materia, en esta perspectiva de edificio público, ya que consideramos que se trata de un elemento integrante de la factoría del Majuelo,como trabajo ya realizado y publicado.

En la toma 9J, podemos ver, con mayor precisión, el área del probable mercado y, sobre todo, el espacio de fondo, donde queremos hacer resaltar la diferencia de línea en el paramento de los diferentes espacios que vemos aquí. Las líneas divisorias nos las ponen al descubierto las propias viviendas que están reutilizando toda esta secuencia, pero que,insistiendo en lo antes dicho, pensamos que son paramentos que casualmente, para nuestro trabajo, constituyen los muros de fondo de toda esta secuencia,en paralelo,de alineamientos de galerías que se encuentran, como se verá más adelante, a la espalda de la zona en cuestión.

Siguiendo la enumeración de todos estos muros indicativos, podemos ver con claridad cómo en la toma que nos muestra la secuencia de paramentos posteriores, se nos distingue dónde empieza una línea de galerías,dónde termina y comienza, a su vez, la siguiente.Así,en la toma 10J se distinguen cinco niveles arquitectónicos diferentes.Como nota de interés,añadimos,a propósito de esta imagen,una indicación del sistema de construcción de muros o murallas de contención que ya se ha enumerado en otro Sector (figs.17,19 y 31,como más representativas).Se trata de un escalonamiento producido en la muralla, de forma que, aprovechando la pendiente de la roca, se llega a construir lo que venimos considerando muros de ate-

rrazamiento (fot.10J-2).

La toma 10-1J nos muestra una panorámica que abarca parte de la zona del Majuelo y la casi totalidad del sistema de muros alineados que se vienen exponiendo como elementos a estudiar.

En 10-1J-3, determinado el espacio del que venimos hablando, intentamos presentar una visión de conjunto de toda la secuencia de muro, encima del Majuelo.Pero esta continuidad no se interrumpe en los puntos que indicamos,sino que se continúan a través de las estructuras defensivas del Castillo, donde, en otro lugar,podremos ver la continuidad del sistema que se inicia en nuestro punto de partida.

En la toma 11J, se puede apreciar la presencia del antes citado muro de contención escalonado (fot.11J-2), las secuencias de paramentos terminales de las galerías o espacios situados inmediatamente detrás de los muros que vemos en 11J-1,3,y por último,lo que consideramos, por noticias que tenemos de ella, Puerta del Alcazaba ,de la que nos resta una gran parte de su alzado. Pensamos que el componente externo, que hoy vemos en el aparejo de tal puerta, es medieval, sin dejar de pensar que la forma interna pueda ser de origem romano.

En la perspectiva que presenta la toma 12J, se puede comprobar el sistema escalonado de las distintas partes de que se compone esta secuencia,corroborando con ello nuestra opinión de que no se trata de un muro unitario, sino más bien de las espaldas de edificaciones situadas detrás de lo que hoy vemos .Precisamente ese escalonamiento es provocado porque las diferentes estructuras que tienen detrás lo exigen, a la vez

que queda bien delimitado por el aspecto externo que nos ofrecen los paramentos,al corresponderse cada una con una estructura diferente.

A continuación de la citada puerta, nos encontramos con un gran lienzo de muralla, cuya estructura interna y externa presentan todos los indicios de ser medieval. Pero la base sobre la que se asienta, debe corresponderse con elementos romanos que, como hemos comprobado desde el Castillo hacia este sentido direccional,hay fuertes muros romanos que ciertamente tenían algo que ver con las posteriores manifestaciones de sitemas de murallas defensivas. Este espacio (fot. 13J) ha sufrido un fuerte deterioro, debido al mal estado de conservación, y una parte de él se ha derrumbado hace unos meses.Sería de gran interés comprobar,con motivo de esa caída,la existencia de un aparejo diferente, por lo menos en su base. Téngase en cuenta que el muro que parte del foso del Castillo en sentido Norte, tiene varios espacios en hueco, dando la sensación de que se ha producido derrumbe a causa bien de fallo del terreno, bien a fenómeno de tipo sísmico. Ciertamente es algo incomprensible que se produzca una rotura en un sistema de construcción que tiene una consistencia superior a todas las que posteriormente se han realizado en estos alineamientos defensivos.

Sobre los mismos elementos que componen la Puerta del Alcazaba, podemos ver la reutilización de los muros romanos en 14J-4;pero,además,es conveninente anotar que tanto los muros que corren hacia el interior de la citada entrada como los que podemos ver a ambos lados, están levantados con material reutilizado, con formas que presumimos han sido previamente

o cantera de extracción, o simplemente destruídos. Obsérvese el material que se ve sobre el paramento interno de la entrada (fot.15J-2).

En la línea exterior o fachada del murallón,hemos tomado detalle de la base para hacer notar cómo cambia de aspecto en el momento en que se le ha caído el aparejo externo, dejando ver el interior, al que pudimos identificar como romano por su composición (fot.16J).

El detalle que presentamos para hacer ver que la Puerta del Alcazaba,se encuentra en el punto que ahora analizamos,lo da el paramento interno del corredor,que se nos muestra completamente rectilíneo hasta morir en la misma esquina y saliente de la parte baja de ese acceso (fot.17J).

El gran lienzo de murallón que se nos conserva muestra, a lo largo de toda su base, una forma diferente a la del aparejo de la parte media y superior.En esta base,pues, vemos la secuencia de toda una cenefa de piedra que en nada se asemeja a la materia superpuesta (fots. 18J-2 y 19J-2). En su parte interna (fot. 20J) queda claro lo que decimos,respecto al aparejo que se ha usado en su construcción:tierra prensada.

Pero como argumento de lo que tratamos de demostrar,las bases romanas, obsérvese la parte inferior de la toma 20J y se podrá ver la estructura del opus incertum en todos los puntos indicados.

Hemos venido diciendo que el pasillo-corredor, que conduce a la Puerta antes citada, tiene un aparejo medieval. Pero nos quedan las dudas de si realmente lo es, porque hay bastantes indicios de que puede tratarse de una reutilización con ligera modificación del aparejo, fenómeno que se ha visto tam-

bién en el Sector T (fig.31),donde la apariencia externa nos hace pensar en tal solución. Creemos que aquí ocurre otro tanto, sobre todo por la gran similitud de formas externas que se dan (fots. 21J;22J) entre lo que aquí se ve y lo que hay constatado como auténtico romano en otros espacios (fig. 32).

Continuando,una vez pasado este pasillo-corredor de la Puerta, se ve ya desde la calle interior (Morería Alta) el murallón de cierre que termina en la puerta citada y que va a unirse, para cerrar el recinto, a la muralla almenada que parte de la calle Antigua y se encuadra dentro del Sector I (fig.15).

En esta misma perspectiva, se puede ver, sobre los muros de las casas que dan a esta calle,en su punto terminal, secuencias de muros romanos reutilizados como elementos de acceso, o simplemente como momento de arranque de los alzados modernos de la casas (fot.23J-1). En este punto concreto tenemos atestiguado el murallón de cierre,mejor indicado en 34J. Los muros romanos reutilizados pueden verse en 23J-2,3,4.

Nos situamos de nuevo sobre el espacio posterior del murallón que da sobre el Majuelo, para estudiar las estructuras que hay en la calle interior.Ese espacio, el comprendido entre el murallón del Majuelo y la calle o muro de calle, está ocupado ahora por una vieja alfarería abandonada, en donde han existido numerosas estructuras romanas, que hoy se encuentran rotas y los materiales reutilizados. Los muros exteriores de este recinto, probablemente lo sean, como puede verse en los que dejan transparentar el paramento de este espacio cerrado (fot. 25J).Los sillares son bien patentes y

parte del muro muestra indicios de piedras que nos dan pie a admitir que la técnica sea de época romana. La razón de esta formación se puede comprobar observando el aparejo que se deja ver a través de la capa de cal que recubre la pared y, sobre todo,en el espacio que a continuación vemos en conjunto (fot.26J) y en detalle (fot.27J).Aquí,en esta parte final del muro, se ve con claridad el apunte de aparejo romano en el suelo y creemos que su alzado tiene la misma identidad (fot. 27J-2). Su continuidad (fot.27J-1) se atestigua en los muros que se han tenido que romper para abrir un estrecho paso hacia otras dependencias superiores.En ese pequeño paso interior, que se ha citado, y penentrando en el reducto que comprende, se localiza un área de viviendas modernas de una sola planta, en la que se puede observar que todos los paramentos son de opus incertum, recubiertos de cal (fot. 28J-1,2,3). Este espacio es una prolongación de las estructuras del alfar antes citado en esta misma dirección.Por lo tanto, pensamos que las estructuras murales que aquí se pueden ver y comporbar, no son más que supervivencias de todas las series que se han destruído dentro de la citada alfarería, en que algunas formas han quedado ocultas por la tierra y la maleza.

Una vez descritos los espacios superiores de las estructuras que se encuentran tras el muralión de tierra prensada, nos dirigimos a la parte inferior del muro romano que se ha visto encima de todas las dependencias del Majuelo. Justo en el punto 29J,se puede observar lo que,a simple vista,parecen casas modernas normales. Básicamente todos estos espacios edificados que aquí podemos analizar, no son más que antiguos

compartimentos romanos con una fuerte reutilización mediante aprovechamiento de muros y fuerte revoque con mortero moderno.Se puede afirmar,sin lugar a dudas, que las secuencias enumeradas en 29J-1,2,3, no son más que parte de toda una cadena de galerías enrasadas,como se verá.

Introduciendo otro elemento atribuible a otro Sector (fig.) por necesidad de completar y dar más coherencia a la entrada a este espacio, del área que describimos,queremos clarificar, mediante su información, que toda esta plazuela se encuentra integrada en una de las estancias destruídas para poder ocupar las estructuras que se encuentran en todo este recinto.

Así, en la toma 29-1J,3, podemos comprobar la existencia de muros reutilizados en las viviendas modernas que se encuentran en torno al espacio que nos ocupa. Los puntos indicados en 29-1J-3, pueden verse de forma contigua en el paramento situado frente al que se ha tomado como referencia.La citada alineación se ve claramente en 30J-1,2,3, de tal manera que podemos ver galerías que conservan su bóveda, y otras que han sido enrasadas, o bien se han caído.

Centrándonos en el punto 30J-3,se observa cómo, tanto en fachada como en interior, se detectan las estructuras murales y arranques de bóvedas que venimos enunciando.Así,en 30J-1, se puede identificar el muro romano alineado con la calle actual y que se conecta con las estructuras interiores formando una unidad de galerías. En el detalle que presentamos en 31J, fachada del espacio interior antes expuesto,se puede comprobar, aportando un poco más de precisión, la existencia de los puntos de arranque de una bóveda que ha sido destrui-

da y de la que tan sólo nos quedan los muros extremos de la bóveda de galería (fot.32J-1).

El punto 30J-1 nos señala, formando parte de esta secuencia, la entrada a unos espacios cuyas estructuras internas se relacionan estrechamente con las expuestas en 30-1J.El interior situado tras esta puerta, no se ha podido fotografiar, pero conocemos su planimetría y cómo se entroca con el resto del sistema. En el punto 33J-3 vemos la entrada a este espacio, y en los otros elementos (33J-2),la necesidad de utilizar podium para poder acceder a una galería estrecha transformada en vivienda;mientras que (33J-1), es tan sólo un solar de galería, situado al mismo nivel que los demás de este conjunto. Es probable que el motivo del podium, que se ve en 33-1J, se deba a la existencia de estructuras subterráneas situadas bajo esta vivienda,hecho que es probable.

Una vez que se ha entrado por el punto 33J-3, y a través de sus compartimentos, que son romanos transformados, pero tan sólo en su reparto, no en su estructura,se llega al interior de la vivienda,y entramos en una de las piezas mejor conservada de galerías (fot.34J).El acceso,como en la casi totalidad de las construcciones, es artificial. La puerta que hay en 34J-2, ha sido abierta a golpe de pico. Se puede ver en esta perspectiva de la galería lo que se nos indica en la fotografía: puerta artificial (34J-2), y la abertura en el punto central de la galería,sobre su bóveda.Por lo demás,los paramentos se encuentran en una situación casi originaria:un ligero encalamiento del sistema de opus incertum en todo el alzado interior,bóveda incluída.Sus medidas son las siguientes:altura,2,80 m.;anchura 1,80 m.;largura,6,20 m.En la toma

35J, se nos manifiesta como dato revelador la indicación del punto que consideramos entrada del recinto.Dentro de los detalles a perfilar, hemos de señalar esos datos que se consideran como elementos arquitectónicos de nuestro estudio: la abertura que se observa en el centro de la bóveda de la galería (fot. 36J-1), se interpreta como único medio de acceso a este sistema; pero,además,tenemos que manifestar que,junto a este detalle formal,muy importante, se encuentra otro factor que hasta ahora no ha sido detectado en ningún paramento o galería ni nada similar;un agujero de 5 cm.de diámetro,que nos indica el medio de respiración de este recinto.

Es un dato de alto valor arqueológico, arquitectónico y funcional.

En el punto 37J, hay un detalle de lo que ha podido constituir el verdadero elemento de entrada a este sistema de galería. Su diámetro es aproximadamente de 0,50 m.Se encuentra taponada con una piedra con agujero en el centro.Su forma es circular. El grosor de la bóveda es aproximadamente de 0,55 m.(fot.38J-2).

Comenzando por el primer subsector que, pesamos, tiene muros romanos a sus espaldas, detrás del Majuelo, presentamos en primer lugar un pozo cuyo aparejo y estructura interna es imposible de mostrar ahora, pero que tiempos atrás pudimos ver que se trataba de una reutilización de un elemento romano destinado al abastecimiento de agua de las estructuras industriales del Majuelo. Su aparejo usa la técnica del opus incertum; su diámetro es de 1,45 m., incluído el grosor del murete del brocal;su forma es circular.

Continuando la descripción, nos encontramos con un pasillo

artificial que da acceso a las partes interiores de los espacios romanos que se sitúan detrás de los muros continuados del Majuelo. El paso mide aproximadamente 1,60 m.El muro derecho,según se entra,10,56 m. de largura;el de la izquierda, 13,70 m.Tanto al fondo de uno como de otro,podemos comprobar la existencia de unos espacios que no han sido casi alterados y nos presentan unos paramentos de opus incertum bien identificables. Las demás paredes aparecen demasiado revocadas con mortero moderno (fot.40J). En la toma 41J-1,2, vemos el interior de la galería situada a izquierda del pasillo,según se entra. Pueden identificarse los muros romanos tanto en 41J-1,como 41J-2, con indicación de continuidad hacia partes interiores que no hemos podido fotografiar, pero que se sitúan como componentes de toda una secuencia de elementos arquitectónicos romanos. La altura de este paramento tiene un módulo tradicional:2,30 m. Justo enfrente de este espacio de supuesta galería enrasada, se puede ver, en el alzado de la calle,otra forma paralela a la que acabamos de describir,con idéntica composición y altura, dejándose ver incluso el ¿parejo de opus incertum (fot.42J-2).

Al igual que se ha dicho para el anterior, este espacio de galería enrasada se continúa en dirección al Majuelo, donde tiene su muro final de cierre, fijado como límite de separación entre ambos Sectores.La puerta que se ve al fondo de la imagen que presentamos, nos indica la continuidad hacia las estructuras que finalizan en el Majuelo,situada a corta distancia.

En ese mismo pasillo artificial que citamos al principio de de toda esta secuencia, giramos en ángulo recto y nos encon-

tramos con un espacio destinado a galería,cuyo interior mide 3,90 m. de anchura;2,60 m. de altura, y 5,62 m. de fondo.Las paredes, como se puede comprobar, así como el fondo, son de opus incertum. Este punto terminal tiene detrás otras formas que no hemos podido fotografiar, y que constituyen el final del sistema que linda con el Majuelo (fots. 43J;44J).

Siguiendo por este intrincado pasillo artificial, nos encontramos en la propia calle,con toda una secuencia de muros de opus incertum (fot.45J),formando los alzados de construcciones que debieron ser parte de la secuencia del Majuelo, como el resto de las edificaciones que nos encontramos aquí.

Las medidas de los muros situados a ambos lados de este pasillo-corredor, en el espacio situado frente al habitáculo 44J, son de 4,50 m. y 5,45 m.Girando a derecha, el muro mide 3,05 m.,y el que sigue,5,20 m.El espacio indicado en 46J,nos señala, en primer lugar,la existencia de un muro que da al pasillo (46J-2) y que constituye un elemento estructural perteneciente a una galería destruida, si tenemos en cuenta los parámetros exigidos para tales formas.El punto 46J-1 nos marca el espacio que ocupa una de las galerías reutilizadas y que se encuentra a la otra parte del área que estudiamos. Obsérvese cómo queda enmascarado el muro,mediante la cal,dejando ver las huellas del opus incertum.

Por último, en la parte donde se cierra completamente este pasillo, vemos unas casas modernas cuyos paramentos externos se encuentran sobre cimientos romanos,pero en su exterior no hay nada antiguo (fot.47J).

Si nos situamos en el punto extremo de la muralla medieval que hay sobre la factoría del Majuelo, se puede ver uno de

los torreones casi completamente destruido por la erosión,el mal uso y el abandono (fot. 48J-2) que, con más detalle, se puede observar en 49J-3.

Conclusión parcial

Los elementos y estructuras que acabamos de exponer aquí,nos llevar a establecer una serie de anotaciones encaminadas a tratar de definir lo que, en conjunto, pensamos, constituye este Sector.

Por una parte,se puede ver cómo se relaciona con el complejo industrial del Majuelo,constituyendo una prolongación de las estructuras arquitectónicas en superficie, dentro de lo que venimos considerando parte alta del conjunto urbano.

De todos los elementos vistos, el área que inmediatamente se sitúa a continuación de la factoría, está integrada básicamente por estructuras abovedadas,aunque tan sólo una se conserve entera. Pero, en sus inmediaciones, podemos contemplar cómo se van situando los espacios pertenecientes a otras que se han caído o han sido enrasadas para construir modernamente sobre ellas.

Aparte de lo que hemos considerado,se ve también la existencia de una serie de muros que han podido constituir una cadena de cierre que pone límite a todo el Sector del Majuelo. Hoy se encuentra ocupado por viejas alfarerías.

Por todo lo visto,pensamos que este Sector se integra en las estructuras del Majuelo como elemento arquitectónico fundamentalmente destinado a almacenar los productos que allí se elaboraban, es decir, son formas industriales que se encuentran anejas y reutilizadas modernamente como estancias o vi-

viendas, pero que sus estructuras responden a los antiguos esquemas de galerías abovedadas,en su mayor parte,y destinadas a ser utilizadas como almacenes.

Secuencias fotográficas

1-J. Restos romanos con alzado reutilizado para torreón medieval.

2-J. Detalle de la toma anterior, donde vemos: 1, restos de aparejo romano; 2, estructura medival superpuesta, compuesta de tierra prensada y ladrillo; 3, paramento moderno con reutilización de muro romano muy deteriorado; 4, resto de muro romano indicando el sentido de su dirección.Grosor,1,10 m.

3-J. Detalles más precisos de la toma anterior para indicar que el muro ha sido roto dejando como testigos:1,aspecto externo del muro romano sin aparejo uniforme;lo que indica que se ha efectuado una rotura del mismo;2, elemento de piedra que ha quedado como testigo de su continuidad.

4-J. Indicación de la secuencia de muro trasero de las estructuras que se han estudiado en el límite entre la factoría del Majuelo y los elementos modernos situados al borde de la calle Nueva,en su fondo.

5-J. Detalle de la toma anterior para identificar los diversos aparejos de cada una de las formas que están detrás. Obsérvese cómo se diferencian los puntos de separacion entre el total del trazado del muro, según los diversos tramos que lo componen.

6-J. Detalle de la toma anterior para resaltar el sistema de

opus incertum y la utilización del ladrillo en partes que han pertenecido a un probable mercado portuario.

7-J. Aspecto del punto de partida del sistema encadenado de muros que deslindan el Majuelo del Sector que estudiamos, en donde se puede ver:1,punto de arranque del sistema de muros romanos; 2, muro romano lateral del espacio que venimos considerando como elemento de mercado portuario.

8-J. Detalle de la toma anterior en la que se puede comprobar la elevación que alcanzan los paramentos de este compartimento o foro y que,además,delimita el Majuelo y el Sector que ahora estudiamos: 1, muro perteneciente a uno de los espacios que se encuentran detrás, como elemento de conjunto del Sector J; 2, restos del alzado de una de las partes que consideramos foro portuario; 3, restos de muros que se relacionan con el Majuelo y el Sector que estudiamos.

9-J. Vista general del espacio que queda del supuesto foro portuario,en donde podemos distinguir:1,elemento destacado que comprende el límte entre el Majuelo y el Sector J;2,elemento subterráneo que parece ser una galería de la zona del mercado; 3,muro que nos indica la continuidad de toda la secuencia del alzado a lo largo de todo el lienzo de Poniente.

10-J.Vista general de la misma secuencia de muros según se asciende en dirección al Castillo, donde se puede apreciar la continuidad del mismo. En esta secuencia se observa muy bien la línea de separación de los distintos compartimentos en que se dividen las estructuras que

se encuentran detrás. En la toma podemos apreciar:1,espacio en donde podemos ver los diferentes compartimentos en que queda dividido el muro,apreciándose un total de séis subdivisiones;2,sistema escalonado de muros para contrarrestar el empuje de las estructuras de arriba, a la vez que las diferentes piletas que se hallan en estos niveles.

10-1J.Vista general de todo el sistema de muros del Sector que deslinda el Área que estudiamos, de la zona del Majuelo: 1,paramentos perteneciente al muro citado antes; 2, escalera de acceso a las estructuras y secuencias de piletas que se encuentran adosadas al sistema del Sector J y a las del Majuelo;3,espacio que comprende todas las dependencias vistas en el Sector J hasta la llamada modernamente Puerta del Alcazaba.A continuación de esta línea se puede ver la secuencia de murallón medieval y su prolongación hasta el Castillo.

11-J.Detalle de la toma anterior donde precisamos:1,elemento mural de una de las galerías o espacio que fue destinado a tal fin, como ejemplo de las sucesivas divisiones que se han practicado en toda la secuencia;2, detalle del sistema escalonado de muro-contrafuerte que se apoya sobre la roca madre, y termina en el límite del Sector;3,paramento al que suponemos alterado debido al derribo del segundo pilón que tenía esta puerta; 4, pilón de piedra y tierra prensada que forma la parte derecha de este acceso,según se entra.

12-J.Vista de conjunto de la secuencia de muros romanos que dan a la factoría, en donde se puede ver el escalona-

miento en distintos niveles sucesivos, debido a lo quebrado del terreno.

13-J. Detalle de la entrada de Poniente y del murallón medieval: 1, pilón de entrada;2, restos de muro romano en la base, usados como cimientos; 3,extremo donde se ven los restos de torreón medieval de tierra prensada.

14-J. Detalle de la toma anterior para remarcar: 1, forma arqueada del alzado del pilón,en donde se aprecia la técnica de su construcción: tierra prensada con fuerte inclusión de piedra menuda y algunas gruesas;2, continuación del sistema defensivo mediante la muralla de tierra prensada; 3, paramento de piedra vista, similar al opus incertum, construído con materiales procedentes de derribos de estructuras romanas; 4,muro moderno en cuyo espacio debió levantarse el segundo pilón de la Puerta del Alcazaba.

15-J. Detalle del paramento de cierre del pasillo de entrada de la citada puerta, donde podemos distinguir:1,espacio del pilón de entrada, que indica una curva en su trazado,lo que nos hace suponer su arqueo,similar a las formas medievales islámicas.

16-J. En esta toma de detalle se ven los restos de muro romano en la base del murallón de tierra prensada.

17-J. Detalle de la Puerta del Alcazaba, para destacar: 1,paramento del pasillo interior que finaliza sin rotura en la misma esquina de la entrada; 2,restos de estructuras romanas en la base;3,restos similares al anterior.

18-J. Detalle de la misma secuencia para destacar:1,paramento de tierra prensada en la que se aprecia con detalle su

sistema de construcción;2,base del murallón con estructura romana,apoyada en la roca madre.

19-J.Detalle más preciso del arranque de la base del murallón,con el fin de mostrar la reutilización del elemento romano,a poca altura de la roca madre(fots.16J;17J).

20-J.Vista interior de parte del murallón de tierra prensada en donde se puede corroborar lo que se afirma sobre su estructura:1,paramento medieval en su parte interna,con su composición de tierra prensada;2,elementos de piedra y hormigón romano,en la base de toda la secuencia.

21-J.Tramo del pasillo de la Puerta del Alcazaba donde pretendemos mostrar toda la línea de alzado hasta cerrarse en el Sector I (fig.15).Obsérvese en la base, restos de hormigón romano y el aspecto externo de la piedra utilizada.

22-J.Secuencia hacia el Sector I del pasillo antes citado. Obsérvese la similitud entre la técnica de este aparejo y la del opus incertum.

23-J.Punto en el que se puede ver la continuidad del paramento anterior desde la calle Morería Alta: 1,alzado al que hacemos alusión en la descripción del pasillo de la Puerta del Alcazaba,y que cierra en el Sector I;2,muros sobre la calle,reutilizaciones muy revocadas,en sentido horizontal y paralelo al que discurre por el interior; 3, muro romano en sentido vertical al del fondo (23J-1) y se continúa hasta el límite, a derecha de la imagen, dando sobre el Majuelo que se encuentra debajo; 4,resto alineado de muro reutilizado,que es continuación de las estructuras rotas fuera de la línea de fachada que se

encuentra al fondo,paralelo a otras formas que se van a ver a continuación,a izquierda del mismo.

24-J.Detalle de la toma anterior en el que podemos apreciar la continuidad del murallón de cierre que termina en el Sector I (fig. 15).Este tramo que se encuentra en línea recta con el que precede,tiene un ligero revoque,probablemente realizado en fechas recientes. Los elementos que se ven adosados son de origen romano, como se ha visto en 22J-3.

25-J.Aspecto general de la fachada del subsector del murallón de tierra prensada que da a la calle interior. Obsérvese el elemento romano reutilizado.

26-J.Vista general de la calle en donde se puede comprobar que algunos tramos de ella muestran claros indicios de reutilizaciones de muros romanos:1,línea que suponemos, por ciertos indicios,romana;2,paramento romano algo deteriorado en su parte alta y con piedras salientes de su aparejo en la base.

27-J.Detalle de la toma anterior,al final del lienzo de muro, en donde se puede identificar la estructura de muro romano en alzado y,sobre todo,en la base:1, rotura para crear acceso a formas que vemos a continuación; 2,paramento romano deteriorado en su parte superior, y con piedras-testigos en la base.

28-J.Espacio abierto de forma artificial y situado a continuación de la calle anterior, en donde se puede apreciar: 1,paramento romano reutilizado en casa moderna y que forma parte de la secuencia de muros medievales que han usado todo lo romano en su trazado como muralla de-

fensiva;2,muros salientes rotos, probablemente pertenecientes a una galería romana enrasada,por sus medidas y aspecto externo; 3, paramento romano con fuerte revoque moderno.

29-J.Nos situamos ahora a mediana altura, sobre la secuencia de muros que dan al Majuelo, pero en la parte posterior que antes hemos citado.En esta toma se nos presenta toda una línea de estructuras romanas que han sido reutilizadas para vivienda. Si se observa el grosor de sus muros,se corresponde con el módulo generalizado de todo este Sector: 0,80 m. Detallando nuestra observaciones, distinguimos:1,paramento de fondo con elevado podium de acceso y muro externo reutilizado de origen romano;2-3, espacios que se corresponden con las proporciones de galerías, como las que se verán de seguido.Obsérvese el alineamiento de todo este subsector donde se puede comprobar la uniformidad de paramento y la altura interior de toda la secuencia,menos en el fondo (29J-1),cuyo bajo debe estar formado por un espacio hueco,razón por la que se ha debido realzar el acceso exterior mediante la construcción de un elevado podium.

29-1J.Vista general de esta plazuela,donde se puede apreciar la presencia de muros romanos en la secuencia del alzado de las construcciones modernas situadas enfrente: 1, restos de muros romanos que son la base de esta casa, a la que encuadramos dentro del Sector Z (fig.37);2,paramento de fondo con podium; 3,secuencia de muros con diversas galerías situadas en bateria. Pensamos que la

plazuela es tan artificial como la identidad moderna de todas las casas aquí situadas.

30-J.Vista, desde otro ángulo, de la secuencia de entradas a las galerías reutilizadas: 1,2,3,espacios homogéneos en sus proporciones y que están encuadrados como elementos arquitectónicos de galerías.

30-1J.En el punto 30J-3,podemos ver en su interior, el espacio correspondiente a una de las galerías reutilizadas que estamos comprobando: 1,muro romano de fondo, que se continúa hacia las otras estructuras que se verán a continuación;2,paramento romano de cierre con el 30J-1. Obsérvese cómo se deja traslucir el aparejo romano a través del ligero revoque y encalado modernos.Sus medidas son aproximadamente: 5,60 m. de largura; 2,70 m. de anchura,y 2,30 m. de altura.

31-J.Detalle del aspecto externo del espacio que antes se ha considerado una de las galerías del conjunto.Entre ventana y puerta se da la medida justa de la anchura de la galería.El grosor de su muro es de 0,80 m.

32-J.Detalle de la toma anterior en donde podemos ver claramente la interrupción de los muros laterales de la galería:1,puntos de los muros laterales en donde la bóveda ha sido destruída.Tienen un ligero indicio de curvidad hacia la zona interior; 2,paramento moderno de cierre de la estructura antigua, pero sólo en la parte superior del alzado.

33-1J.Detalle de la toma 29-1J-2,en donde se puede apreciar: 1, muro moderno con estructura interna romana; 2,podium moderno de acceso; 3, puerta moderna de entrada a otro

sistema de galerías construídas en batería.

33-J.Detalle de la toma anterior, donde se puede ver el alineamiento de la fachada, a la que consideramos reutilizada en todo su conjunto, continuándose a lo largo del espacio que penetra en el Sector Z: 1, muro romano de fondo;2,podium moderno para acceso.

34-J.Aspecto interior de la galería a la que se alude en la toma 33J-3,señalando los siguientes datos sobre ella:1, abertura circular sobre el centro de la bóveda, como se indicó en el estudio previo;2,acceso artificial.

35-J.Punto opuesto de la misma galería, donde, además de la indicación de la entrada o abertura del techo, se puede observar el paramento divisorio de la galería,cuya técnica de opus incertum,se conserva muy bien.

36-J.Detalle de la bóveda donde podemos apreciar: 1,abertura que consideramos entrada de la misma;2,abertura de probable respiradero.

37-J.Detalle de la toma anterior para apreciar mejor las características de tal acceso.Obsérvese su grosor,su trazado interno y la piedra de cierre que consideramos de época,es decir,romana.

38-J.Detalle sobre la toma 36J en el que se ve: 1, paramento de la bóveda con la piedra un poco descarnada del hormigón de revoque romano; 2,agujero circular de respiración del local.

39-J.Pozo situado al fondo de la calle Nueva cuyas características se ha visto antes.

40-J.Pasillo estrecho que parte desde la pared de fondo que hay tras el pozo antes visto, y que comunica los espa-

..ios situados tras la secuencia de los muros que deslinda el Majuelo de este Sector.Los paramentos de ambos lados son romanos reutilizados.

41-J.Espacio de galería que ha sido enrasada para construir sobre sus muros laterales:1,muro del alzado,de opus incertum, cerrado por otro transversal de separación de recintos de galerías;2,al fondo,se aprecia la continuidad de la estructura mural hasta los límites de las casas situadas en la plazuela de la toma 29-1J.

42-J.Espacio reutilizado que se corresponde linealmente con el antes descrito, pero situado en sentido paralelo: 1, muro romano reutilizado, vertical al pasillo;2,muro romano de cierre,donde se aprecia el elemento constructivo.

43-J.Espacio de una galería enrasada sobre la que se ha levantado vivienda moderna: 1, fuerte muro romano de la parte izquierda del mismo,según se entra;2,al fondo,muro romano de cierre que linda con las estructuras del Majuelo.

44-J.Detalle de la toma anterior en el que mostramos la pared opuesta con la misma estructura y un ligero reborde sobre el muro a mediana altura.

45-J.Aspecto del anguloso pasillo. La señal más evidente de que se trata de roturas intencionadas para poder ocupar estas estancias,es precisamente su corte en ángulo recto: 1, paramento del alzado de una galería romana cuya altura es de 2,30 m.; 2,espacio vacío delante de la estructura vista antes, de las tomas 44J y 45J,que se corresponde con la anchura interior del corral; 3,muro de

cierre romano perteneciente a una de las galerías rotas; 4,restos de piedras sobre el suelo,que nos indican la existencia de un muro de cierre destruido.

46-J.Espacio que antes se encontraba destinado a toda la red de galerías que venimos enumerando, en el que precisamos:1,espacios interiores con muros de piedra,tipo opus incertum, ocupando la parte que colinda con la galería descrita en 34J, y 35J; 2, paramento perteneciente al alzado de una galería situada en paralelo a la antes aludida.

47-J.Tramo final del pasillo artificial en donde se corta la correlación de galerías,por encontrarse justo en el límite final del espacio del Majuelo.Los muros que se ven aquí son reposiciones modernas usando los materiales antiguos.

48-J.Este punto, que se encuentra en el tramo final del Sector J,en las proximidades del Castillo,marca la separación entre ambos sectores y en él se puede identificar: 1, factoría del Majuelo,al fondo; 2, restos del torreón medieval,cerrando esquina en el sistema defensivo de la muralla periférica medieval;3,cierre con muralla moderna, del conjunto defensivo que termina en las cercanías del Castillo, en lo referente a muros medievales, pero que se prolonga hasta enlazar en otros sectores,con las construcciones que se dirigen hacia el Peñón del Santo.

49-J.Detalle de la toma anterior donde podemos precisar lo siguiente: 1,paramento de la muralla moderna sobre restos romanos en base;2,factoría del Majuelo,al fondo; 3, restos actuales de lo que fue el torreón medieval de

ese tramo de la muralla defensiva.

SECTOR K

Empezamos el proceso de análisis de este espacio situando topográficamente las áreas que se van a describir. Los límites vienen marcados por las calles Morería Alta, Baja y calle Nueva.

Es preciso hacer resaltar que la zona de Poniente, en general, muestra unas características peculiares que le son propias, y ello debido probablemente a que este gran Sector se encuentra ligado al núcleo principal de elementos dedicados a la industria de salazones.

Si observamos detenidamente todas las estructuras, el carácter evolutivo se aprecia con más fuerza que en los sectores de la parte alta de la ciudad y zona de Levante. éstos muestran una situación más permanente, mientras que los de Poniente manifiestan con más evidencia las transformaciones que han sufrido a través del tiempo.

No obstante ello, se hace hincapié en que la zona más baja de este Sector en cuestión, se encuentra mucho más fuertemente vinculada a la factoría de salazones del Majuelo, de la que forma parte integrnante, en su área alta y cuyas infraestructuras tienden más a ser espacios de almacenaje que elementos industriales, como ocurre en el Majuelo. Por éso hacemos esta ligera reflexión antes de iniciar el recorrido descriptivo del mismo.

El primer núcleo que estudiamos, elementos de la calle Martínez Rodas, hay que relacionarlos con parte del Sector P (fig. 27), ya que, tanto la parte superior como la media, según el

desnivel que se observa,8 m. aproximadamente, nos indica que los muros de contención de tarrazas se encuentran intercalados formando líneas ligeramente curvas por la configuración del terreno y que se continúan a través de este primer espacio que nos disponemos a describir.

Así,el primer tramo de fachada que vemos (fot.1K-1), probablemente tenga algún resto de paramento romano, cosa que no hemos podido confirmar analíticamente.Ello debido a la fuerte transformación que ha sufrido el subsector en general.Pero, dentro de una lógica urbanística, donde las estructuras romanas vienen siendo el soporte de todo lo moderno,qué duda cabe que seguirán constituyendo los paramentos romanos los puntos de soporte de todas las infraestructuras modernas que aquí podemos observar.

Por otro lado,la dinámica iniciada desde época medieval para hacer de un complejo industrial un medio habitable,ha llevado al continuo proceso de abrir espacios que comuniquen unos Sectores con otros, a costa de eliminar parcialmente algunos tramos de estructuras que los modernos consideraron indispensables para dar acceso a todos estos espacios inexplicablemente muy cerrados y sin sentido urbanístico propiamente dicho. Por tal razón, en esta primera calle y hacia la mitad de la misma, se ha producido la rotura intencionada de fuertes muros de contención que se encuentran a ambos lados,tanto en el Sector P como en el K (figs.17 y 27).

El aterrazamiento es un fenómeno común en la zona de Poniente,debido al fuerte desnivel que hay en corto espacio.Fue una necesidad primaria establecer esos contenedores para poder montar tanto los elementos de industrias como estructu-

ras de almacenaje a través de todos los sitemas de escalonamientos de esta gran área.Testigos de tal técnica se conservan con gran claridad en el Sector N, situado entre la calle Antigua (primer tramo de arriba) y la calle Morería Baja (cfr.fig.25).

Continuamos el proceso descriptivo en la calle Nueva, a lo largo de todo un paramento que consideramos como reutilizado,pero muy alterado modernamente,que está ahí y lo consideramos como tal.

En un paso interior de esta manzana (fot.3K,fig.17),observamos en 3K-1,la existencia de un muro,recientemente destruído para ganar espacio,cuyas características son las propias del opus incertum.Como puede demostrarse, las piedras y argamasa procedentes del derribo aparecen como testigos de tal indicación. Simultáneamente a tal derribo, se prudujo un rebaje de terreno en el que aparecieron formas similares a las del Majuelo,con profusión de cerámicas que no pudimos estudiar y catalogar. Pero aquí nos remitimos a las manifestaciones arquitectónicas que es lo que por ahora prima. Los muros antes citados continúan en las estructuras de de alzados que siguen de pie y se extienden hacia el interior de este espacio hasta constituir el límite de separación entre la calle Morería Baja y este tramo de la calle Nueva.

Si observamos los paramentos desde dentro, vemos que se encuentran muy ligeramente revocados,dejando traslucir la forma externa del opus incertum (fot. 4K). La presencia del ladrillo es un elemento nuevo (opus testaceum), en los dos arcos de la entrada a este espacio (fot.4K-2).

Antes de entrar a este patio, en el mismo umbral y junto al

muro maestro de toda la calle,se ha realizado una excavación para reponer tuberías de agua. Aprovechando esta ocasión se ha podido comprobar que, justo debajo del citado muro,ha hecho aparición lo que venimos afirmando a través de nuestro trabajo: la mayor parte de los muros de casas modernas o son reutilizaciones completas de alzados romanos, o aquellos se montan sobre los romanos constituyendo su verdadero cimiento.Aquí se pueden dar, de forma alterna, tales manifestaciones. Para nosotros constituye una prueba irrefutable de un dato que acaba de mostrársenos en este tramo de calle (fots. 5K,6K,7K,8K).El grosor del muro descubierto permite levantar sobre el mismo todo el paramento de fachada moderna que hoy existe (fots. 6K-2,8K-2). Simultáneamente se ha podido comprobar la existencia de una red de distribución de aagua,con arqueta y ramificaciones de canales (fots.5K;7K).

Como puede comprobarse, las alteraciones que se han venido realizando a través del tiempo,quedan bien manifiestas en el aspecto moderno que presenta el patio objeto de estudio(fot. 9K).Puede comprobarse,y ésto que quede como testimonio argumental de otras manifestaciones de este tipo, que haremos en otros espacios,que nada de similitud hay en el aspecto de 30 años atrás en este patio,y lo que hoy nos encontramos (fots. 3K;9K).El revestimiento de las paredes evita su identidad.

En la toma más antigua (fot.3K),se puede comprobar la técnica del opus incertum en los paramentos que entonces eran manifiestos. En el aspecto moderno (fot. 9K), ya no se ve ni arco de ladrillo ni indicadores de alzado romano.

Este patio se continúa hacia el interior hasta dar acceso a las estructuras que colindan con ambas calles (fot.10K) y en

donde aún se observa la existencia de estructuras antiguas con revoque moderno y aperturas de accesos artificiales,como nota común a gran número de estancias en toda la ciudad.

Girando hacia la parte superior de este subsector y en la misma calle, se pudo tomar detalle en una demolición practicada para ganar espacio, de la forma interna de uno de los paramentos que venimos admitiendo como antiguos muros romanos. En efecto,aquí podemos ver como se ha levantado un muro que ofrece claras señales de reutilizaciones de materiales romanos. Se ve el ladrillo como componente dominante,la piedra pizarrosa y,de forma aleatoria,la toba.El tipo de ladrillo usado es el de mayor grosor, que se verá de nuevo en las galerías abovedadas de de este mismo Sector. El módulo del muro es de 0,60 m.(fot.11K).

Continuando en el análisis de este paramento sobre la calle, nos encontramos con un final supuesto, donde aparecen las piedras de cierto tamaño al pie de muro y en un supuesto paso artificial (fots.12K;13K). Aquí se produce una encrucijada con cuatro direcciones,donde ha sido necesario romper para dar acceso a los distintos subsectores. Hay indicios evidentes que nos indican esta apertura (fot.12K-1,2),notándose la continuidad entre el murete que sobresale de la pared (for. 12K-2) y los restos que afloran sobre el pie del paramento (fot.12K-1).

Siguiendo la descripción,tras un giro de 90 grados,pasamos a la calle Morería Baja,que va a ser la que más datos nos va a proporcionar.En primer lugar vemos los altos podiums que ha sido necesario levantar para acceso de las casas.Se trata de claras reutilizaciones modernas,como se verá.

Puede indicarse que la propia calle es un espacio reconvertido,ya que,cuando se abrió para la instalación de la red de alcantarillado, hubo serias dificultades por los fuertes muros transversales que debieron ser rotos para tales instalaciones (fot.14K). Más adelante,se aprecia sobre el paramento romano, resto de muro que sobresale de la pared actual y que probablemente formaba cierre en este espacio (fot.15K-1). En esta parte,donde se ubica el podium de acceso(fot.15K-2), se supone la existencia de un sistema que posiblemente sea un espacio de galerías enrasadas,como se verá de seguido.Sobre el muro izquierdo (fot. 15K-3) podemos identificar una reutilización de alzado de muro romano que enlazará con la parte interior de la zona de galerias y cuyos datos testigos podrán verse bien. Si continuamos el análisis del paramento en cuestión, sobre la parte izquierda de la calle, observamos la forma antigua de un paramento que se extiende a lo largo de todo este subsector, indicándosenos a su vez, la altura del mismo de forma espontánea(fot.16K-1,2).

A lo largo de esta fachada,podemos identificar,después de lo dicho antes, la existencia de galerías abovedadas cuya cubierta ha sido en unos casos enrasada,en tros, se les ha colocado un falso techo (fots.17K;18K).

No podemos decir que el paramento alcance tan sólo la altura que se nos presenta en 17K-2, sino que puede alzarse hasta mayores proporciones, cómo puede comprobarse en el análisis del paramento en 19K-1.

La existencia de los podiums para acceder a las casas que se encuentran en esta fachada de la calle (fot.20K),indican que bajo elias hay una cadena de estructuras que consideramos

galerías,aunque los techos abóvedos se encuentren enrasados. De esta manera se respetan los fondos que pertenecen a otras viviendas y que se encuentran, en parte bajo el nivel del suelo sobre la calle en cuestión.

En una apertura artificial de la calle (fot.21K), nos encontramos con un paramento cuyo aspecto externo acusa un saliente y la técnica del opus incertum en estos subsectores. Igualmente, enfrente del mismo,se puede identificar otro paramento de tales características (fot.22K) y que,además,queda corroborado por la presencia, sobre el suelo, de un muro testigo débilmente destacado. Por tanto,esa entrada la podemos considerar artificial y probablemente, según los datos últimos de que disponemos, se realizara en época medieval, aunque los depósitos de líquidos que se han descubierto recientemente,utilizando dolium semienterrados,nos ofrecen una nueva versión sobre la cuestión:es una forma abierta,sin techumbre,pero cercada de sistema de muros.Se demuestra que el terreno se encuentra muy alterado y con áreas que ha sufrido fuertes cambios durante la repoblación cristiana.

Pensamos que no sólo este Sector sino los interiores de las galerías también estuvieron dedicados a este u otro tipo de almacenaje. Dentro de este complejo hay estructuras que han perdido su finalidad originaria,como son los arcos que podemos ver al fondo del paramento romano (fot.24K-1,2).

De forma coherente es preciso dividir este subsector en dos partes para describirlo:área subterránea y espacio superior. En cuanto a la primera,se puede decir que está compuesta por tres series de galerías de las que tan sólo se conservan dos de ellas;mientras que las restantes,o han sido modificadas o

destruidas.

La primera serie de galerías podría situarse sobre el espacio que marca la entrada a este subsector (fot.25K-5).La segunda serie se corresponde con la ya existente y que se localiza paralela a la supuesta primera (fot.2 K). Sus medidas son las siguientes:largura, 6,38 m.; anchura,3,40 m; altura, 2,70 m. Esta galería muestra,a su entrada, una alteración de planta sufrida en el tiempo, y razonadamente pensamos en una modificación de época romana posterior (fot.25K-3),apreciándose usos de ladrillos que no se corresponden con la edilicia estrictamente clásica.

El paramento divisorio de fondo está construído con la técnica del opus incertum.La bóveda, algo rebajada, ha sido levantada utilizando el sistema conocido como opus testaceum,y cuya estructura secundaria está compuesta por dos tipos de ladrillos:uno grueso,de 0,06 m.,y otro de 0,035 m.Ambos tienen la misma anchura y largura:0,28 m. x 0,22 m. respectivamente.La secuencia de los mismos en el aparejo,es una alternancia de dos gruesos por tres finos.El opus incertum de sus paramentos laterales comienza en los cimientos y termina en el punto de arranque de la bóveda.

Casi en el centro de la cubierta, hay una abertura enmarcada por bloques de piedra toba. Pensamos que este es el antiguo medio de [illegible]eso.Su medida es de 0,60 m. x 0,50 m. (fot.27K). Esta supuesta entrada se encuentra taponada con piedras y técnica,de época.

Entrando por su puerta artificial, no presenta una línea homogénea,sino un refuerzo o engrosamiento que, en línea oblicua, se dirige por su parte izquierda, hasta el punto de su

fondo,que mide 3,85 m.

Justo delante de esta galería hay un espacio que debió estar ocupado por otra, ya que guarda las mismas proporciones y se encontraba comunicada con la segunda por medio de otra puerta de época romana posterior (fots.38K-1;39K).Las medidas de la supuesta galería son:5,40 m.de largura,y 2,70 de anchura. A continuación se observa otro espacio que también debió formar parte de la infraestructura de galerías, y que se adentra en la vivienda que actualmente se encuentra frente a la misma,formando parte de esta red o seriación de elementos arquitectónicos.Su longitud es de 2,20 m.La anchura coincide con la anterior (fot.40K). Su paramento se identifica con la continuidad marcada sobre el actual suelo (fot. 31K-1), en donde se aprecia con toda claridad su secuencia.A su vez,la existencia sobre el suelo de un arco de ladrillo, en línea con el muro, de una anchura de 0,60 m., nos hace suponer que se trata de una estructura que, tiempos atrás, tuvo un nivel real muy por debajo del que observamos ahora. Los restos hallados dentro de ella, nos hace pensar en una reutilización en época medieval como horno o similar,al haberse encontrado en su interior bastante carbón (fot. 48K). Si nos adentramos por el punto 40K-2,pasamos al otro sistema de galerías que, tiempos atrás, mostraba el aspecto que indicamos en primer lugar (fot.33K),y que hoy nos presenta ya lo que realmente era (fot. 34K). Las medidas que presenta esta nueva galería son: largura,8,57 m.; anchura, 3,90 m.; altura,2,70 m. En el punto de separación lateral de estas dos galerías podemos observar la existencia de dos pasos originales, con arco de medio punto alterado. Las luces aproximadas de ambos arcos

son de 1,30 m.(fots.35K;36K).A su vez, frente a esos dos arcos,hay una abertura que muestran uno de sus lados,muro con aparejo correcto, mientras que el otro, aparece roto; lo que nos hace pensar que era una especie de salida al exterior.A causa del ensolado moderno no se puede conocer la altura real de la misma. Su anchura actual es de 0,85 m., y su altura (sin tener en cuenta la parte rota),0,55 m.

Si se observa con detalle el punto 38K, todo parece indicar que esta galería o bien ha sido más larga de lo que muestra, o bien se ha producido una alteración en el tiempo, como es el añadido que vemos en 38K-1,que, a su vez, presenta una abertura en la bóveda (38K-2).El hecho de que aparezca tal agujero 38K-3 y, a la vez 38K-1,que es un paso, nos hace pensar que lo del techo es la más antigua, coincidiendo en la forma y medidas con la de la otra galería, que era más larga de lo que ahora muestra, ya que este tipo de entrada es el tradicional romano y, por tanto,la galería ha sido acortada, cambiando su sistema de acceso por una puerta que la comunicaba con otra galería situada justo al lado,por el punto 38K y 39K.

La segunda línea de galerías se continuaría, ocupando el espacio que hay delante y que mide 7,53 m.La anchura de su muro es de 0,60 m., más el grosor interior de la galería. Este sistema se continuaría a través de las casas modernas actuales hasta,por lo menos,el final de este subsector.En su parte frontal podemos observar dos arcos de distinto nivel: el primero,con una altura de 1,45 m.;luz de 2,10 m., y fondo de 1,10 m. El segundo tiene una altura de 2,80 m.; anchura de 1,10 m.,y fondo de 0,45 m. Ambos tienen un paramento de opus

incertum, rematado en sus bordes con opus testaceum de 0,28 m. de grosor (fots. 42K;43K;44K;45K;46K). Precisamente sobre este punto de detalle, observamos en el suelo la existencia de restos de muros que forman parte del cierre de la galería y que el muro moderno es una reutilización del muro paralelo de los alzados que aquí se han usado (fot.46K-3).

La prueba de que ésto ha sido un sistema de almacenaje,queda bien patente en los detalles que aquí se aportan: aparición de almacén con vasijas sobre el suelo semienterradas (fots. 47K;48K).Una deduccción consecuente a ésto,debe ser la admisión de que este recinto era una especie de patio abierto;lo que no quita que tiempos atrás, huiera sido una galería,como todo parece indicar, si tenemos en consideración el recorte sufrido en su planta por la galería segunda.

Lo que no ha dado señales claramente sobre su identidad, es el arco que aparece sobre el suelo,bajo el que ha hecho aparición una estructura que aún no se ha podido definir por falta de una prospección adecuada (fot.48K-3).

Pasando a la parte superior, es decir, a las estructuras situadas encima de las galerías, nos encontramos con varios compartimentos de los que, entre lo más destacado es un depósito de agua,que ocupa la parte superior de la tercera serie de galerías (fot.49K).No podemos pasar por alto la existencia de un gran murallón, situado en la parte posterior de la tercera fase de galerías que ocupa todo el fondo del subsector que estamos analizando (fot.49K-1,2).Testigos de esta obra de ingeniería son los restos de un probable depósito de agua (fots. 50K;51K). Tal depósito nos ofrece unas medidas que no podemos precisar bien a causa de las roturas y reu-

tilización que ha recibido, pero que nos pueden ser lo suficientemente justas para admitirlo como tal. El punto que da sobre la parte terminal de la tercera serie de galerías,mide 4,03 m.;su altura aproximada, 6 m.; el grosor de los muretes que lo conforman,da los siguientes datos:tramo de mayor grosor,1 m.;tramo intermedio,0,80 m.;tramo más estrecho,0,60 m. El grosor general que presentan los paramentos está en los 0,60 m.

A partir de este espacio podemos comprobar que las diversas estancias o zonas destinadas a galerías, marcan las siguientes medidas.1ª,2,75 m. de largura;2ª,4,25 m.,y 3ª,10,75 m.El grosor de los muros de separación de los diversos compartimentos es de 0,60 m.El muro de fondo,que es de aterrazamiento,mide 3,30 m. de grosor,en el espacio que se encuentra inmediatamente detrás de los dos arcos ciegos que antes se han analizado (fot.43K-1,2).

Consecuentemente a todo ello, inducimos que la calle que se encuentra justo detrás de lo que hemos visto,ha sido montada en parte sobre este gran muro de contención (fot.52K-1).

Pasado ésto, queremos dejar bien patente que las medidas han sido tomadas con precisión.Así,la capa impermeabilizante del depósito mide 0,35 m.,y el estuco,0,01 m.

La extensión, que hemos podido medir de forma casi exacta,ha sido la dimensión que nos presenta el muro que divide este Sector del que se inicia inmediatamente hacia la parte superior y que mide, en lo que hemos podido comprobar,27,45 m.de largura;pero no perdamos de vista que hasta el final de este paramento,alcanza los 42 m.,aproximadamente (fots.54K-1;55K-1).Si nos situamos sobre la parte superior de la calle,pode-

mos comprobar que el muro se deja ver (fot. 56K) a lo largo de todo el subsector,en su casi totalidad.

Continuando la línea en sentido contrario, observamos igualmente que el aparejo externo de las casas actuales muestran los mismos indicios de la estructura romana externa (fot. 57K).Pero se puede aún precisar más. La fachada que apreciamos en la toma 58K, en su casi totalidad, se corresponde con un paramento íntegramente reutilizado hasta su base.Pero las manifestaciones no sólo quedan ahí, sino que en los alzados de las estructuras que van a aparecer en el punto inmediatamente superior, comienzan a presentar las señales claras de muros romanos con la técnica del opus incertum (fot.59K-4). En la parte izquierda se observa igualmente la secuencia del subsector que estamos analizando (fot.59K-1,2,3).

La consecuencia lógica es pensar, a raiz de los datos que presentamos, que la calle se encuentra montada,como ya ha ocurrido en otros lugares, sobre el propio muro romano que,al paso del tiempo y cambio de infraestructura industrial, ha sufrido las más sorprendentes modificaciones en su forma externa.

Una vez llegados al final de este subsector, podemos comprobar realmente que las redes viarias han sufrido grandes alteraciones (fots.60K;61K).

En el extremo opuesto del subsector más elevado, se observa igualmente la reaparición de las estructuras ocultas de los paramentos que ya hemos podido comprobar e identificar en las zonas que se han manifestado con más prolijidad de datos. Por ello indicamos aquí el tramo final de este espacio (fots.62K;63K;64K),donde podemos decir que la parte inferior

que describimos se corresponde con la secuencia natural de todo el subsector, y que puede perfectamente identificarse con la secuencia de galerías encadenadas o sistemas, al menos, similares al que acabamos de describir en la primera parte de este Sector.

El punto 64K-2,nos pone de manifiesto que las galerías,en la parte más baja del subsector, se continúan. El paramento externo deja sus señales de identidad en los muros que dan a la calle (fot.64K) y la existencia del mismo tipo de galería en 65K-2, donde sin lugar a dudas, podemos decir que hay una reutilización idéntica a la ya manifestada en el otro subsector de galerías. Precisamente en este espacio,justo en el punto 65K-3, podemos comprobar la existencia, en el aparejo externo,del opus incertum y testaceum,formando juego en todo el muro exterior. El paramento que pretendemos mostrar aquí, puede catalogarse e identificarse con el simple análisis de las manifestaciones externas que nos presenta la toma 66K-2.

Conclusión parcial

Tras la exposición de todos estos datos, tenemos que delimitar los espacios que hemos descritos.En primer lugar,la zona baja nos ha puesto de manifiesto que su estructura está más relacionada con las secuencias del Majuelo, del que han aparecido,con motivo de aperturas de zanjas en el suelo,los muros que sujetan los paramentos de las casas modernas o se prolongan formando parte del alzado de numerosos edificios modernos.

Los tipos de muros,por sus características, se pueden encuadrar más con la zona baja que con la alta. Las deformaciones

de estructuras son más frecuentes aquí que en la zona superior.Sin embargo, ésta muestra más fuertemente el proceso de cambios en los usos que se han ido dando a las formas encontradas.La zona baja no nos proporciona datos,aunque tan sólo sean de evolución arquitectónica, que puedan llevar a establecer un proceso de cambios a través del tiempo.La zona alta,por el contrario,da claras señales de evolución y cambios dentro de la misma fase romana y,en las reutilizaciones,cambios en época medival y moderna.

Por otra parte, la zona superior nos da los siguientes elementos arquitectónicos:depósito de agua, galerías abovedadas y muros de contención y aterrazamiento.

No disponemos de testimonios de tipo industrial,pero se pueden fácilmente suponer, ya que el depósito de agua fundamentalmente presupone una aplicación para la salazón.

Por tanto,podemos considerar que esta área es,desde el punto de vista funcional,parte integrante de la factoría que suponemos se extiende, de forma continuada,por todo el Sector de Poniente,no con la misma intensidad que se produce en el Majuelo,pero sí,tal vez,de una forma más selectiva,por los escalonados paramentos estructurales que, de forma continuada, se van montando por todas las áreas del complejo general de Seks.

En definitiva, podemos afirmar que es una célula más de todo este complejo.

Desde el punto de vista cronológico, el proceso evolutivo se ha detectado con gran fuerza en este Sector, habiéndose observado modificaciones en las estructuras arquitectónicas (galerías,arcos,módulos de las mismas, abandonos de formas y

adopción de otras, arcos sin sentido arquitectónicos),lo que explica una clara modificación en la evolución de la historia industrial de esta área del complejo de Seks.

Secuencias fotográficas

1-K. Situados en el inicio de este Sector,vemos:1,paramentos que consideramos en gran parte,de aparejo romano:2,punto por donde,según la secuencia estructural, discurría la serie de dos muros romanos del Sector P.

2-K. Situación en que se encuentran los muros de contención antes citados y espacios que muestran el uso del opus incertum en este tramo de calle.

3-K. Paso hacia el interior de un patio con accesos artificiales: 1,derribos donde se aprecia el uso del opus incertum; 2,piedras extraídas del derribo de formas romanas del tipo antedicho.

4-K. Vista,desde dentro, del sistema de arcos medievales,con paramentos laterales de opus incertum: 1,paramentos citados;2,arcos de refuerzo de los anteriores paramentos.

5-K. Abertura de zanjas para reposición de tuberías de agua: localización de una arqueta de distribución de aguas romana.Obsérvese el aparejo de piedra.

6-K. Localización de muro romano situado justo debajo de toda la secuencia de alzado moderno de las casas que se ven en imagen:1,indicación del muro y su composición:opus incertum;2,grosor aproximado,1,10 m.

7.K. En la misma zanja anterior, localización de la línea de conducción romana,muy deteriorada:1,dirección que sigue

el canal;2,sedimentación de las construcciones anejas; 2, restos de piedras pertenecientes a estructuras rotas al abrir la zanja.

8-K. Situación paralela del muro romano bajo la estructura moderna:1,espacio identificado ya antes;2,dirección hacia el interior de uno de los patios,el ya visto en 9K.

9-K. Aspecto remozado que presenta el patio que se ha expuesto en 3K y 4K. Con ello se pretende manifestar las fuertes transformaciones que han experimentado numerosas edificaciones antiguas.

10-K. Situación interior del patio que comunica sus estructuras interiores con las casas de la calle Morería Baja: 1, paramento romano con revoque moderno;2, paso artificial para acceder al interior.

11-K. Muro romano recientemente roto que deja al descubierto la técnica y materiales de que está compuesto:cal grasa con arena,trozos de ladrillo,piedra pizarrosa y toba.Su grosor es de 0,60 m.

12-K. Encrucijada de pasos: 1, muro que muestra en su parte inferior parte del alzado antiguo de que está construído;2,resto del paramento antes descrito,pero en base;3, espacio de una calle artificial.

13-K. Detalle de la toma anterior indicando: 1, presencia del muro romano en la base; 2,paso abierto de forma artificial.

14-K. Calle artificial antes descrita:1,podium de acceso a la parte superior de una vivienda,con el fin de aprovechar la escasa medida que da una galería: 2,podium semiartificial, compuesto en parte por muro romano que cerraba

el espacio de la calle; 3, espacio de una calle artificial.

15-K.Vista desde el punto contrario de la misma calle:1,restos de muros romanos que sobresalen de la pared,cabe la cual se encuentran una serie de galerías enrasadas; 2, podium semiartificial que nos señala hasta qué altura hay que ascender para ocupar las dependencias superiores de estas casas,indicándonos,a su vez,la altura real de las galerías que se encuentran alineadas debajo; 3, indicación sobre el mismo muro de la existencia de paramento romano,en el punto opuesto de la calle.

16-K.Detalles marcados sobre las perspectivas anteriores para resaltar las dependencias romanas del interior y parte del exterior;2,indicación de los restos tangibles que nos demuestran la existencia de los paramentos con estructura interna romana.

17-K.Aspecto parcial de la fachada para identificar con más precisión los componentes romanos: 1,podium semiartificial formado a partir de un saliente de cierre de la calle, y añadido moderno; 2, acceso artificial a una de las galerías enrasadas o con falso techo;3,acceso artificial a otra galería;4,aparición,por deterioro del revoque moderno,del aparejo romano tipo opus incertum.

18-K.Aspecto externo de la galería enrasada indicada en la toma 17K-3.

19-K.Vista panorámica de la calle Morería Baja,en la que indicamos;1,podium semiartificial antes descrito;2,podium de acceso a la parte superior de galerías enrasadas; 3, muro romano del que casi sólo se conservan sus cimien-

tos y que, a través de toda la calle, forma uno de los muros que conforman un aterrazamiento.

20-K.Primer plano de la toma anterior, en el que precisamos: 1,podium hecho con antiguos muros de cierre de calle;2, supuesta anchura,probable espacio de galería;3,muro romano en toda la calle muy revocado modernamente;4,paramentos modernos cuyo aparejo interno es romano. Este dato ha sido confirmado en otros puntos del Sector (cfr.fot.9K).

21-K.Paramento romano que informa el muro maestro de la calle en estas casas: 1,muro romano revestido, que probablemente cerraba uno de estos subsectores; 2, tramo de muro romano reutilizado por casa moderna.

22-K.Espacios que fueron ocupados por estructuras romanas hasta hace poco:1,muro romano en toda la fachada;2,resto de muro romano sobre el suelo, como testigo de su existencia; 3,muro romano que cierra en ángulo recto con el anterior.

23-K.Vista, desde un alto, de parte de este subsector, donde podemos apreciar:1,indicación y sentido del murallón de contención en todo este alineamiento; 2, situación del depósito de agua, cuya altura máxima medida ahora es de 1,80 m., y la mínima,0,80 m.;3,muro de separación entre la galería de la serie tercera cuyos parámetros de grosor dan:1 m.; 0,80 m.,y 0,60 m.; 4, indicación del arco romano probablemente destinado a paso en fechas anteriores, hoy ocupado por dolium;5, arco romano adyacente del que pensamos es el resultado de un taponamiento hecho en propia época romana; 6, gran murallón de conten-

ción bajo el que se encuentran los dos arcos antes citados.

24-K.Entrada al recinto de galerías.En su parte izquierda se puede apreciar:1,2,arcos antes citados; 3,indicación de muros romanos sobre el suelo actual;4,restos de muros sobre la base del paramento moderno alineado con otros que se cruzan en el punto 3; 5,indicación de un espacio que estuvo probablemente ocupado por galería.

25-K.Aspecto general del espacio destinado a la segunda serie de galerías de este subsector:1,muro romano,en parte divisorio de las dos galerías y espacios exteriores que aquí se registran. Su grosor es de 0,60 m.;2,acceso artificial a la segunda serie de galerías en el que se aprecian componentes estructurales como el ladrillo romano; 3,indicaicón de la posición de tales ladrillos;4, muro que sobresale del actual suelo 0,40 m. de altura media, seguido de un arco de 1,30 m. de luz, que cierra todo el supuesto paramento.

26-K.Galería conservada de esta segunda serie.Sobre su techo o cubierta se puede ver la abertura que constituía su antigua entrada, de forma rectangular, flanqueada por piedra toba.El uso del ladrillo se inicia en el momento en que arranca el arco de bóveda. El muro de cierre,en el fondo, está construído con la ténica del opus incertum, y la bóveda con opus testaceum.

27-K.Vista en detalle de la bóveda y su entrada.Obsérvese la secuencia de la posición del ladrillo según el orden 2-3-2.

28-K.Detalle de la toma anterior para resaltar la colocación

de los ladrillos en el aparejo, las piedras originarias que cierran la entrada por el techo y el hormigón usado en la sujeción del opus testaceum: 1, piedras de cierre de la entrada;2,mortero romano.

29-K.Primer arco interior de intercomunicación de las galerías entre sí: base de opus incertum y alzado de opus testaceum.

30-K.Segundo arco de comunicación cegado modernamente.

31-K.Estancias interiores de las que nos quedan tan sólo los cimientos de la mayor parte y algo del alzado en algunos puntos: 1,muro romano que se une a la estructura de las galerías. Su grosor es de 0,60 m.;su técnica es el opus incertum; 2,muro romano de características similares al anterior y que sirve de cierre en ángulo recto; 3,arco de opus latericium destacando del suelo 0,40 m., con una luz de 1,30 m.

32-K.Vista frontal del emplazamiento de la tercera serie de galerías, en donde apreciamos: 1,muro romano construído según la técnica del opus testazeum; 2, muro romano superpuesto al de la segunda galería conservada, y que forma parte del depósito de agua montado sobre la galería; 3,puerta moderna de acceso artificial a la segunda galería.

33-K.Estado de reutilización de la galería segunda.Revestimiento de este tipo hemos podido ver en el Sector L-2 (fots. 3L-2;4-2L;57-1L).

34-K.Estado actual de la galería segunda sin revestimientos modernos. Al igual que la primera, presenta ladrillo en su bóveda, opus incertun en el muro de cierre al fondo,

dos arcos de paso a su izquierda y una abertura, a ras de suelo, a su derecha.

35-K. Detalle lateral de la toma anterior, en el que podemos apreciar uno de los arcos, cuya técnica de construcción dispone de un pilar central con revestimiento posterior hasta completar el arco de medio punto: 1, arco de opus incertum; 2, pilar de soporte de los arcos y bóveda.

36-K. Segundo arco, en el que se puede apreciar el mismo proceso arquitectónico.

37-K. Abertura sobre un lateral de esta misma galería: 1, paramento con aparejo de opus incertum; 2, espacio sin explorar, dando sobre la roca madre.

38-K. Galería segunda: 1, puerta de época, pero más reciente; 2, añadido de opus testaceum en la cubierta; 3, abertura en el techo que nos hace suponer que es la primitiva y auténtica entrada. Se encuentra igualmente encuadrada por piedra toba y cubierta con lajas de piedra; 4, indicación de la toba en la antigua entrada.

39-K. Aspecto exterior de la puerta indicada en la toma anterior. En ella observamos: 1, arco de opus latericium; 2, pilar de sujeción construido en época posterior, según se desprende de la técnica del opus caementicium romano.

40-K. Vista desde un alto, de la casa vecina a este espacio: 1, entrada artificial a la primera galería; 2, entrada con arco a la segunda galería; 3, muro romano de separación de la galería grande y la supuesta, existente delante de ella; 4, muro romano que arranca desde el arco de la puerta de entrada a la segunda galería y que se continúa hasta enlazar con la casa moderna de enfrente; 5, mu-

ro romano divisorio de galerías destruídas.

41-K.Vista de conjunto de la parte central, hoy destruida:1, muro romano de opus testaceum; 2, paramento de opus incertum,con los arcos de diferente altura y fondo;3,arco de opus latericium casi totalmente enterrado:4,punto de arranque de un muro de cierre en ángulo recto con el horizontal.

42-K.Detalle del estado oculto del arco más alto del murallón romano.

43-K.Detalle de los dos arcos en situación oculta.

44-K.Detalle del arco más rebajado.Pensamos que no es su altura originaria y que el nivel del suelo tampoco es el que actualmente registra.

45-K.Detalle del mismo arco para resaltar la técnica de edificación del opus testaceum. El fondo es de opus incertum.La base ha dejado al descubierto dos doliums.Debido a ésto,pensamos que este arco, al menos,debió tener mayor altura de la que ahora nos muestra. Todo ello, a su vez ,nos indica el proceso de evolución, en el tiempo y en las técnicas, de todo este complejo que aquí se nos presenta.

46-K.Detalle del arco más elevado en el que, además, podemos ver la posterior utilización del espacio que hay delante: tinajas tipo dolium.El fondo de este arco nos muestra un cierre con técnica de opus incertum.Pensamos que tal arco desempeñaba una función más práctica que la que nos muestra. Por ello inducimos que está cerrado de época y que, en un principio debió ser un pasillo hacia otras dependencias que desconocemos. En resumen podemos

ver:1,fondo del arco:2,emplazamiento de dolium sobre un espacio abierto; 3, arranque de un muro de cierre a lo largo de toda la fachada de la casa moderna, cuyo paramento externo es parte divisoria de otra galería.

47-K.Nueva perspectiva de la zona ocupada por el almacén de doliums. Su número asciende a nueve.En este espacio vemos:1, arco elevado; 2, arco rebajado;3, almacén de doliums; 4, muro de fondo romano que cerraba una galería situada delante de la segunda conservada.

48-K.Sobre el suelo hemos indicado antes la existencia de un arco aflorando 0,35 m.Como se puede observar,aquí se inicia el cumplimiento de la opinión, ya adelantada, de que el arco rebajado (fot.45K), debe continuar hacia abajo,formando parte de una estructura más antigua romana.Así,por tanto podemos observar:1,conjunto de dolium; 2, arco de paso o transformación de una estructura que ha sido igualmente modificada con el tiempo;3,estructura interior aún desconocida.Probablemente se trate de un antiguo horno por la gran cantidad de carbón que se ha extraído de su limpieza.Pero aún se desconoce su auténtica finalidad.

49-K.Vista general de las estructuras situadas encima de las galerías:1,murallón de fondo de todo el subsector;2,emplazamiento del depósito de agua; 3,espacio superior de la primera galería.

50-K.Detalle de la toma anterior:muros del depósito de agua: 1,murallón de la parte posterior; 2, detalle del estuco impermeabilizante del la pared interna del depósito de agua.

51-K.Detalle del estuco del depósito de agua.

52-K.Vista parcial del murallón sobre el que se apoya toda la estructura de este subsector:1.sentido del murallón; 2,ubicación del depósito de agua;3,muro perteneciente al depósito de agua en la parte que limita con el techo de la primera galería;4,muros romanos divisorios de los múltiples compartimentos que se hallan en este subsector.Constituyen los indicadores de los espacios que estuvieron destinados a galerías.

53-K.Indicación del espacio real que ocupaba el depósito de agua,encima de la segunda galería:1,muros con estuco;2, muro que ha perdido todo revestimiento.

54-K.Vista general del área que ocupaban las series de galerías cuyos restos nos han quedado como testigos, tanto junto al gran murallón, como en diversos puntos del solar. Pueden verse numerosos restos arquitectónicos dispersos por todo el suelo:1,murallón de fondo;2, espacio de galerías destruídas,con sillares de toba y abundante piedra pizarrosa.

55-K.En este panorama destacamos la existencia de cinco compartimentos:uno conservado (galería segunda) y los restantes siguientes indicados por muros de separación que parten del murallón de fondo:1,murallón aludido,con indicación de los puntos de arranque de los muros divisorios; 2,indicación del depósito y la galería que se encuentra bajo él;3,probable línea de división de los espacios indicados en 1.

56-K.Murallón romano visto desde la calle superior situada detrás de él, haciendo ver cómo se adentra poco a poco

hasta constituir la base de la misma calle.Pensamos que ésta fue un espacio de probable emplazamiento de galerías o similares.

57-K.En el punto opuesto al anterior, se puede ver cómo en este espacio el muro romano se ha estechado de tal manera que forma parte del paramento de la casa que aquí vemos. El revoque moderno deja ver algo del aparejo externo romano.

58-K.Vista general de la calle en la que se indica el sentido y la dirección de la misma. Toda esta fachada queda enmarcada dentro del murallón romano.

59-K.En esta vista más completa de la calle Morería Alta, se puede observar a ambos lados: 1,zona donde se ha detectado el murallón con más exactitud;2,peralte de acceso a casa forzado por el muro romano que forma su paramento; 3, parte del paramento que muestra indicios de opus incertum a través del revoque moderno;4,paramento de la fachada de enfrente donde se puede ver la existencia de una técnica idéntica a la anterior: tras el revoque moderno se deja ver la piedra antigua.

60-K.Giro producido en la calle anterior, donde ahora se ve una fuerte alteración en los revoques que se han usado para modernizar las fachadas.No obstante, los escalones son necesarios por lo forzado de la estructura que viene impuesta desde dentro de la casa.

61-K.Detalle de la toma anterior,donde se precisa:1, escalón impuesto por la estructura, procedente de la propia vivienda hacia la calle;2,esquina final donde el murallón ha desaparecido,roto por necesidad de abrir paso.

62-K.En punto opusto del subsector y sobre el murallón de fondo del mismo,por necesidad,se ha tenido que levantar podium para acceder a la vivienda, porque debajo de la misma se encuentra un espacio que pertenece estructuralmente a la secuencia de galerías del subsector.Así, indicamos:1,realce de la calle por necesidad del terreno.Su parte derecha se encuentra muy por debajo del nivel de la calle de tal forma que no pierde la altura en línea recta desde las galerías ya estudiadas y descritas;2,indicación del espacio destinado a galería,continuación de las estructuras anteriores;3,anchura artificial de la calle.

63-K.Detalle de la toma anterior para indicar el realce de la casa cuyo sótano o parte inferior esta ocupado por un espacio que,como se ha dicho,es una secuencia de las estructuras anejas:1,muro romano con revoque moderno;2, anchura artificial de la calle.

64-K.Indicación con más detalle de:1,existencia del opus incertum tras el revoque moderno;2,entrada de luz para el espacio que hay debajo,que forma parte de todo el acervo arquitectónico anterior;3,punto donde se ha abierto paso artificial.

65-K.Paramento de la calle que gira y que está compuesto por una estructura con mampostería idéntica a la manifestada en las partes destruídas, que ya han sido expuestas con detalle: 1,indicación del paramento romano, a ambos lados de la calle artificial; 2, indicación del alzado mantenido en toda la calle y cuyo desnivel es compensado por el rebaje hecho en los interiores de las casas.

SECTOR L

Para un mejor y completo estudio de las distintas partes que componen esta gran área,nos hemos visto forzados a tener que dividir lo que consideramos Sector L en tres grandes apartados:zona de excavación,a la que hemos llamado L-o;planta baja, L-1,y planta alta, que comprende todo el complejo arquitectónico de la parte superior,L-2. Y, siguiendo este criterio, iniciamos el estudio y exposición de un conjunto estructural que constituye una de las unidades más extensas y complicadas de este trabajo.

Pero antes de comenzar,se considera imprescindible hacer una pequeña historia de la amplia zona que pretendemos ver con todo detalle.

En primer lugar, nos vamos a referir al ámbito espacial que realmente ha ocupado este complejo y, en segundo lugar, como esqueje histórico, quiénes han ocupado posteriormente este zona,a qué ha sido destinada,qué uso se ha hecho de ella.

Si se analiza la planimetría que se ha realizado, puede colegirse que las proporciones que consideramos adecuadas, no son las que, a simple vista, infiere cualquier visitante de este lugar.Por otro lado, hemos pensado oportuno englobar en este Sector tanto la parte baja de la estructura como la situada encima de ella, aplicando, como criterio para tal decisión, el carácter unitario que nos presenta,no sólo por la técnica,sino también por la tipología de formas.

Lo que se conserva de galería romana constituye tan sólo una cuarta parte de lo que pensamos fue.En efecto, puede comprobarse cómo se dirige hacia los lados, a través de, los espa-

cios perfectamente conservados, en los interiores de las casas adosadas a la Cueva, en el subsector de la calle San Joaquín I.Por otro lado, en su parte NO, se ve cómo existió otra estructura de similares características a la que resta, pero que, por motivos que supuestamente conocemos, se ha venido al suelo,dejándonos tan sólo los puntos de arranque que se observan en todo el testero situado a izquierda de la entrada principal de la Cueva, según se sale.Por otro lado, es perfectamente estimable que,lo mismo que admitimos un Sector adosado a la misma, en la calle San Joaquín I, éste se pueda extender hasta constituir otra unidad, dando así un aspecto casi rectangular a lo que realmente debió ser este Sector. Todos los indicios apuntan a tal solución como lógicamente posible y arquitectónicamente aceptable.

La inclusión de toda la parte superior ha dado un mayor relieve al estudio unitario que se pretende aplicar a estos tipos de instalaciones, además de considerarlo lógico,ya que la conexión entre todos estos espacios se presenta como si de un solo edificio se tratara.

Para su estudio se ha procedido estableciendo una serie de niveles, considerados indispensables para hacer coherentes a todas las unidades arquitectónicas que aquí se dan, pero no con una planimetría escasa en proporciones, sino amplia, de modo que podamos reflejar en ella la mayor cantidad de datos posibles que se detecten en todo el complejo. Por esta razón hemos dividido este tramado en varios planos: L-o, que comprende la zona de excavación;L-1,que recoge los datos de todo lo que consideramos planta baja;L-2,que representa lo que sería la planta superior, superpuesta a la L-1. Complementa-

riamente, se han realizado secciones de la planta baja y superior, con proyección caballera del alzado de la planta inferior.

Por lo que se refiere a la reutilización de la Cueva,se pueden exponer muchas opiniones,pero lo único que recordamos,ya en nuestros días, es la ocupación, por gente muy humilde, de todos cuantos rincones existen aquí, de las modificaciones que se han realizado, en su aspecto externo, y los añadidos practicados. Aquí han vivido varias familias,y personas aisladas. Pero ésto no es suficiente para explicar determinados fenómenos comprobados en la fase de excavación de la Cueva,y que trataremos de exponer, según se avance en este estudio y exposición de datos.

Subsector L-o

Después de las diversas opiniones vertidas sobre la finalidad de todas estas dependencias, prescindimos de ellas y exponemos lo que se ha podido detectar a través de un análisis exhaustivo y pormenorizado de todos cuantos detalles y rasgos se han podido encontrar, en una detenida observación de todos los paramentos, bóvedas, canales y agujeros que se han registrado.

Pero, consideramos que el primer paso hay que darlo con el proceso de excavación de la planta baja de la Cueva.Ésta tuvo lugar a partir de Diciembre de 1981,y se inicia comenzando por la entrada NE. De forma progresiva y siguiendo un orden puramente local, se avanza, exponiendo a la luz,el suelo de toda la Cueva.Se descubre,en primer lugar, una especie de

canal excavado en la roca, que llega hasta el muro de entrada. Todo parece indicar que es anterior a la construcción de la propia Cueva,porque da señales de continuidad junto a él, hasta el punto de ver montado su muro encima,cortándolo.

Según se avanza, en la nave lateral nº 2, a izquierda, según se entra,comienza a aparecer cerámica muy variada.

Entre los primeros materiales, encontramos trozos de estuco, con pinturas blanca,roja y negra,como restos más relevantes.

En esta misma dirección, pero en el fondo de la nave lateral nº 3, apareció un fragmento de plato fenicio de barniz rojo que, probablemente, perteneciera a un resto de ajuar de una tumba fenicia, rota con las edificaciones romanas, o simplemente, uno de tantos hallazgos fortuitos de cualquier punto de la ciudad,como ha sucedido en las diferentes excavaciones de urgencia practicadas en diversos lugares de la misma.

En la cuarta nave,casi a su inicio,a derecha,según se entra, aparecieron los restos de un équido (fot. 1L-o). Ésto no nos extraña,porque uno de los fines que ha manifestado la Cueva, ha sido el servir de depósito de desechos. Pensamos que se corresponde con una etapa en la que vivieron jitanos en ella y que fue utilizado su espacio para todo, tal como se ha venido comprobando a través de la excavación.

Como ya ha quedado expuesto al principio de esta enumeración de datos,los estucos aparecieron en una posición inconcreta, sin estratigrafía definida y, por supuesto,no como elementos componentes del revestimiento del interior de los muros de la Cueva (fot.2L-o).

Continuando la exposición de todos estos rasgos proporcionados por esta excavión,volvemos a encontrar, en otra fosa ex-

piorada en el suelo, bastantes restos de escamas, que no han sido analizadas. Los muros, pertenecientes a anteriores estructuras, comienzan a dejarse ver, a la altura de la cuarta galería lateral,abarcando tanto una parte como otra,y la zona centro (fots. 3L-o;4L-o;5L-o; 6L-o;7L-o; 8L-o;9L-o), casi perfilando un cuadrado por debajo del nivel actual de la parte que se encontraba al descubierto. En los espacios ocupados por la sexta y séptima galerías,vuelven a aparecer las estructuras murales,pero no de una forma tan marcada como en las anteriores, donde el opus incertum es usado en toda regla. Los restos de muros apenas son perceptibles, dejándose ver una capa de yeso que parecía un conato de revestimiento del suelo de la Cueva,pero no llega a serlo (fots.10L-o;11L-o). Pensamos que se trata de filtraciones provocadas por la humedad a través de las capas de materiales que se han ido depositando en todo el espacio de la Cueva.

En cuanto a los materiales que van apareciendo,hay que decir que no han sido muy abundantes, y que no guardaban una posición estratigráfica. En la excavación de la última parte de la Cueva, la cerámica musulmana apareció hasta en el punto más profundo del corte.

Pensamos que la situación de este subsector, en época de dominio romano, se encontraba en las mismas condiciones en que ha quedado después de la excavación.

Cuando se produce el abandono, es posible que se originara algún tipo de depósito, pero no hasta el punto de conseguir una posición de equilibrio en toda la superficie.

Si consideramos que los estucos no son de la Cueva, que también ha aparecido una moneda púnica, y que las posiciones de

los materiales no seguían un orden estratigráfico, no cabe pensar más que una solución: cuando los nuevos ocupantes se apoderan de la ciudad, la escudriñan en toda su extensión,y hasta donde les es posible; pero creemos que será la posterior ocupación, a partir del siglo XV, cuando se produzca el mayor impacto sobre todos estos reductos. Y es lógico pensar que,si se encuentra un terreno, en este caso, unas galerías con grandes espacios en forma de fosas, lo normal es que se proceda a su equilibrio mediante el relleno. Para ello traen tierra del sitio más cómodo. Ésta puede ser la explicación más simple,sin necesidad de recursos a dudosas suposiciones: si los materiales han aparecido revueltos,no hay duda de que se trata de un relleno artificial, y no de una situación estratigráfica ordenada y encadenada.

Los vecinos cuentan que, en una de las ocasiones en que se tocó el suelo interior de la Cueva,aparecieron tinajas grandes que,al levantarlas, produjeron cierto estado de humedad sobre sus casas,cuyas estructuras se encuentran conectadas a la Cueva, no formando parte de ella,sino como estancia paralela tanto tipológica como estructuralmente.

Los suelos de la Cueva, que en principio no existieron,tal como ocurre en todas las estancias que hemos venido analizando a través de toda la ciudad moderna,fueron removidos en numerosas ocasiones, a causa de las leyendas que sobre ella se vertían. Pero el uso más común ha sido el servir de hábitat,largo tiempo,a muchas familias humildes.

En el punto de la quinta serie de naves colaterales, hay un paso hacia las dos últimas, que han quedado como aisladas de las que preceden. Tal cierre, que lo podemos comprobar tanto

en secciones como en plantas (fig.20), es de época;no es una innovación medieval, sino romana.A partir de aquí, se explican, en cierto modo, las pertenencias de los componentes arquitectónicos a esta sección de la Cueva; elementos que han quedado marginados de ella por mano de las nuevas generaciones que por aquí han pasado, y que, probablemente, haya sido realizado por la población moderna.

Relacionado con esta segunda parte de la Cueva,se encuentran dos sistemas de canalización: uno, que parece un paso de entrada hacia las partes superiores (fot.12L-o),y otro, que ha sido eliminado de la estructura, tras la adaptación moderna que ha sufrido la Cueva, en el proceso de convertirla en museo.El canal, de sección rectangular, que escasamente cubría el volumen de una tubería de cerámica normal (15 cm. de diámetro), pasaba un poco antes de la salida de Levante de la Cueva, en diagonal al canal grande, de forma que parte de él como una derivación secundaria.Está reflejado en la planimetría L-1. Antes de exponer la estructura y finalidad del canal mayor, consideramos indispensable explicar la presencia de dos agujeros sobre dos bóvedas colaterales,precisamente a partir de un cierre de muro que antes se ha indicado. A ésto viene a unirse la presencia de los dos canales, mientras que otro subsector de la Cueva no tiene nada similar.En las conclusiones explicaremos nuestro punto de vista al respecto.

El citado canal, probablemente, no fuera sólo un paso, sino que podría servir de espacio abierto para el montaje de sistemas de conducción de tuberías, bien de plomo,bien de cerámica, como ya se ha podido ver en otros lugares.Su recorrido no ha sido posible inspeccionar, por falta de elementos que

nos permitan superar los tramos de escalonamiento que tiene su trazado,donde hay acumulación de gases estáticos de efectos tóxicos.

Creemos que éste ha podido ser el sentido más normal dentro de todo el conjunto.

El segundo canalito es una derivación de él, ya que lo corta en un punto que hemos podido detectar, formando parte de una red de distribución.Suponemos que a lo largo del trazado del canal mayor se producen otras derivaciones, pero habrá que comprobarlo.

Con respecto al citado canal mayor, hemos de aportar lo que nos han comunicado algunas personas que consiguieron penetrar por él, pero sin llegar a su término. Justo en la calle San Joaquín I,a la altura de la sexta y séptima nave lateral y en el espacio que consideramos conjunto arquitectónico paralelo a la Cueva,se abrió,tiempos atrás,un agujero de ciertas proporciones, con motivo de la implantación de las atarjeas (antes del sistema de alcantarillado moderno). Por tal agujero entraron algunas personas, en distintos momentos, ya que tan sólo cabe una por él. Recorrieron unos 15 m. en sentido NO, hasta el punto de encontrarse con una fuerte pendiente y corriente de aire que les preocupó.

Describen el trayecto informando que el trazado se mantiene plano hasta llegar a la pendiente,donde se escalona,formando una verdadera escalera,cuyo final se ignora.

Pensamos que no hay fantasía en la descripción que nos ofrecen. En uno de los puntos que más les insistimos fue en el estado del suelo y la orientación.Nuestro propósito era averiguar el sentido y dirección del sistema y poderlo relacio-

nar con la red de conducción de agua que, presumiblemente, parte desde la Iglesia. Opinamos que la idea es aceptable.El agua llegaría mediante una red de tuberías, usando el procedimiento de sifón,que haría llegar el agua hasta lo más elevado de la ciudad o Eras del Castillo.Es probable que el canal, recientemente descubierto cerca de la plaza del Ayuntamiento,tuviera relación con esta red,pero no hay pruebas.
Curiosamente la orientación dada por la gente,que penetró en el canal citado,va en sentido de lo que acabamos de exponer.
Las medidas del citado canal son de 1,80 m.de profundidad,no igual en todo su trazado, y 0,60 m. de ancho. En una de sus partes hemos podido ver cómo se presenta,trazado con sistema de bóveda,como elemento de cubierta; en otro tramo, como el que asciende desde la Cueva, aparece adintelado, con grandes lajas de piedra. En su recorrido se han detectado agujeros rectangulares que se pueden identificar como formas de derivación de la red de distribución de agua.En el extremo superior,según se sube,y a una altura aproximada a la de las galerías,aparece el final de esta conducción,presentando un agujero abocinado,por donde pensamos entraría en contacto con la parte superior.

Subsector L-1

Iniciamos el recorrido descriptivo desde el punto que consideramos más idóneo:la entrada de Poniente de la Cueva.
Si observmos con detalle todo el lienzo que conforma la fachada de este espacio exterior, podemos ver toda una secuencia,donde se dibuja el acceso a la Cueva (fot.1-1L-3),su enlace con el supuesto subsector adosado o contiguo,con varios

puntos de referencia (fot. 1-1L-2,5,7). Dicha entrada se encuentra enmarcada por un sistema adintelado,mostrando un reborde de unos 10 cm.,y con una franja de 0,70 m.,en la parte superior y 0,50 m.,en la lateral, que se continúa en una cenefa de piedra saliente,en una extensión de 1,60 m. de largo y 1,80 m. de alto. Este mismo proceso se continúa a lo largo de toda la nave que sigue en sentido Sur hasta finalizar sobre el muro de cierre de fondo.

Todo el espacio que ocupa esta entrada se encuentra rematado en una pequeña bóveda, de la que tan sólo se conserva algo más de la mitad, y que se apoya en elementos que constituyen el punto de arranque de las galerías que se adentran hacia la derecha,según se mira (fot.1-1L-5) y en los que forman el punto de continuidad,en sentido vertical al anterior,como se verá con más detalle y precisión en otras tomas.

Por la parte izquierda de la toma 1-1L-7, podemos comprobar cómo se prolonga hacia otra dirección la estructura externa de la Cueva,de manera que,como también se verá más adelante, constituirá un nuevo subsector de esta gran área.En el punto 1-1L-6, se nos indica el emplazamiento de un probable depósito que, a raiz de las aportaciones que obtengamos de las prospecciones,podremos establecer una razonable hipótesis de su existencia. Por último, en el punto 1-1L-1, detectamos la profundidad del supuesto espacio, que consideramos parte del suelo de una cuarta área de galerías. La perspectiva engaña un poco,porque el desnivel no es tan grande como nos lo presentan.

El punto de arranque de la fase de galerías, aneja frontalmente a la Cueva,se inicia en 2-1L-2,5;3-1L-1,3;4-1L-3;7-1L-

2;8-1L-4;9-1L-4;10-1L-1.

Un subsector dentro de este mismo espacio lo podemos analizar en 10-1L-2,3. Se trata de una una nave principal con dos colaterales,de dimensiones normales,con similar altura a las de la Cueva. La técnica de su cubierta es un encofrado de hormigón,modelado con una cimbra,probablemente de madera,sobre la que se monta el material citado que, al retirarse el sistema de encofrado,nos deja un revoque de hormigón como elemento de enlucido en todas las bóvedas. Las dos pequeñas galerías laterales se cortan con la principal,dando aristas, tal como ocurre en el interior de la Cueva.

En cuanto al suelo, hay que decir que carece de pavimento (fot.10-1L-2,3).Insistimos en que este fenómeno es una constante en todas las estructuras que hemos analizado.El supuesto suelo de la Cueva es una consecuencia de sedimentación de restos de materiales, como consecuencia de las filtraciones de agua desde la cubierta.

Una vez dejado atrás este espacio abovedado, continuamos con el lienzo de galerías derruídas que vemos en 13-1L,donde podemos comprobar el fenómeno de caída de las bóvedas a consecuencia del exceso de peso y filtraciones motivadas por las casas que se han levantado aprovechando las estructuras romanas.Este subsector manifiesta también que reúne las mismas características que la Cueva, mostrándonos perforaciones en la cubierta (fot. 13-1L-3). Los paramentos tienen una medida muy similar a los de la Cueva:0,60 m. de grosor.

Este lienzo de fondo, en el que se dejan ver ligeramente los puntos de los sitemas abovedados y sus muros de soporte (fots.14-1L;15-1L;19-1L;20-1L;21-1L;24-1L;25-1L;26-1L;27-1L)

constituyen un elemento arquitectónico, que separa lo que es simplemente galería, de toda una probable cadena de muros-contrafuertes,que veremos en la siguiente exposición.

Este nuevo subsector en ruinas, estaba compuesto por una serie de galerías, en número de cuatro, que partían en sentido vertical al paramento de fondo de ellas, y que formarían uno de los dos espacios laterales afrontados,prolongándose hasta los límites del borde del murallón-contrafuerte, que hemos reflejado en planimetría con línea discontinua (cfr.fig.19).

Tras la perforación realizada sobre el muro de fondo de la primera galería destruída (fots.14-1L;15-1L-3),con el fin de indagar si permanecían enterradas o cerradas tras los muros de estas formas, se ha podido comprobar, como dato positivo de tal exploración, que los muros que,en cierta ocasión, habían quedado al descubierto a causa de otras anteriores roturas, también intencionadas,tan sólo servían como elementos de apoyo de las galerías sobre la roca madre de fondo (fots. 16-1L;17-1L):estado en que ha quedado esta experiencia, tras su consolidación;18-1L;18-1L-2:estado en que aparecieron los citados muros,cuyo techo hubo que sujetar para evitar el derrumbe de la parte superior,formada por una plazuela artificial,cuyo suelo original ignoramos,pero suponemos.

Dentro de una secuencia ordenada en la descripción de los puntos donde se inician las galerías transversales de este subsector; vemos que los testigos son harto elocuentes. La primera de ellas queda bien clara en 15-1L; la segunda, en este sentido direccional, se nos indica viendo los cimientos y parte del alzado en 19-1L,donde los puntos 3 y 4 nos señalan los muros de soporte de las bóvedas y el paramento de

fondo de la galería. La técnica de construcción es el opus incertum. La tercera galería podemos identificarla en 20-1L, donde,en los números 4 y 5,se nos indican respectivamente el muro de separación de las galerías entre sí,y que es soporte de la bóvedas,y el paramento de fondo de la misma.

En 21-1L, podemos ver detalles de la parte superior de los restos de su cubierta:1,paramento de fondo;2,canal adintelado, probable elemento de encauzamiento de tuberías de agua para el subsector de arriba,de la planta baja y de dependencias anejas que debieron existir, según las derivaciones observadas en su trazado;3,paramento de arranque de la bóveda.

Con relación a lo apuntado antes sobre los elementos de conducción de agua, podemos comprobar que existen suficientes datos para admitir que, en la parte inmediatamente superior de este espacio y,concretamente de esta galería,ha subsistido, hasta hace no mucho, un depósito de agua (fots.22-1L;23-1L). Los datos son evidentes: canal probablemente terminal y restos de material de revestimiento e impermeabilizante de tales construcciones:la base muestra parte del pavimento con restos del suelo del depósito (fot.23-1L-1):restos adheridos a la piedra;2,restos del suelo de depósito.

En cuanto al canal, podemos decir que tiene las mismas proporciones que el que existe junto al grande del interior de la Cueva (hoy tapado) y que está adintelado,como técnica de protección de las tuberías que discurrirían a través de él, para abastecer el depósito:sus medidas son las adecuadas para la capacidad exigida por las tuberías de 15 cm. de diámetro.

La cuarta galería transversal se puede ver en 24-1L-3, y de

forma más simétrica con el conjunto,en 27-1L.En esta última, podemos detallar:1,suelo con tierra,casi real;la roca se encuentra a menos de 0,15 m. de profundidad;2, muro de separación de ambas galerías,tercera y cuarta;3,arranque de la bóveda y muro montado sobre ella en la parte superior. En 26-1L-1,podemos ver el muro terminal de esta última galería del sistema que estudiamos ahora y que,inmediatamente después,se inicia otro paramento,que es ajeno al Sector L.

La mampostería de la zona superior,perteneciente a la infraestructura que hemos marcado en gran parte con línea discontinua,puede verse en el punto 27-1L, donde se observa el momento de arranque de los paramentos de las supuestas galerías (fot.27-2L-2).

En cuanto a la continuidad de muros-base,con estructuras similares a estas, desde el punto de vista técnico, aunque no morfológico,se puede comprobar en el punto 28-1L,en donde,además, observamos el nacimiento en sentido vertical,de otros muros divisorios, tal vez elementos de otras galerías que no podemos demostrar con tanta evidencia, como en los casos anteriores.

Uno de los aspectos técnicos o funcionales, que también se aprecian en el interior de la Cueva, es la existencia de mechinales sobre la altura media de los muros de fondo.Lo normal es una situación en los paramentos sobre los que se apoyan las bóvedas (fots.29-1L;30-1L).

Si analizamos el muro terminal de esta serie de galerías,podemos comprobar en él (fot. 31-1L) la existencia de un cruce de alzados: uno que parte en sentido SO, y otro, en NO.En el centro se observa la composición del hormigón romano usado

para reilenar los grandes huecos.

Curiosamente, sobre el mismo cruce de muros en cuestión, se observan dos canalizaciones cuya finalidad debe estar relacionada o bien con un sistema de ventilación, o bien con una red de conducción de agua entubada. Las proporciones son las más adecuadas para la segunda supuesta función.Y como en este punto ya nos introducimos en un espacio, que escapa a los límites del presente Sector,nos dirigimos al subsector paralelo a la Cueva en planta (fots. 33-1L;33-2L). La periferia ugeda bien enmarcada por la propia estructura de la prolongación de la misma, en sentido N.Se sabe que hasta hace poco tiempo,esta calle era muy difícil de acceso.El podium que se ve en 34-1L-2,es testigo de lo que realmente constituía este paso.Era todo una base pedregosa y de superficie muy irregular.Pero lo pedregoso no nacía de la naturaleza del terreno, sino de la prolongación de los sistemas de muros y plataformas que habían sido rotos para poder crear un acceso a las partes que hoy podemos contemplar adosadas al sistema de galerías,que es la Cueva.De ella nacen,en sentido N., toda una red de formas paralelas de muros, que han sido cortados para poder conformar unas estructuras modernas,que señalen lo que es una fachada reciente,a la vez que intentan hacerlas habitables.Así que el podium no es más que un testigo modificado y revestido de mortero moderno.

Coformando el desnivel, nos queda, como testigo el resto del podium anterior, prolongado a lo largo de toda la fachada (fot.35-1L).

Como se puede observar,tal podium se mantiene rectilíneo,pero que pensamos en una secuencia de muros verticales a la

fachada,hasta cerrar sobre el murallón,y éso era precisamente el obstáculo con que se encontraron los antiguos a la hora de abrir la nueva calle.

Al observar esta perspectiva,podemos casi afirmar que la zona centro puede coincidir con una nave divisoria, tal como tenemos en la Cueva, y los muros de las naves afrontadas que morirían sobre el gran murallón, del que ya hemos concluído en otro capítulo,que debió tener mayor altura de la que ahora muestra, y éso es obvio, ya que la calle San Joaquín I no ha existido hasta hace casi unos 80 años.

A simple vista, cuando analizamos la parte SE de la Cueva, llegamos a pensar que termina en el punto 36-1L,37-1L. Pero los restos que nos quedan, bien sobre los paramentos que aquí aparecen, como las estructuras que se observan en las construcciones anejas,nos hacen opinar lo contrario:las edificaciones de la Cueva se prolongan hacia Levante hasta enlazar con la calle Angustias Moderna, extendiéndose en una superficie de más de cuatro módulos destinados a galerías. Testigo de ello lo constituyen las que se conservan a la salida de Levante (fot. 38-1L), en donde la prolongación de la central, abovedada, no es caprichosa sino intencionada,y que daría unidad a todas las áreas, que hoy vemos convertidas en viviendas modernas.A la salida de la Cueva,observamos en 39-1L,una secuencia de paramentos que forman parte de la unidad de la misma (39-1L-1).La altura que alcanza en este punto la estructura romana,llega hasta el paramento superior. Se verá después, y hemos denominado L-2 (39-1L-2).Por otra parte, la altura que alcanza la corta red de galerías, que se abre a derecha de la Cueva,según se sale (39-1L-3) y, por último,la

indicación de la continuidad del sistema de pasillo central abovedado (39-1L-4), forman partel comjunto externo del complejo.

Tal sistema de galerías lo podemos comprobar en 40-1L, donde se aprecia, en un primer plano, una de fondo corto, con paso artificial y,al final, la pared terminal del último tramo de galería. No se olvide que el espacio de calle, que queda delante de la Cueva,en una extensión aproximada de 20 m.lineales,formaría parte del conjunto unitario de la misma.

En la parte izquierda,según se sale de la Cueva, en una toma relizada desde arriba, podemos observar cómo se produce la continuidad entre las estructuras de la misma y las construcciones que dan a la calle San Joaquín I que,como ha quedado ya indicado,es artificial.El espacio 41-1L-5,correspode a una galería semidestruída que se ha podido fotografiar,pero la hemos incluído en el sistema de la Cueva.

En la secuencia 42-1L indicamos, con más detalle,la forma en que se produce la unión de ambas estructuras, para hacer ver la continuidad en todos los aspectos.En la perspectiva 43-1L queremos marcar el espacio que, creemos, perteneció a la estructura de la Cueva, basándonos en el paramento 43-1L-3,que se continúa, de forma rectilínea, con el muro que sale de la puerta de Levante de la Cueva.Los espacios,que quedan libres a izquierda de la imagen que presentamos, pueden ser intencionados,para poder crear el paso de la calle Cueva de Siete Palacios y el enlace con la calle Angustias Moderna.

En las tomas 44-1L,45-1L y 46-1L, queremos indicar el cambio de dirección que se tiene que dar a las estructuras para poder facilitar el acceso a la parte superior de la Cueva y

demás dependencias del Área de arriba.Casi estamos convencidos de que,en este espacio,las estructuras romanas comienzan a girar para dirigirse en sentido Sur, como bien se aprecia en 44-1L-3 y en 45-1L,donde hay un intento, por parte de los ocupantes modernos, de modificar la estructura mural de la calle. Pensamos que se trata de un giro normal de la línea interna de las galerías que,por imperativos de la configuración del terreno,se ven forzados a cambiar su dirección,aunque,en el interior de estas parcelas,se mantiene la horizontalidad del suelo (fot.46-1L).En este mismo punto que acabamos de indicar se ha producido una rotura intencionada para abrir paso hacia la parte superior.

La secuencia de los muros rotos se puede observar en las líneas que comprobamos entre un punto y el opuesto (fot. 47-1L).

Se ve toda la secuencia hacia las partes superiores en 48-1L donde la estructura se divide en dos partes: una,que guarda la línea de altura de la base (fot.48-1L-4,5),y otra,que empieza a seguir un nivel y orientación diferente (fot.48-1L-3).Suponemos que la calle que se ve es una forma artificial, como las anteriores.

Desde el ángulo que presentamos en el punto 49-1L, se comprueba cómo la referencia 49-1L-2,se sitúa en un plano inmediatamente inferior a los que se van a encontrar en la plazuela, sita encima de la Cueva, y todas las dependencias que se sitúan en este nivel. Por esta razón los techos antiguos en este subsector han tenido que ser alterados por falta de equilibrio en el alzado. Todas las alturas situadas bajo el nivel de bóveda de la Cueva, han tenido que ser modificadas

debido a la inclinación que presenta la calle que asciende. Por esta razón,las galerías han perdido todas sus bóvedas al ser adaptadas para vivienda moderna.

El interior de la Cueva,en fases de excavación,presentaba el aspecto que mostramos desde la puerta de Levante (fot.50-1L; 51-1L).Desde la de Poniente, mostramos una perspectiva general,una vez restaurada y convertida en museo.

Estructurada en una secuencia de galerías, colaterales a una longitudinal central, y con una cubierta abovedada, la Cueva tiene un fondo de 21 m., desde la primera nave hasta la última,sin sumar los elementos de entradas a Levante y Poniente,lo que le da una mayor extensión.

Las bóvedas laterales son de medio cañón y, al cortarse con la nave central,crean la bóveda de aristas,que discurre a lo largo de toda la zona central, hasta el paso de la quinta a la sexta pareja de naves laterales afrontadas,donde sufre un ligero estrechamiento provocado por el engrose de muros de las citadas naves afrontadas. Las aristas, que mueren en las esquinas de todos los muros, sufren una pequeña alteración, modificando la línea de la bóveda de aristas.

Pasado este esespacio, se recupera de nuevo la simetría,iniciada desde el comienzo de la Cueva.

La entrada tiene un grosor muy pronunciado, pero, si tenemos en cuenta que el espacio superior contiene otras estructuras similares a las de abajo,cabe pensar que su sentido (2,35 m. de grosor), se justifica, si consideramos el peso que debía soportar.

Los tabiques de separación de las naves del interior, miden 0,65 m., menos en el paso de la quinta a la sexta, que tiene

un grosor de 1,45 m.La medida, en anchura,de las naves,es de 2,75 m.El paso central o nave principal, mide 2,90 m. de anchura, menos en el citado estrechamiento, donde sólo alcanza 1,85 m. Las cuatro bóvedas, que conforman el sector situado frente a la puerta de Poniente, tienen las siguientes luces: todas 2,75 m.,menos la primera, que tiene 2,10 m.

Las galerías que se encuentran a izquierda,según se sale por la puerta de Poniente,se estructuran en una nave principal o longitudinal cuya medida es de 2,90 m.,y las naves colaterales,2,75 m., y los muros de separación, 0,60 m.Lo que da una profundidad total de 6,80 m. La altura de las bóvedas es de 3,30 m., medida tomada desde una perspectiva antigua, es decir,antes de la excavación.

Las variaciones, que se presentan tras aquella, pueden verse en los cortes transversales y en las secciones que se han practicado (fig.20). El grosor del encofrado de las bóvedas es de 0,55 m.,traslosándose en sentido horizontal.

El material utilizado está compuesto por lajas de pizarra en las bóvedas,sillarejo irregular en los muros,y un relleno de mampostería superpuesto a las bóvedas. Tratando este aspecto un poco parcialmente, podemos observar que los muros presentan la técnica del opus incertum. Pero,a partir del punto en que se colocan las cimbras para el montaje de las bóvedas,el material presenta una forma irregular;aparece una especie de revoque, que no es un enlucido, sino el propio hormigón conformado por las propias maderas que se colocan para el levantamiento de las bóvedas. En la mayor parte de los puntos de intersección entre el arranque de las cubiertas y los muros,se puede comprobar cómo se dividen ambos sistemas (fots.

53-1L;54-1L). En ellas se observa cómo el alzado del muro de fondo está casi desligado de la bóveda, y el aspecto de los muros de sujeción cambia en el momento y punto donde se inicia la bóveda.

Otro dato importante a tener en cuenta en este sistema de bóvedas, no como elemento arquitectónico sino como un factor con función muy concreta, es el agujero que aparece en algunos trazados de bóvedas.Así, en los extremos de la nave central, aparecen dos aberturas:en la parte NE (fot.55-1L) y en la SE (fot. 54-1L). El primero, situado sobre el paramento frontal,pero orientado de tal forma que impide la entrada de luz. El segundo, abierto sobre la misma bóveda y actualmente cubierto con piedras,que son de época.

Como dato de interés, las aberturas que, generalmente,se han venido detectando en el centro de las bóvedas, en su mayor parte circulares,aquí presentan formas rectangulares.También resulta un tanto revelador que aparezcan tan sólo en la segunda parte de la Cueva,es decir, pasados los muros de mayor grosor, en las dos últimas naves afrontadas (fots.56-1L;56-2L;56-3L).Todas ellas aparecen tapadas con piedras de época.

En la mayoría de las estructuras, en que venimos detectando la presencia de este componente, siempre llegamos a la conclusión de que es el único pasaje, en donde la galería presenta algo utilizable como medio de acceso.Pero aquí resulta un tanto extraño que tengamos que interpretarlos como medio de entrada, ya que hay aberturas sobre superficie, aunque no podemos decir que constituyan elementos de comunicación de estos espacios con el exterior, ya que no procede indicar el punto de entrada concreto y preciso.Por lo tanto,tenemos que

seguir admitiendo que es un sitio de acceso a las galerías. Sobre el espacio que,pensamos,pertenece al subsector situado de forma paralela a la Cueva y con la misma orientaión, tan sólo disponemos de una prueba testimonial: una galería idéntica,en tipo y medida,a las que se encuentran en la Cueva. Su propietaria nos informó de que,en la vivienda linítrofe a la suya,existe también otra bóveda,pero que se halla semienrasada (fot.57-1L).

Al límite SE de este conjunto, tenemos testificadas, visualmente, otra galería de las mismas características,pero no se nos ha permitido fotografiarla.

En resumen, hay que decir que sobre este subsector se tienen suficientes datos como para admitir su realidad. Tal alineamiento, junto a una edificación como la Cueva,no puede tener una explicación más coherente que el considerar a este supuesto subsector como un elemento arquitectónico, que forma parte de un complejo superior, del que venimos diciendo que está compuesto por cuatro subsectores o más, de los que los tres primeros presentan pruebas,suficientes para ser admitidos como tales.

Subsector L-2

Pensamos que toda el explanada superior de la Cueva, y gran parte de lo que hoy conforma el área de Eras del Castillo, presentan cierta unidad arquitectónica.Por ello,hemos creído conveniente englobar en la planimetría de todo este espacio, la mayor parte de esta zona.

En cuanto a los lugares, que aparecen sin edificaciones, hay que decir que no es más que el resultado de la destrucción

paulatina de la mayor parte de las estructuras, tanto en las partes interiores como en las que vémos de pasillos y huecos internos. La casi totalidad de las edificaciones que podemos contemplar en este espacio,no son más que reutilizaciones de estancias romanas convertidas en viviendas. También la mayoría de ellas,en su forma interna,tiene los aparejos pertenecientes a toda una red de galerías abovedadas que conforman, de manera un tanto irregular,todo este nivel arquitectónico. También, en este subsector se pueden apreciar perfectamente delimitados y visibles, dos cuerpos de alzado sobre la parte superior del área de la Cueva.La más alta se encuentra limitando con lo que constituye lo que hoy denominamos Eras del Castillo.

Con una descripción detallada,no sólo de las estructuras que podemos ver, llegaremos a comprobar la presencia de los dos niveles en las dependencias de las actuales viviendas,y también en las propias formas romanas del área central de este subsector L-2.

Iniciamos nuestro proceso descriptivo por el punto de entrada, situado casi encima de la puerta de Levante de la Cueva (fots. 1-2L;2-2L). El primer espacio que vamos a analizar es una secuencia de estructuras con bóvedas enrasadas, o recubiertas con chapa de aglomerado de madera.En el punto 1-2L-1 se indica la entrada a dos galerías interiores que integran los únicos espacios de esta vivienda (fots. 3-2L;4-2L). Tal como ocurre en otros muchos lugares,aquí podemos apreciar el uso de elementos de revestimiento,que enmascaran toda la galería.Sabemos,por los propietarios, que las paredes y la cubierta son elementos de una galería,tal como se ha dicho.Las

medidas coinciden con las de las construcciones limítrofes. Frente a este paramento (fot.1-2L) hay una secuencia paralela,cuyo alzado no es más que la estructura de la base,que se ha reutilizado en casi todo el muro de fachada. Téngase en cuenta que tal base es la prolongación de los componentes de la Cueva (fot. 39-1L-2,3). El aspecto exterior de su fachada moderna no hace más que reflejar lo que ha sido su antigua forma interna (fot.5-2L).Pensamos que el fondo de esta parte que se corresponde perfectamente con los espacios que tienen enfrente, no llega más lejos del punto indicado en 39-1L-2, aunque no podemos confirmarlo con clara definición.

El aparejo exterro presenta una forma que se asemeja a los paramentos colindantes. Lo que sí nos parece que está bien claro es que el espacio superior, situado justo encima de la primera galería de base (fot.40-1L), muestra indicios de aspecto externo igual a los que venimos viendo como romanos en todas estas dependencias.

En la perspectiva 6-2L, vemos la superficie que se encuentra justo encima de la zona central de la Cueva,que está debajo. Los puntos derivados nos señalan las estructuras romanas que se conservan en este subsector: a la izquierda de la imagen, tenemos unas estancias con paramentos que, en parte,muestran señales de su antigüedad y, en parte,se encuentran muy remozados. Al fondo de la misma, podemos ver la secuencia de galerías alineadas. A la derecha del mismo espacio, la continuidad del gran muro romano,que separa la sección de la Cueva desde abajo, y la prolongación de éste hacia el SE. En la toma 7-2L,se puede ver el realce experimentado por el suelo, que no es más que la indicación de que debajo se encuentra

el citado muro divisorio.

Viendo, desde un punto más cercano, el fondo indicado en la toma 6-2L, nos encontramos con el paramento externo de dos galerías que antes ya se han citado,una a continuación de otra.La longitud de este muro alcanza los 10 m. La altura exterior llega a los 3,15 m., y el interior de la misma,a los 2,60 m. La puerta,que observamos, es una perforación artificial.En el punto 8-2L-1,se nos indica la presencia de un muro, o resto de él, adosado al de la cueva o galería;y el saliente que hay encima de la falsa entrada pertenece al alzado de la galería, que corría paralela a esta secuencia. El grosor del muro del alzado es de 0,80 m. En el punto 8-1L-4, se puede ver, formando unidad con el resto de estructuras,la continuidad del elemento de separación entre el subsector de la Cueva y el que se enncontraba adosado a ella,que hoy forma parte de la calle San Joaquín I. Su grosor aproximado es de 1,45 m., sobresaliendo del suelo, en este corto espacio, 0,90 m. Se puede comprobar a simple vista que la estructura, que se ve encima de esta serie de galerías, es moderna, pero no podemos estar muy seguros, aunque las apariencias así nos lo hacen ver.

En el punto 8-2,1L,se puede observar la puerta artificial de una de las galerías antes citadas (fot.8-2,1L-2), y un paso artificial, creado mediante la rotura del muro que unía todo este paramento (fot. 8-2,1L-2,4). Tal muro, que vemos a izquierda, se apoya sobre la prolongación del alzado que sirve de fondo a toda la secuencia de galerías colaterales, situadas a derecha de la Cueva, según se entra desde la puerta de Poniente.Este asentamiento se puede apreciar mejor aún,vien-

do la secuencia desde la perspectiva que nos presenta la toma 11-2L-5,6, en donde se ve la continuidad, a partir de la rotura antes mostrada, por otro paramento que le hace continuar hasta, suponemos, enlazar con el murallón romano,que se dirige en sentido a Eras del Castillo que, como se ha visto en L-1, al fondo del paramento testigo del segundo subsector situado al NE de la Cueva, arranca de esa misma esquina del supuesto subsector (fot.24-1L-4).

La galería hoy visitable (fot.9-2L) mide de anchura 2,75 m. El revestimiento es tan fuerte que apenas se puede distinguir el aparejo de que está construída la bóveda.

Una vez atravesado este falso pasillo (fots. 10-2L;10-2,1L), nos encontramos con otro espacio que, probablemente, tuvo un sentido similar al de una o varias galerías (fot.11-2L). Los paramentos se pueden comprobar en los puntos 11-2L-1,5,7,8, del espacio indicado, y que se remarcan en otras zonas más precisas (fot.12-2L).

El punto de cierre que da a la parte delantera de la zona inferior,L-1, sobre la puerta de Poniente de la Cueva,nos da indicios de arranque de las estructuras,que se superpusieron en toda el área situada debajo, y que hemos trazado de forma teórica en la planimetría de este subsector del complejo (cfr. fig.23). El punto, de donde partía la estructura superior, superpuesta a la de abajo, tiene su centro en 13-2L,en cuya línea podemos indicar los momentos de arranque de los paramentos que debieron conformar el alzado de este subsector (fot.13-2L-3),y que se continuaban por el punto 13-2L-1, para cerrar o formar una secuencia de galerías similares a las que venimos analizando en todo este espacio superior.

Justo encima de lo que hoy es la cubierta de la Cueva (fots. 13-2,1L;13-2,2L),se puede comprobar lo siguiente:grueso muro romano que divide diametralmente los subsectores formados por la Cueva y el espacio situado delante, en la puerta de Poniente de la misma, separándolos de las otras dos áreas de galerías de la zona baja,formadas por la secuencia adosada a lo largo de toda la Cueva, calle San Joaquín I, y todo el espacio situado delante,en sentido NJ;es decir,que este muro constituye la espina que separa, en dos partes casi iguales, los cuatro bloques que pudieron componer este gran complejo (fot.13-2,1L-4). En la parte superior (fot.13-2 1L-1) se ve la réplica de muro que separa las partes homólogas de abajo, aunque con un ligero desplazamiento, probablemente debido a un nuevo ordenamiento en la distribución y situación de las galerías de arriba. No se olvide que se tiene un nuevo punto de apoyo debajo,como se ha comprobado en 16-1L y 17-1L.

En la descripción pormenorizada de los detalles, no dejamos pasar el descubrimiento de pavimento impermeabilizador del suelo en el espacio 13-2,1L-3,donde se ve una gruesa capa de opus signinum. Pensamos que ésta se continúa hasta relacionarse con las dependencias que antes,en el nivel inferior,se han considerado como componentes bien de un depósito de agua o pileta de salazones (fots.21-1L;22-1L;23-1L).

Situándonos frente a este espacio descrito, nos encontramos con dependencias romanas convertidas en habitáculos modernos (fot. 14-2L). Este falso aspecto de vivienda se identifica cuando se ve la composición interna de los muros y el momento de arranque de la bóveda en uno de los lados. Por ahora penetramos a través del falso paso (fot.15-2L-5), que es una

estructura destruida previamente para tal fin,y nos adentramos en las galerías más ocultas de este subsector (fot.15-2L-2), que se sitúan bajo el nivel de las que dan a Eras del Castillo, con cuatro metros, aproximadamente, más que éstos. Desde este mismo punto, podemos detectar cómo el paramento divisorio de fondo (fot.15-2L-3), en la galería que tenemos delante, se remonta, aproximadamente,dos metros para constituirse en las espaldas de las galerías que dan a la citada plaza de Eras del Castillo.A su vez,en esta misma toma (fot. 15-2L),se ve en 15-2L-6,una interrupción del muro usado como punto de apoyo en las viviendas,y que se continúa en el punto 15-2L-7, indicándose justamente el tramo (15-2L-8) que ha sido destruído,y apreciándose encima de la entrada de la galería,los restos del muro roto,así como en sus puntos extremos. También se nos da aquí la secuencia de una línea de muro,que va a constituir la espalda de las galerías que se encuentran a derecha de la imagen (15-2L-4), así como el paramento lateral de una galería, antes citada, que presenta una bóveda rota (15-2L-1). Detalle del muro de fondo de la toma 15-2L-3,podemos verlo en la siguiente toma (fot.16-2L.3).

Una vez dados estos rasgos de la parte externa de tal espacio de sistemas abovedados, nos adentramos en la galería antes citada (fot. 15-2L-3), para analizar su interior (fot. 17-2L).Pensamos que tiene las mismas características que las anteriormente estudiadas (cfr. fot.9-2L).

Las medidas que nos da son las siguientes:altura,2,20 m.;anchura, 2,75 m.;largura,4,50 m. La falsa entrada se encuentra flanqueada por un muro que mide de grueso 1,45 m.,que pensamos se apoya sobre la roca madre,ya que ,en este espacio,es-

tamos fuera de los vanos de la Cueva y partes anejas del mismo nivel.Al fondo de la galería, sobre la bóveda, fuertemente revestida con capas de cal,se aprecia la existencia de una perforación que pensamos pertenece al antiguo acceso,que todas las galerías tienen en este Sector. En la toma 18-2L podemos ver la cubierta de la misma galería con revestimiento de capas de cemento moderno. Los muros laterales se aprecian en los puntos 18-2L-1,4, y el de fondo, en 18-2L-2.Los laterales manifiestan una proyección hacia arriba, constituyendo los paramentos de las edificaciones en alto, a entrambos lados de la galería.

Nos situamos a la salida de la galería en cuestión,y nos encontramos con un falso pasillo a su derecha,que nos conducirá hacia una secuencia de galerías pequeñas que, a continuación,vamos a describir.

Situados en el punto antes citado, observamos un estrecho pasillo con dos gruesos muros a ambos lados y,al frente, una entrada aparentemente natural, pero es consecuencia de una rotura (fot. 19-2L-2). Encima de la entrada se puede ver un muro que sobresale iniciando un paramento (fot.19-2L-3) que, desde una perspe tiva superior comprobamos se trata,en efecto, de un nuevo alzado montado sobre la estructura de abajo. Su grosor es de 0,90 m.;su largura,2,55 m.,y su anchura,1,10 m. (fot.20-2L-2).

Retornando a la linea de abajo,se entra por una falsa puerta y nos encontramos toda una secuencia de galerías de escasas proporciones, pero que giran en ángulo recto casi formado un pequeño laberinto (fots.21-2L;22-2L;23-2L;34-2L).El final de la secuencia es el punto indicado por la última fotografía.

La primera de ellas mide 2,20 m. de largura;la segunda,7,20 m.,y la tercera 2,20 m.respectivamente.De anchura, tienen un mismo módulo, 1,40 m.,e igualmente las alturas, 1,90 m.En la toma 25-2L,puede verse una perspectiva de conjunto entre las galerías 17-2L;14-2L, y la secuencia de las pequeñas, con el muro de arranque,encima de su acceso artificial.

Justo al lado izquierdo,según se entra a la serie de galerías antes descritas, podemos ver la que se nos ha indicado en la parte exterior (fot.17-2L). En su interior hay una bóveda rota, pudiéndose comprobar su punto de inicial en uno de sus muros del alzado (fot.26-2L-2).Su largura es de 4,95 m.; el grosor de su muro interior,1,45 m.,y el exterior,0,45 m.Este detalle de diferencia de grosor se explica porque dentro son muros adosados,mientras que fuera, no. Su anchura es de 3,70 m.incluyendo muros;la anchura real interior es de 2,10 m.Su aparejo es de opus incertum. A propósito de esta estancia en concreto,conviene decir que algunos de sus paramentos se encuentran en estado de restauración posterior,dando la impresión de no ser romanos,si no se tuviera en cuenta el contexto.Los retoques han sido muy numerosos y frecuentes,hasta el punto de llegar a dudar sobre la autenticidad de los alzados y estructuras en muchos sitios. En esta misma parte, pero en uno de sus extremos que lindan con las galerías pequeñas (fot.27-2L), se puede observar una abertura (27-2,1L-3) que da entrada a una pequeña galería, que se describirá a continuación, conectada con la 17-2L, que en esta imagen presenta claramente el saliente del punto de arranque de la galería con bóveda rota (fot. 28-2L-3). La citada galería da señales de tener un acceso natural, pero las roturas de su parte su-

perior indican que no (fot. 29-2L-2). Su interior muestra la bóveda de medio cañón.Sus medidas aproximadas son:fondo,1,40 m.;anchura,1,20 m.,y altura,1,90 m.El grosor del muro de entrada es de 0,90 m.En el paramento de fondo presenta un vano ciego vertical de 0,35 m. de ancho, por 0,05 m. de fondo, abarcando la parte central desde la bóveda al suelo.

Comenzando de nuevo por la línea de calle,observamos cómo en 31-2L,se comprueba la existencia de la correlación entre las diferentes estructuras en este pequeño subsector.Así,en 31-2 L-1, tenemos la línea de fachada de una galería reutilizada, que se ha adentrado un poco en el espacio libre, modificando las medidas que le corresponden, según el tipo aquí dominante. En 12-2L vemos este fenómeno, ya que la anchura de fondo de esta calle es de 3,95 m. (12-2L-2), y no la que se señala en 12-2L-5.En el punto 12-2L-3, se ve el paramento de la galería de bóveda indicada (fot. 28-2L). Después hay un paso falso,con rotura de paramento para abrir el acceso,situándose a continuación los muros que vemos en 12-2L-4 que,como se puede comprobar,están perfectamente alineados.

Volvemos a la plazuela situada encima de la Cueva,con el fin de continuar los detalles, que han quedado a izquierda de la misma.Así, venimos de nuevo a pasar por el estrecho curte de muro (fot. 32-2L-4) y nos encontramos con el paramento reconstruído de una cadena de galerías semidestruídas. En la toma 32-2L, se nos presenta,en 32-2L-3,una secuencia de muro que se cierra en 32-2L-2,de donde,a su vez, sale, en sentido vertical, otro muro, cuya huella tan sólo está indicada.Continúa después hasta cerrarse, por fuera, con estructuras más reutilizadas y que se verán a continuación (32-2L-1).

En 33-2L tenemos una visión de conjunto: 1, área de la parte superior o techo de la Cueva; 2,muro algo alterado en su alzado y que es continuación del iniciado en 33-2L-7; 3,puerta artificial de acceso a otros espacios de galerías;4, muro añadido a otro del mismo tipo y técnica,que muere en 33-2L-5, de donde parte un segundo, en sentido vertical, tanto hacia dentro como hacia fuera.

En 33-2,iL, se pueden comprobar las afirmaciones que se han vertido antes sobre la distribución de los espacios:1, punto de arranque,en vertical y dos sentidos;2, muro romano adosado;3,punto de arranque del muro de la galería.En la perspectiva 34-2L se observa bien la alineación.

Si entramos por la antes citada puerta artificial,nos encontramos con dos compartimentos que se corresponden,en medida, con lo que se ha visto fuera.Los módulos de estas estancias son los siguientes, de derecha a izquierda: primera galería: largura,2,80 m.;altura de los muros,0,90 m. y 3,20 m.;grosor del muro externo,0.90 m.;interior,0,80 m. El punto de arranque, en sentido vertical a todo el paramento corrido, mide 1,50 m. de altura.

La anchura interior de las tres galerías rotas o enrasadas es de 3,40 m.;su largura,3,45 m.;y la tercera,más corta,2,80 m.Dentro de ellas se puede observar la serie de muros de separación,que están bastante alterados (fots.35-2L-2;36-2L-1; 38-2L-2).Éste último, que deslinda la segunda de la tercera, muestra un doble muro yuxtapuesto.

Si pasamos a través del punto 36-2L-2, nos adentramos en una galería que se encuentra alineada con la 28-2L,y que se conserva bastante bien (fot.39-2L).Sus medidas son:altura, 2,60

m.;anchura,3,30 m.; y largura,4,80 m.Toda esta secuencia de galerías que está perfectamente alineada, tiene las siguientes características comunes: coinciden en los módulos de anchura y altura,y en sus características arquitectónicas.

En la perspectiva que presentamos desde la parte alta, podemos identificar las distintas formas y alineaciones de galerías (fot.40-2L-2,3,4,6 y 5 con otras que vienen detrás). La galería con bóveda que acabamos de describir,se encuentra en el punto 40-2L-3.

Una vez descritas las partes interiores a las que hemos tenido acceso,finalizamos dando las medidas de otros compartimentos que se encuentran en la plazuela, y al lado de lo que acabamos de describir. Tal es el punto 40-2L-8, que mide de fondo 4,70 m.,y de largura,6,80 m., dividido en dos espacios de galerías consecutivas, por un muro romano de 0,90 m. de grosor.

Si nos situamos en las secuencias de muros, que discurren paralelos al alzado de cierre,que sube desde el punto 26-1L, en sentido SO, es decir,en la parte final de todas estas estancias, nos encontramos tan sólo con indicios de estructuras.Así, en 41-2L,podemos ver:1,paramento romano con revoque moderno;2,indicio de arranque de muro romano de cierre;3,indicación,sobre el suelo,de un resto como testigo;4, paramentos romanos muy retocados modernamente que nos hacen dudar a la hora de identificarlos con las antiguas formas romanas al no disponer de fotografías más antiguas. Aunque los muros que se sitúan a las espaldas de toda esta secuencia sí hemos podido tomarlos,no obstante quedan enmarcados dentro de otro Sector, el M (fig.24),pero lo hemos incluído aquí para poder

explicar el sentido y secuencias que indicamos en 42-2L-2,3, y que se relacionan con los muros que podemos ver (hoy ya no) en 52-2L. Los puntos siguientes a esta seriación los hemos incluído en el citado Sector M, aunque, como se ha dicho,lo más coherente hubiera sido planificarlo aquí,pero las limitaciones impuestas por la propia planimetría, no nos lo ha permitido.

Una vez vista esta secuencia, nos situamos en la plazuela Eras del Castillo, donde nos encontramos con la existencia de las estancias más elevadas de todo el conjunto de Seks (fot. 45-2L), cuya cota, sobre el nivel de suelo,nos da una altura de 44,60 m. Si a ésto sumamos la altura de los paramentos de las galerías en este espacio,se llega a una altura aproximada de 48 m. sobre el nivel del mar.

Pensamos que el número de galerías reutilizadas actualmente en este espacio de fachadas (fot. 45-2L-1,2,3,4), es de cuatro, tal como se ha indicado. En los detalles del paramento principal, (fot. 46-2L) observamos tanto el grosor del muro, que es de 0,90 m., como el aspecto exterior que deja ver la estructura externa de los muros. La altura se sitúa ligeramente por encima de las actuales puertas artificiales de acceso a las casas. Penetrando por la puerta 45-2L-2, podemos contemplar la estructura interna de una de las galerías reutilizadas en 47-2L, que se prolonga hasta situarse encima de la galería ancha del subsector situado inmediatamente detrás (fot.17-2L),formando límite natural con ella.

En la siguiente estructura, que se nos presenta en la misma plazuela, podemos ver un pasillo reutilizado,pero en mal estado de conservación (fot.48-2L), en donde podemos apreciar,

de forma algo detallada: 1,muro-paramento de la galería última de las alineadas en la plazuela; 2,paramento de galería en sentido vertical, respecto a las anteriores; 3, restos de muro romano,aflorando como testigo de una yuxtaposición.

En la prolongación horizontal de este nivel, nos encontramos otras galerías irigidas en el mismo sentido, pero en nivel inferior. Suponemos que los restos que estudiamos ahora se correspondían con otras galerías al mismo nivel, y cuyos muros de su respectivo alzado se encuentran ahora sobre las citadas galerías,que a continuación veremos.

En la perspectiva 49-2L, podemos observar los restos de muro sobre el suelo actual (49-2L-1,4). Los alzados que se pueden ver en 50-2L-3,4,son los vestigios de una yuxtaposición,y el paramento 50-2L-1,una reutilización de materiales anteriores superpuestos a una forma más antigua dentro de la propia evolución de este conjunto.En la toma realizada desde un alto se comprueba la existencia de yuxtaposiciones de galerías montadas en paralelo,pero a distinto nivel (fot.51-2L):4,galería con orientación SE;5,galería en paralelo,a nivel superior,con la anterior citada.Se puede comprobar cómo,en la parte más alta oriental de la izquierda,se observa el muro saliente hacia arriba y lógicamente perteneciente a una estructura superior superpuesta, midiendo aproximadamente 0,85 m. de altura,y 0,90 m. de grosor.Frente a este murete,que destaca, se puede ver el contrapuesto,situado justo en paralelo (fot. 52-2L-3),cuyo grosor es de 0,90 m.,ocupando de banda a banda todo el fondo. Pero es preciso marcar una división en este mismo espacio, que separa en dos esta área superior en el punto 51-2L-8;52-2L-3,dándonos a entender que de aquí partía

un par de muros en paralelo,con unas medidas algo diferentes a las que se registran debajo,como se verá;pero que no ponen en duda su correlación con los que se encuentran en el nivel superior y en posición paralela.Se puede comprobar cómo tienen un muro divisorio o medianero, en común (fot.52-2L-5). A partir del punto 52-2L-2, se puede detectar la existencia de otro espacio superior destinado a galerías o dependencias similares,cuya anchura es de 4,50 m., su altura,3,05 m.,y su muro de cierre, por el momento,0,90 m.Pensamos que los muros laterales son medianeros y, al no poder haber sido medidos, ignoramos su resistencia y características. La opinión más aceptable para nosotros es admitir toda una secuencia que ocuparía la parte superior de toda esta línea de formas,y que se prolonga hasta el murallón de cierre.Así, en el punto 53-2L,observamos: 1,muro romano de cierre lateral usado como elemento arquitectónico para toda la secuencia de casas que reutilizan los paramentos de edificaciones romanas; 2, muro que nos indica la continuidad que pretendemos inducir.Se encuentra a ambos lados del pasillo que los separa y con un muro de 0,90 m. de grosor encima;5,muro divisorio o medianero perteneciente a una pretendida galería en este espacio superior.

Sobre el fondo del punto 52-2L-3, y en un nivel inferior, se puede contemplar la fachada que nos presenta la imagen 54-2L y 57-2L.La primera, más antigua y con más datos que ofrecer,no nos presenta el taponamiento que se ha llevado a cabo en la falsa puerta.Se trata de una galería central cuyo fondo mide 6,30 m.(fot.58-2L).Según se entra, podemos ver,a derecha,el hueco de dos galerías,con una separación de 1,40 m.

Su anchura es de 2,10 m., y su altura,2,20 m.Sobre el centro se puede observar una abertura en el techo,que se corresponde con la técnica ya conocida en todos estos sistemas de galerías:antigua forma de entrada.

Si nos situamos en la fachada (fot. 57-2L), podemos observar una serie de elementos que nos informan sobre la continuidad y rotura de estructuras que han desaparecido ahora: 1, nos indica el arranque de un muro que partía en sentido vertical a este sistema;2,detalle correspondiente a la falsa entrada; 4; corresponde al espacio que creemos es el de las galerías abovedadas adláteres, pero que, a su vez,indican el punto de arranque de las estancias que consideramos como elementos integrantes de un subsector que inicia el espacio superior de todo este complejo de galerías. El momento de arranque en sentido vertical lo podemos comprobar en el punto 54-2L-2, que evidentemente nos indica una zona algo superior al paramento que venimos considerando como sobreelevado, con relación al resto de los alzados.

En los puntos 55-2L y 56-2L podemos observar tanto la línea de fachada como el inicio de los puntos que indican el comienzo de los paramentos que enlazan con el resto de las edificaciones que se han identificado en todo este subsector superior.

Conclusiones parciales

Subsector L-o

La excavación practicada en esta fase, con elementos arquitectónicos en los cimientos, no pertenecientes al alzado es-

tructural de la Cueva,nos ha puesto de relieve lo siguiente: aparición de muros romanos anteriores a todo el conjunto en el espacio que constituye la base de tal edificación; aparición de un estado estratigráfico algo extraño, como consecuencia de haberse producido un relleno en el tiempo, que ha podido ser muy concreto por las características generales detectadas en el transcurso y análisis de los resultados de la excavación; hallazgos de elementos estructurales que nos indican la existencia de manipulación de pescado dentro del subsector y en su parte profunda o suelo; existencia de sistemas de conducción de agua a través de un canal localizado en uno de los extremos, con diferentes derivaciones menores, (cfr. fig. 19).

En lo relativo a la supuesta estratigrafía, decimos que los materiales corresponden a las siguientes etapas de la historia de Seks: cerámica ibérica correspondiente a los períodos del Bronce Medio y Final;cerámica fenicia de finales del siglo VIII a. de C.; cerámica púnica reciente; cerámica romana variada; cerámica medieval musulmana y cerámica reciente.Aparte, ha sido encontrada una moneda púnica en materiales de relleno que se extrajeron hace varios años en una adaptación de las tantas sufridas por este edificio.

Visto que no existe secuencia cronológica en los materiales o estratigrafía propiamente dicha,sino tan sólo la provocada por el relleno que se ha practicado por parte de los ocupantes, tenemos que admitir que este espacio ha sido utilizado para fines industriales. La presencia de mechinales en los muros afrontados de las galerías laterales, nos hace pensar que probablemente se empotraran en ellos para crear travesa-

ños, que sirvieran de colgadero al probable tipo de pescado, que aquí se almacenara, como secadero,entre otras manifestaciones. El hallazgo de escamas y estructuras de función industrial,como los canales y pequeños depósitos nos dan argumento para pensar en ello.

Subsector L-1

Admitido que la gran base de este complejo estaba integrada por cuatro áreas relacionadas entre sí, por lo menos en las dos más elevadas y comunicadas con un paso,como se ha podido comprobar,es tarea ahora explicar cuál era su finalidad.
Sentado lo afirmado en el subsector anterior, es decir,en lo más profundo de la Cueva, a propósito de las excavaciones, o lo que es igual, su utilización como plataforma en la que se ha elaborado algún tipo de pescado, nos inclinamos a pensar, después de haber comprobado la existencia igualmente de algunos elementos, testigos de ser todo un gran secadero de pescado,por lo menos en una determinada época, este gran espacio se ha destinado a almacén de productos manufacturados en las áreas industriales e incluso aquí.Todo parece indicar que también se han almacenado grandes tinajas, como hace no muchos años se pudo comprobar.
Una vez se expongan las condiciones que se dan en todos estos recintos cerrados,podremos ver,tal vez,con más claridad, por qué llegamos a esta conclusión,aparte de haber encontrado restos de pescado en el interior de la Cueva, como testigos y pruebas de esta afirmación.Analizando la estructura de este edificio,podemos mostrar lo siguiente: el grosor de los

muros externos oscila entre los 0,90 m.,y 1, 5 m.,según los lugares, fenómeno que hace que la temperatura interior tenga una ligera oscilación térmica que,consecuentemente,nos lleva a poder establecer que se trata de una gran cámara isoterma con escasas variaciones estacionales. No se olvide que las estructuras que faltan, se sitúan tanto en la superficie superior como a los lados, y ésto es un factor a tener muy en cuenta a la hora de concluir lo que queremos decir,y en parte ya se ha dicho, sobre la funcionalidad real de este complejo arquitectónico.

En segundo lugar hemos podido constatar fehacientemente que, al menos, el espacio que se ha excavado, no ha registrado en ningún momento resto alguno de pavimento romano, como requiriría una estructura así. El único suelo que se ha detectado ha sido la roca madre, fenómeno común en todas las estructuras que se han visto y documentado hasta ahora.

En tercer lugar se ha localizado un sistema de ventilación indirecta a través de unas aberturas, observadas en los extremos de la Cueva,de tal forma situadas que evitan toda entrada de luz.Tan sólo se percibe la entrada de aire.

En cuarto lugar, podemos observar la orientación Levante-Poniente,que sitúan la ventilación en una marcada posición con respecto a los vientos más comunes en la zona costera.

Si conjugamos todos estos elementos, es decir: temperatura casi constante (cámara isoterma) a consecuencia de la propia estructura de la Cueva,como ha quedado dicho;ausencia de luz natural, como factor que provoca la fácil descomposición de las materias orgánicas;ausencia de luz solar,ya que la Cueva se ve al exterior como un edificio hermético y de difícil

acceso; ausencia total de pavimento en el suelo, cuyo único elemento es la roca madre, para evitar humedad; corriente de aire controlada y estratégicamente montada en los puntos claves del alzado. Todo ésto sintetizado en: ausencia total de luz, temperatura isoterma, ausencia de humedad, y paso de aire controlado, conjugados todos estos datos, no nos pueden dar otro resultado que el admitir que se trata de unos almacenes destinados a la conserva, en una época, o preparación de pescado, en otra; a la vez que al almacenamiento de los productos que se elaboran en los distintos Sectores del conjunto industrial de Seks.

Subsector L-2

Este subsector constituye el espacio mayor,conservado en todo el Sector L.Fundamentalmente está integrado por series de galerías alineadas,como se ha podido ver a través de toda la descripción anterior, con diferentes tipos y medidas. En la mayor parte de ellas se observa el elemento común de la ventilación,mediante una abertura en la bóveda.Todos las entradas son artificiales, al igual que los suelos, salvo en los lugares donde hemos detectado el elemento impermeabilizador, bien para evitar filtraciones que perjudiquen las estructuras que se encuentran debajo,bien porque se trate, como todo parece indicar,de la existencia de depósitos destinados a la salazón o al almacenamiento de agua.Téngase en cuenta que se han localizado canales de distribución de agua en algunos puntos, como se ha visto. Casi toda una sección de este subsector parece mostrar un elemento impermeabilizante como el

opus signinum que se ha localizado encima de la parte destruida,delante de la puerta de Poniente de la Cueva.Los testimonios están ahí y son ineludibles. Ello nos induce fundamentalmente a pensar que estamos ante una nueva localización de superficie cubierta destinada al almacenamiento y a la preparación de pescado, que ciertamente da sentido unitario no sólo a la parte de arriba de este Sector,sino que,de forma indirecta, ratifica la funcionalidad de los espacios situados debajo,como la Cueva y su entorno.

Estructuralmente tenemos que admitir que existieron espacios superpuestos a los ya descritos y que constituían un nuevo sector elevado.Las pruebas son más que evidentes en el espacio central, fuera del área cuya base es la Cueva. Los muros de arranque de otras galerías más elevadas han sido identificados como paramentos destruídos,pertenecientes a otros de mayor elevación.

En resumen, podemos afirmar que esta parte del complejo tiene los siguientes componentes:abastecimiento de agua,depósitos o piletas,y galerías abovedadas en todo su espacio.Si le añadimos las características descritas para el subsector de abajo, podemos concluir que constituye otra zona industrial de semejante funcionalidad.

En lo concerniente a los tres subsectores que conformaban el área de inferior,es preciso decir que se encuadran dentro de la misma denominación y funcionalidad, ya que los testigos que se nos presentan tan s lo son ése, pero de estructuras que han sido rotas y que formaron parte del gran complejo. Por ello damos nuestra última y definitiva calificación a este Sector,afirmando que se trata de un área de elaboración

de productos, a la vez que espacios destinados al almacenje de las manufacturas de Seks.

Secuencias fotográficas

Subsector L-o

1-Lo. Detalle de la excavación,en donde apareció una mandíbula de équido, en la tercera galería lateral derecha de la Cueva.

2-Lo. Detalle donde se aprecia la aparición de fragmentos de estuco romano revueltos con la tierra:1, paramento de una de las naves laterales; 2,restos de estuco romano;3,muro testigo de tierra que rellena el suelo de esta nave.

3-Lo. Vista de la zona centro de la Cueva: 1,roca del fondo real de la superficie interna de la Cueva;2,muros laterales del alzado de las naves, con concreciones a causa de haber estado enterrados hasta el nivel que se observa; 3,paramento de otra de las naves laterales; 4,muro de cierre,posterior a la estructura general de la planta de la Cueva; 5, muro romano anterior al alzado que hoy consideramos principal.

4-Lo. Espacio interior de una de las naves de fondo de la segunda parte de la Cueva;1,roca madre,como suelo; 2, paramento de la nave;3,muro romano de fondo, anterior a la estructura actual romana de la Cueva, sobre el suelo de la misma.

5-Lo. Punto lateral de una de las naves:1,alzado de separación de naves;2, muro testigo de relleno; 3, trozo de

estuco;4,muro romano,anterior al actual de la Cueva.

6-Lo. Nave lateral del tramo final de la Cueva;1, muro de tierra;2,alzados de nave lateral;3,restos de muros erosionados,de fase romana anterior;4,paramento romano de una nave;5,restos de yeso sobre el suelo,resultado de las filtraciones de agua a través de los materiales de relleno

7-Lo. Nave lateral: muros romanos anteriores al alzado actual de la planta de la Cueva:1, tramo de muro transversal;2, paramentos laterales de la nave; 3-4 cortes de material de relleno.

8-Lo. Nave lateral con restos testigos de muros anteriores a los de la Cueva:1,paramento de nave lateral;2,resto de muro romano anterior;3, piedras pertenecientes a muros romanos destruídos.

9-Lo. Parte de la nave central de la Cueva y nave lateral: 1,paramentos de la nave lateral;2,testigo del relleno de tierra de la Cueva;3,muro romano deteriorado de etapa anterior.

10-Lo. Nave lateral con estructuras de base más antiguas: 1, paramentos romanos modernos;2,muro romano anterior;3, restos de yeso producidos por la sedimentación de las filtraciones de agua.

11-Lo. Nave lateral donde se ha dejado como testigo un corte del material de relleno; 1, resto de muro romano más antiguo que el de la Cueva; 2,paramento romano de las naves de la Cueva;3-4,resto de yeso producido por las citadas filtraciónes.

12-Lo. Canal adintelado que,en este tramo del recorrido,gira

a derecha, según se asciende, hasta terminar en un área circular y abocinado. Tiene unos trazados adintelados,y otros,con cubierta de bóveda.

Subsector L-1

1-1L. Vista general de la puerta de Poniente de la Cueva y compartimentos a ella adosados:1,espacio que perteneció a la cuarta estancia, similar a la Cueva y cuyo nivel se encuentra más bajo que el conjunto de las construcciones;2,muro que parte de la Cueva constituyendo el punto de arranque para los dos espacios situados frente a la misma;3,puerta o paso de la Cueva; 4, pequeña bóveda en especie de antesala de la misma,o sala de distribución en esta supuesta encrucijada,donde se encuentran los cuatro elementos arquitectónicos de este gran conjunto de galerías; 5,serie de galerías que podemos considerar como espacio arquitectónico que divide diametralmente los cuatro sectores.Dentro de este esquema intermedio hay una galería principal y dos colaterales que con sus bóvedas se cortan formando aristas en su primera mitad;6,elementos arquitectónicos pertenecientes al segundo subsector de la zona baja;7,paramento correspondiente a una de las galerías adosada a la Cueva y paralela a ella. Se trata de uno de los elementos testigos de la existencia del tercer módulo estructural de galerías, de los cuatro que componían la zona baja.

2-1L. Primer hemiplano de la entrada de la Cueva;1,paramento de la galería adosada a la misma y perteneciente

al tercer subsector; 2,restos de arranque de muro que compondrá el paramento principal del segundo subsector de esta base; 3, pequeña bóveda en el umbral de la Cueva;5,muro de arranque de las mismas características que el 2;4,puerta de acceso a la Cueva.

3-1L. Fachada de la Cueva, con especial atención a su parte superior;1,muro testigo que formaría parte del segundo subsector de esta zona baja; 2,paramento de la galería adosada; 3,muro divisorio en la parte superior, al que consideramos se prolongaba a lo largo de todo el subsector,en su parte alta; 4,superficie de una de las estancias situadas encima del segundo subsector de la zona baja.

4-1L. Vista panorámica del conjunto externo de la Cueva y sus anejos;1,espacio perteneciente al segundo subsector de la zona baja, hoy convertido en calle San Joaquín I; 2,espacio perteneciente a una de las galerías pertenecientes a este subsector y que se encuentra adosada a los paramentos de la Cueva;3,muro testigo de arranque de elementos arquitectónicos comunes entre el segundo y tercer subsector;4,pequeña bóveda de entrada a la Cueva; 5, base de las galerías existentes encima del segundo subsector; 6,muro divisorio de la parte superior al que creemos formaba parte también de la estructura,hoy caída,situada encima del segundo subsector de la parte baja;7,muro romano perteneciente a una galería situada encima de la Cueva.

5-1L. Detalle de la toma anterior,donde podemos precisar:1, paramento de la galería adosada a la Cueva y pertene-

ciente al tercer subsector de abajo;2,muro divisorio situado encima de la Cueva y que pensamos pertenece a los cuatro subsectores como elemento integrador; 3, suelo de la galería situada entre el subsector Cueva y el segundo; 4,paramento perteneciente a una de las galerías situadas en batería encima de la Cueva.

6-1L. Detalle de la fachada de la Cueva en restauración.Obsérvese el grosor de los muros, su profundidad y el pequeño saliente sobre su dintel y jambas, casi como elementos que podríamos considerar decorativos.

7-1L. Detalle de la toma 4-1L, donde podemos observar la existencia de un muro, que formaría todo el paramento del subsector segundo, situado adosado inmediatamente a la Cueva:1,paramento de cierre de la Cueva;2,grosor indicado del muro en cuestión.

8-1L. Aspecto de la entrada de la Cueva donde apreciamos lo siguiente:1,muro lateral de acceso a la misma;2,hueco que probablemente sirve de respiradero; 3, muro de cierre de la primera galería abierta en esta parte de subsector; 4,muro testigo,punto de arranque del subsector segundo,consecutivo a la Cueva;5,restos de muro de cierre yuxtapuesto y probablemente posterior a las formas que hay a su lado.

9-1L. Vista general de la entrada y antesala de la Cueva y serie de galerías adosadas a la misma,según se sale,a izquierda; 1,entrada a la Cueva;2,bóveda de medio cañón en la antesala de la entrada de la Cueva;3, paramento de la pequeña nave de la antesala;4,muro testigo del inicio de la serie de galerías de la segunda

parte del conjunto de la zona baja,que formaba el momento de arranque de la nueva serie y, a su vez, el cierre que observamos en 6, que se compone, como se ve, de una nave principal, cuya anchura es de 2,50 m.,y sus muros de cierre,de 0,60 m.Las medidas de los puntos iniciales que conformarían este subsector, dan todos el mismo módulo: 0,60 m.,menos el paralelo, situado a la salida de la Cueva,a derecha,según se sale y que mide 0,80 m. La altura aproximada de este espacio oscila entre los 3,30 m. y los 3,75 m.

10-1L. En esta toma de detalle puede verse con claridad el fondo de la nave antes citada, con la semicrucería formada por el ensamblaje de las dos naves laterales y el ligero apunte de sus bóvedas;1, muro de arranque perteneciente a la estructura del subsector segundo; 2,bóveda de la nave principal de la serie,con revoque de hormigón romano;3,suelo con roca madre.

10-1,1L.Interior de una de las naves antes citadas, donde se aprecia:1,paramento de sujeción de la nave, restaurada;roca como suelo,sin pavimento;3,paramento de fondo con un ligero sobremuro que destaca 0.10 m.

10-2,1L.Vista del fondo y de la nave principal del pequeño subsector,donde se aprecia:1,roca como suelo;2,muro de fondo que da sobre la roca madre.

11-1L. Toma de detalle para remarcar cómo salen los muros que conformarían las directrices de este subsector, contiguo a la Cueva: 1, muro que sobresale en sentido NO,y sería un puntal de los elementos arquitectónicos de este subsector;2,paramento frontal de la Cueva con

un ligero sobremuro que destaca 0,10 m. del resto del paramento inferior.

13-1L. Perspectiva de la puerta de la Cueva,donde podemos apreciar:1,probable altura real de la entrada; 2, muro de arranque del segundo subsector.

13-1L. Aspecto retrospectivo de la primera nave del subsector,contigua a la Cueva.

14-1L. Panorámica de fondo de todo este subsector arruinado: 1, supuesta secuencia de muro fragmentado que nos indica el nivel del suelo: 2, muro reconstruído de la primera galería de este paramento corrido; 3, rotura moderna;4,paramento de fondo de la galería;5, espacio de fondo de la segunda galería destruída; 6,canal de probable paso de tuberías de agua; 7, restos de pavimento de impermeabilización; 8, espacio de la tercera nave de este subsector; 9, espacio del cuarto muro de fondo de galería del mismo subsector;10, muro divisorio,final de este subsector e inicio de otras estructuras similares a las de la Cueva.La anchura de este muro es de 1,45 m.

15-1L. Detalle de la toma anterior donde podemos apreciar tanto las proporcicnes de las galerías como los errores cometidos en la restauración.Así, el paramento 1, nos muestra un muro restaurado en casi todo su alzado cuando sabemos que su continuidad ha sido detenida artificialmente,dándonos a entender que finaliza donde modernamente lo indican, lo que es un error. Tal muro debe tener más continuidad de lo marcado.El punto referido arriba (15-1L-1),nos da suficiente infor-

mación para afirmarlo, y que la toma 13-1L nos lo corrobora: 2, indicación de la bóveda y agujero en el centro de la misma;3,abertura artificial sobre el paramento de fondo de la galería para ver hasta donde llegan los muros laterales de la misma en su penetración interior; 4,paramento de la galería bastante deteriorado.

15-1,1L.Vista panorámica de toda la secuencia de las espaldas de las galerías,de parte de este subsector:1,2,3, 4,espacios destinados a esas galerías.

16-1L. Aspecto interior de los muros tras la perforación artificial practicada en el muro de cierre de la primera bóveda del subsector segundo: 1, paramento lateral de opus incertum;2,cubierta artificial hecha sobre la base o suelo de la placeta superior.

17-1L. Paramento opuesto al anterior:1, suelo de roca madre; paramento moderno;muro romano de opus incertum;4,muro roto para construir el acceso moderno. Hay que decir que la terminación de este muro, apoyándose sobre la roca madre, nos da la respuesta a los diversos muros supuestos que es preciso construir para poder sujetar toda esta masa de grandes construcciones,tanto de superficie como de alzado, en los tres niveles detectados en todo el gran Sector L.

19-1L. Detalle de la toma anterior donde podemos ver la composición de todo el muro, siendo un claro ejemplo de una situación primitiva y de cómo se practicó exactamente la construcción de todos los paramentos: piedra pizarrosa,de superficie irregular,bien labrada al ex-

terior y con los interespacios rellenos de piedra menuda perfectamente situada y colocada, de forma que no aparecen aristas al exterior. Se puede considerar como ejemplo de la técnica opus incertum original.

18-1,1L.Aspecto que mostraba este mismo espacio descrito antes, con concreciones sobre las paredes por incrustaciones provocadas por el material que cubría esta superficie: 1,estado del techo; 2,paramento antiguo con concreciones.

18-2,1L.Detalle más preciso de la toma anterior, en donde se puede apreciar la no existencia de muro de fondo,sino sólo roca madre y cómo termina sobre ella la prolongación de estos dos muros. Ignoramos cómo era la cubierta que ha debido existir.

19-1L. Vista parcial del espacio de fondo ocupado por la segunda galería de este subsector: 1, entrada al primer subsector de galerías a izquierda de la Cueva, según se sale por la puerta de Poniente; 2, muro romano erróneamente reconstruido,ya que se ignora exactamente hasta dónde se extendía en este espacio de galería; 3,punto de arranque de muro de las galerías segunda y tercera;4,espacio de la galería tercera.

20-1L. Vista de conjunto de las galerías primera, segunda y tercera:1,muro romano reconstruido;2,muro paralelo al anterior,indicado; 3,paramento de fondo de la galería segunda; 4, muros de arranque de la segunda y tercera galerías;5,paramento de fondo de la tercera galería.

21-1L. Vista del muro de fondo de la galería tercera del subsector segundo: 1,paramento;2, canal de conducción

de tuberías;3,arranque de la bóveda impermeabilizante encima, aparte de la construcción reutilizada que se puede ver levantada sobre la primera estructura.

22-1L. Detalle de la toma anterior:1,canal de cubierta adintelada;2,espacio revestido con opus signinum,justo al lado del canal.

23-1L. Detalle de la toma anterior precisando más aún la existencia del elemento impermeabilizante:1, paramento superpuesto a la galería de abajo y que nos muestra con claridad el material impermeabilizante sobre un paramento que se levanta para constituir estructuras superiores,hoy reutilizadas en las casas modernas.

24-1L. Perspectiva parcial del subsector segundo; 1, espacio de paramento de la galería tercera;2,rotura intencionada; 3,espacio de la cuarta galería,con resto de bóveda en su parte superior,media y baja; 4,punto de arranque de un nuevo murallón que se dirige, formando ángulo recto en sentido NO y SO,siendo interferido, con el tiempo,por las alteraciones de época musulmana y moderna.

25-1L. Detalle del paramento de fondo de la tercera galería, una vez restaurado su aparejo. Obsérvese cómo arranca de la roca.

26-1L. Detalle de la toma anterior, donde apreciamos, además del nuevo inicio del murallón, parte del alzado lateral de la última galería: 1,alzado de la galerías; 2, mechinal de época, a media altura del paramento, cuya finalidad podemos considerar semejante a las localizadas en la Cueva; 3, línea inclinada del nuevo mura-

llón.

27-1L. Detalle de la toma anterior, donde vemos el paramento completo de la galería segunda: 1,superficie,base real;2,paramento de la tercera galería;3,arranque de la bóveda e inicio del paramento superior levantado para otra serie de estancias o galerías;4,mechinal de época romana sobre el paramento.

27-1,1L.Detalle de la toma anterior, donde podemos apreciar los siguientes datos: 1, aparejo de opus incertum con revestimiento de opus signinum;2,continuación del paramento anterior sobre el espacio de la parte superior de la cuarta galería; 3, resto del embovedado de la cuarta galería.

27-2,1L.Detalle de la toma anterior, con más precisión sobre el aparejo del trozo de alzado que se puede apreciar: 1, revoque de opus signinum; 2, paramento con revoque muy deteriorado.

28-1L. Detalle de la toma 26-1L,en donde podemos ver con nitidez el inicio del nuevo murallón que va a conformar el Sector M,situado junto a éste: 1,paramento de opus incertum, con una composición interna compuesta por hormigón romano y piedra:opus caementicium;2,base del murallón casi sobre la propia roca madre.

29-1L. Mechinal similar al anterior sobre el paramento de la tercera galería.

30-1L. Detalle del mechinal localizado sobre el paramento de la cuarta galería.Obsérvese su forma adintelada.

31-1L. Detalle del punto inicial del murallón, donde podemos ver,además de su composición interna:1,paramento per-

teneciente al muro de sujeción de la cuarta galería del segundo subsector; 2,paramento del murallón donde se puede observar cómo se inicia el paramento externo hasta llegar a la posición que se da a la piedra exterior de revestimiento;3,estructura del hormigón romano en el relleno interno.

32-1L. Detalle sobre el mismo muro en su parte superior,donde se puede ver:1,opus caementicium en interior;2,pequeño canal por donde probablemente se han canalizado tuberías; 3,murete divisorio entre el canal pequeño y otro algo mayor. No tienen en su parte interna ningún tipo de revestimiento.

33-1L. Vista de conjunto del espacio que debió ocupar el cuarto cuerpo de la estructura inferior, de similares características a la Cueva: 1, muro por donde pasa el murallón de aterrazamiento de este Sector; 2, espacio central del cuarto cuerpo de galerías.

33-1,1L.Vista de conjunto del espacio parcial de lo que formó el tercer subsector:1,espacio destinado a la parte del murallón de contención;2,murete usado como podium de otro muro reutilizado; 3, punto donde comienza el paramento,inicio de la galería bien conservada de este subsector.

34-1L. Amplia perspectiva del recorrido base de este subsector: 1,espacio que podría comprender tanto las galerías de la izquierda como la nave central supuesta; 2,línea realzada probablemente debido a los muros que salían de los paramentos de las galerías yuxtapuestas a la Cueva, con la anchura que podemos observar en el

podium antes indicado.

35-1L. Perspectiva, desde al punto opuesto al anterior, de todo este subsector: 1,esquina formada por un muro de galería terminal de este espacio;2,línea que nos marca el aprovechamiento de los muros que salen desde el paramento yuxtapuesto de la Cueva; 3, línea del muralión de sujeción;4,acceso artificial a una de las galerías colindantes a la Cueva, que no se ha permitido fotografiar.

36-1L. Una vez se gira a derecha del espacio antes expuesto, según se viene,nos encontramos con:1,anchura perteneciente a un espacio de galerías; 2, restos, sobre el suelo, de elementos que comunicanban una fachada con otra;3,paramento romano que prolongado hasta conectar con la zona superior;4,paramento romano perteneciente a una galería que se encuentra dentro y, a otra,que formaría parte del espacio que ahora vemos de calle.

37-1L. Desde otro ángulo,perspectiva en la que se aprecia:1, paramento perteneciente al mismo esquema de galerías que venimos viendo desde la Cueva,aunque se encuentra un tanto deteriorado por la reutilización moderna; 2, espacio correspondiente a la serie de galerías que forman parte del subsector tercero; 3,indicación del muro que divide diametralmente los Sectores primero (Cueva) y tercero.

38-1L. Puerta de Levante de la Cueva. A ambos lados podemos observar paramentos romanos. La anchura aquí vista, coincide con el pasillo que marca el espacio abovedado que viene desde dentro de la Cueva.

39-1L. Salida izquierda de la Cueva, según se entra:1, paramento perteneciente a estructuras romanas interiores;2,muro testigo de la altura que alcanzan los elementos romanos de este espacio;3, indicaciones externas de hasta dónde llegan las estrctras romanas de esta zona de galerías;4, punto donde termina (por rotura) el pasillo central abovedado.

40-1L. Interior de un espacio formado por galerías, que se encuentra a izquierda de la Cueva, según se entra por la puerta de Levante:1,indicación de un espacio superior recubierto artificialmente;2,galería terminal en ese espacio.

41-1L. Vista, desde arriba, de la galería perteneciente al conjunto de la Cueva, pero que a la vez nos hace ver: 1, supuesto suelo superior o cubierta de la Cueva; 2, muro romano que divide los subsectores de la Cueva y anejos;3,parte de la bóveda que se deja indicar desde el exterior;4,muro límite de la fachada;5, espacio de una segunda galería;6, indicación del grosor del muro divisorio,que alcanza los 1,45 m.

42-1L. Detalle,con más precisión, de la vista anterior:1,paramento superior perteneciente a la parte abovedada de una galería; 2, indicación del muro principal que divide a los dos subsectores antes indicados; 3, prolongación del muro anterior aparentemente estrechado y formando paramento para la galería que se encuentra ya como elemento arquitectónico del subsector adosado a la Cueva;4, indicación de la prolongación del muro divisorio antes indicado;5, pararento de la fachada.

43-1L. Perspectiva de la zona de Levante a la que veríamos considerando como prolongación del gran sector de la Cueva:1,paramento de los elementos de prolongación de las estructuras con galerías; 2,pasillo abovedado que parte de la Cueva hacia Levante,y que formaría la nave central de todas las estructuras que pretendemos justificar a través de los elementos que nos han quedado; 3,paramentos reutilizados en la parte izquierda de la Cueva, según se sale,y que corresponden a galerías que han sido muy reutilizadas hasta convertirlas en estancias modernas,pero respetando las dimensiones de las antiguas galerías.

44-1L. Perspectiva que nos indica la zona destruída a la salida de la Cueva,por la parte de Levante,en la que se puede ver:1,paramento romano reutilizado en las casas modernas y que están en línea con las estructuras de fondo, donde se ha roto la construcción antigua para realizar la apertura de una calle moderna;2,paramento romano perteneciente al conjunto de la Cueva, en su parte levantina, y que llega a alcanzar hasta la zona superior del subsector de la Cueva; 3, espacio que ha sido roto para abrir un nuevo paso hacia la zona superior;4,puerta de Levante de la Cueva.

45-1L. Detalle donde podemos apreciar la composición del paramento que sostiene a todo este conjunto arquitectónico en su conjunto, pero que ha sido deformado según las necesidades de los nuevos ocupantes.

46-1L. Vista frontal del paso abierto para acceder a la parte superior del conjunto emplazado encima de la Cue-

va:1,paramento probablemente perteneciente al conjunto de la Cueva en su prolongación hacia Levante y que ha sido cortado para abrir el acceso; 2,espacio perteneciente a una de las dependencias de una estructura abovedada del conjunto.

47-1L. Perspectiva del paso abierto para acceder a la parte superior,tanto de la Cueva como de Eras del Castillo, donde se puede apreciar: 1, estructuras rotas para abrir paso; 2, escalón que nos indica la diferencia de nivel a causa de las estructuras romanas que se encuentran dentro, y se ha llegado hasta la roca madre; 3, paramentos romanos a ambos lados, que en prinicpio debieron estar unidos.

48-1L. Perspectiva de esta apertura de calle que ha enlazado con otro espacio, con el fin de poder acceder con facilidad a las partes superiores de estas estructuras: 1,espacio de galerías en la zona alta;2,paramento revestido con revoque moderno en donde existen galerías en su interior;3,paramentos romanos revocados que enlazan con los espacios superiores; 4, podiums necesarios para poder acceder a las estructuras ocupadas por viviendas modernas, que no son más que reutilizaciones de alzados romanos con galerías en sus interiores; 5, muro romano, prolongado hasta la parte superior de este espacio, para enlazar con las formas arquitectónicas superiores. El espacio ocupado por la calle responde a las medidas justas de áreas que probablemente fueron ocupadas por estructuras similares a las que posteriormente vamos a describir en las á-

reas vecinas a la misma. Anchura de calle y galerías son idénticas en la mayoría de los espacios abiertos.

49-1L. Vista, desde lo alto de la misma calle, donde podemos apreciar: 1, alto escalón que nos empieza a marcar la diferencia entre el subsector de abajo y el superior; 2, indicación de entrada en estructuras que guardan las mismas medidas de muros que las que se han venido comprobando tanto en las zonas superiores como en las de abajo; 3,podium para acceder a espacios desequilibrados por el desnivel que nos marca el terreno y que las construcciones romanas han seguido fielmente.

50-1L. Perspectiva del interior de la Cueva en fase de excavación,desde la puerta de Levante:obsérvese cómo desde el segundo sistema de muros divisorios de las naves colaterales, se produce un estrechamiento que nos indica un cambio de medidas en casi todos los aspectos y detalles de las dos partes que conforman la Cueva.

51-1L. Detalle de la toma anterior para remarcar con más precisión lo indicado en la toma anterior.

51-1,1L.Perspectiva de la Cueva desde la puerta de Poniente, observándose la secuencia de todas las galerías laterales situadas a ambos lados de la nave central,y cómo se cortan sus bóvedas con la cencral para formar crucería o aristas.A su vez,se puede comprobar el revoque de las mismas producido a consecuencia de la aplicación del encofrado romano, viéndose el hormigón romano a través de las piedras que forman el arco de las bóvedas.

52-1L. Vista de una de las naves laterales que forman la secuencia en uno de los lados.

53-1L. Vista de otra de las galerías interiores de la Cueva, donde se puede diferenciar el paramento de fondo con opus incertum en su alzado y el revoque que se deja ver sobre la bóveda, que no es más que la consecuencia del sistema que se ha seguido en el montaje.

54-1L. Detalle de la parte de Levante de la Cueva, donde se puede apreciar un hueco que se corresponde con uno de los respiraderos con que contaba esta edificación para la ventilación y oxigenación de su interior cerrado.

55-1L. En el punto opuesto al anterior descrito, nos encontramos con otro elemento arquitectónico destinado a servir de paso de aire y oxigenación: 1, aspecto exterior con forma romana; 2, fondo de respiradero alterado para convertirlo en ventana.

56-1L. Abertura en la bóveda, situada en la parte más oriental de la Cueva. Pensamo que se trata de una abertura para la intercomunicación entre ei espacio superior y la Cueva.

56-1,1L. Abertura, en centro de la bóveda, de una galería lateral con el mismo contexto que la anterior.

56-2,1L. Nueva abertura en la bóveda de la nave central de la Cueva, donde se puede ver: 1, espacio superior a los dos anteriores; 2, piedra de época romana de cierre de dicha abertura.

57-1L. Galería romana situada junto a la primera de la Cueva, según se entra por la puerta de Poniente, a iz-

quierda.Sus medidas se correponden con los módulos de su yuxtapuesta en la Cueva: anchura: 2,75 m.; 3,30 de altura. Su verdadera longitud se ignora,pero se puede calcular en función de la existencia de un cuerpo de características similares al de la Cueva.

Subsector L-2

1-2L. Muros de fachada alineados en cuyos interiores detectamos edificaciones abovedadas. Se encuentra situado este espacio como prolongación de las estructuras de la Cueva en la puerta de Levante,a izquierda según se sale,pero en la parte superior.Es el acceso a la plazuela artificial que vemos encima de las estructuras de la Cueva: 1, primera entrada a un sistema de galerías. Sus muros exteriores han sido muy retocados con revoque moderno;2,entrada a otro sistema de galerías, donde éstas han sido destruídas para poder montar estructuras modenas encima. Si se observa el paramento de la calle, se puede comprobar que se trata de un muro reutilizado.

2-2L. Perspectiva de la misma calle artificial desde el punto opuesto o plazuela:1,paramento de casas con estructuras reutilizadas. Su parte superior es moderna, pero la de abajo está remozada como una de las anteriores;2,fachada descrita antes, con revoque moderno; 3,fachada descrita,pero apreciándose mejor el detalle de la estructura romana revocada;4,muro romano reutilizado, en el que marcamos el punto hasta donde llega

el alzado de estas estructuras que disponían de bóveda.

3-2L. Interior de una de las galerías abovedadas,recubierta de chapa de madera,tanto en muros como en bóvedas,que se conserva, pero encubierta. Se corresponde con el punto indicado en 1-2L-1 y 2-2L-2.

4-2L. Segunda galería de las mismas características que la anterior,situada a continuación,con el mismo punto de acceso.Las medidas de ambas son las mismas:anchura,2, 20 m.;altura,2,60 m.;largura,4,30 m.,la primera, y 2, 50 m.,la segunda.

5-2L. Detalle de una de las fachadas anteriores (2-2L-1), donde se puede confirmar la existencia de una estructura mural de opus incertum en el exterior.

6-2L. Panorámica de la plazuela situada encima de la Cueva. En ella se ve:1,paramento continuación de 2-2L-4,cuya medida,sumando sus dos partes,es de 6,80 m. de largura,y 3,60 m. de altura.Su anchura,sumando muros exteriores,es de 4,70 m.;2,galería abovedada de fondo,paramento externo; 3,punto de arranque del muro que divide los subsectores de la Cueva y el indicado como tercero,adosado a ella;4,anchura, sobre el suelo, del muro divisorio antes citado,midiendo 1,45 m.

7-2L. Detalle de la toma anterior donde apreciamos la anchura del citado muro.

8-2L. Vista de conjunto de la galería antes citada (fot.6-2 L-2) y cuyas caracteríticas externas son:1,restos de muro adosado al paramento normal de la galería;con lo cual pensamos que el muro es doble para poder iniciar

otra estructura abovedada; 2, acceso artificial a la galería;3,paramento de la galería en su exterior;4,inicio o continuidad del muro divisorio de los subsectores que se han descrito antes y cuyas medidas hemos dado.

8-1,2L.Entrada a la galería: 1, parte más elevada de la misma; 2,entrada artificial;3,paso artificial;4,muro que cierra la linea de fondo formando ángulo recto con el paramento de la galería de enfrente.

9-2L. Vista interior de la galería.Se indica el punto de abertura sobre la bóveda.

10-2L. Perspectiva de la misma galería y los pasos artificiales:1,espacio de galería arruinada,al fondo;2,muro romano de cierre junto a la galería y paso artificial;3,acceso artificial a la galería.

10-1,2L.Detalle del mismo espacio desde el punto opuesto:1, muro romano de cierre, con hueco artificial de paso; mide,0,72 m.;su altura es de 2,50 m.y su grosor, 0,90 m.,aproximadamente;2,módulo del pasillo artificial;3, paramento de galería enrasada que cierra en el punto 2.Su altura es de 2,30 m.

11-2L. Perspectiva, desde un alto,de parte del espacio superior de la Cueva:1,alineación de galerías, unas enrasadas, otras semiderruídas o completas; 2,punto donde se encuentran los elementos arquitectónicos superpuestos a las estructuras del segundo subsector, situado en la parte baja de este complejo; 3,murete romano, resto y testigo de otras formas de paramento, y no de las que presenta; 4,altura que alcanza la gale-

ría que se encuentra en el interior de este espacio, que ha sido en parte modificada; 5,resto de paramento de fondo de la supuesta galería anterior que se prolonga a través de la estructura limítrofe formando parte de su aparejo moderno;6,paso artificial ya visto;7,galería enrasada que forma parte de toda una secuencia alineada en sentido y dirección EO, según se aprecia;8,galería alineada con la descrita en 11-2L-1 y cuya bóveda tan sólo nos muestra un ligero arranque de su curva.

12-2L. Detalle del punto anterior (11-2L-5), donde se puede apreciar:1,composición de su paramento;2,punto en que fue intencionadamente roto para poder acceder a todas estas estructuras.

13-2L. Perspectiva del murete superior situado encima del alzado-base del segundo subsector de la zona baja: 1, paramento de edificio moderno que reutiliza los edificios antiguos;2,murete artificial levantado aprovechando restos de antiguos muros romanos; 3, punto más elevado de las formas de muros que se levantan hasta este sector.

13-1,2L.Perspectiva del espacio situado encima de la entrada de la Cueva y parte de las galerías que se encuentran a su izquierda,según se entra:1,muro divisorio de galerías que se encuentran emplazadas sobre la superficie superior de la Cueva;2,muro del paramento lateral de una de las galerías situadas en paralelo a la citada antes; 3,pavimento de suelo perteneciente probablemente a un depósito de agua o pileta de salazón;4,

punto de arranque del muro de fondo que conforma el segundo subsector.

13-2,2L. Detalle de la toma anterior para resaltar la capa de elemento impermeabilizante en esta zona superior. Se ignora si es parte del suelo de un depósito o elemento aislante de la cubierta de las galerías que se encuentran debajo. Pero la existencia de canales a este nivel (fot.14-1L-6) nos lleva lógicamente a suponer, con cierto fundamento, la probable situación bien de depósito, bien de piletas,en base al opus signinum aquí localizado.

14-2L. Estructura aparentemente moderna que corresponde a una de las partes que integran la serie de galerías alineadas desde un extremo a otro de este subsector:1, indicación de espacio de muro perteneciente a una galería paralela a este sistema; 2,cubierta de otra galería que se alinea con la que indicamos en 3, que es paramento exterior de una galería con la bóveda muy deteriorada; 4, paramento de fondo perteneciente a la galería indicada en 3, y cuyo muro se corresponde con el espacio normal que suelen ocupar estos muros;5,entrada a una de las galerías más amplias del subsector; 6,acceso artificial en cuya base aparecen restos de muros que cerraban este espacio.

15-2L. Vista de una zona ocupada por tres alineamientos de galerías:1,galería con bóveda indicada, por derribo o caída,que forma parte de uno de los alineamientos más extensos de este subsector; 2,entrada artificial a la galería de fondo; 3, muro que sobresale del fondo de